

LA PASIÓN CIEGA

Con odio se arremetieron
por una ambición estrecha;
sin piedad se acometieron,
y en su ceguedad no vieron


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR ÁMBAR
PÁLIDO COMPRUEBA
SU VEJEZ.
El comercio y el público deberán **desconfiar** de la legitimidad de la ginebra cuyos porrones no lleven adherida la **estampilla fiscal** aquí reproducida.
GINEBRA BOLS
GENEVER.
Importadores:
Moss y Cía
Buenos Aires

La Semana Santa

Remontemos el recuerdo a aquellos primeros siglos en que, ya destruída la Jerusalén del llamado «Redentor del Hombre» por las hordas de Titus Flavius Vespasianus y olvidada la «ciudad santa» de los mismos que la destruyeron, la vemos siendo el refugio de los perseguidos cristianos, bajo el amparo de la piadosa emperatriz Elena, madre de Constantino. Sombras de duelo y nubes de tristeza cubren el espacio infinito, y tristeza y duelo se alberga en el corazón del verdadero creyente. Es la víspera del día en que Cristo expiró en la Cruz y al pie de la colina eterna, donde se nos aparece la sagrada basílica, espera la multitud inmensa a que las puertas de bronce giren sobre sus goznes para ir a orar junto al sepulcro del Salvador. La noche se halla en la mitad de su curso y la grey cristiana puebla el sagrado recinto alumbrado por el simbólico candelabro de siete mecheros y otras lámparas de opacas claridades. No se oye sino el imperceptible murmullo del rezo cuando las vírgenes catecúmenas entonan las lamentaciones de Jeremías, con voz patética y suplicante: « ¡Jerusalén! ¡Jerusalén! ¡Tú has visto caer en un momento el orgullo de tus torres, y tus enemigos plantaron sus tiendas en el mismo lugar donde el Justo, llorando sobre tí, había predicho tu ruína! » Trompetas de metal aurífero lanzan sus ecos vibrantes y hasta la misma aurora continúan las oraciones, preparándose la solemne procesión que va a recorrer la Vía Dolorosa. La misma cruz; aquella cruz en que Cristo consumó su sacrificio por la redención del hombre (1). Sostenida por cuatro obispos, confesores y mártires, marcha a la cabeza. Salen por la puerta de Belén y volviendo hacia Levante, a lo largo de la piscina de Betsabé, bajan hacia el pozo de Nefi para subir a la puerta de Siloe. Al aspecto del valle de Josefat — donde se levantan infinitos sepulcros — un santo terror se apodera del alma de los fieles. Es aquel, sí, es aquel el valle donde la trompeta del Angel del Juicio Final deberá congregar a los muertos! Pasa el acompañamiento al pie del monte Moris y atraviesa el puente que está sobre las parduzcas aguas del torrente Cedrón. Llega al jardín de los Olivos y reza en el mismo lugar donde el Hijo del Hombre derramó su sudor de sangre. Torna a Jerusalén y a través de los hacinados escombros que forman las ruinas del que fuera palacio del Pretorio, sigue por el camino del Calvario. El orador sagrado va diciendo a los fieles: « Aquí se elevaba la cárcel donde abofetearon y escupieron su Rostro; donde, coronándolo de espinas, lo sentenciaron a muerte. En este arruinado pórtico Pilatos lo mostró a los judíos, después de haberlo hecho azotar, diciéndoles: «Ecce Homo». He aquí el hombre. Allí está la casa del rico. Allí Jesucristo cayó abrumado por la Cruz. Más allá el Hombre de Dios dijo a las mujeres: «No lloréis sobre mí. Llorad sobre vosotras y vuestros hijos! » Llegan a la cumbre del Calvario y clavan allí la Cruz Redentora. « Aquí, los soldados que lo crucificaron juegan su túnica y le dieron al Redentor, para apagar su sed abrasadora, hiel y vinagre. Y rasgaron su carne con la lanza sacrílega que hizo brotar de su costado agua y sangre. Y después de contemplar a la angustiosa madre, a la hermana de la madre y a María Magdalena, le dijo a aquélla, señalándole su discípulo favorito: «Mujer, he ahí tu hijo». Y a su discípulo favorito: «He ahí tu madre». Y alzando los ojos al altísimo, exclamó: «Padre, ¿por qué me has abandonado?» Y lanzando su postrer lamento expiró, con la mirada infinita fija en la bóveda celeste. Ya no existe el Redentor del Hombre, llevado al suplicio por los mismos redimidos. Mirad, el sol se cubre de tinieblas! Oid, la tierra se extremece! Y allá, asombrado el Angel de la Muerte, recordando el golpe que sobre el Hijo del Eterno descargara. Arrodillaos, hermanos míos, y oremos porque no se haya derramado estérilmente la sangre del Hijo de Dios... »



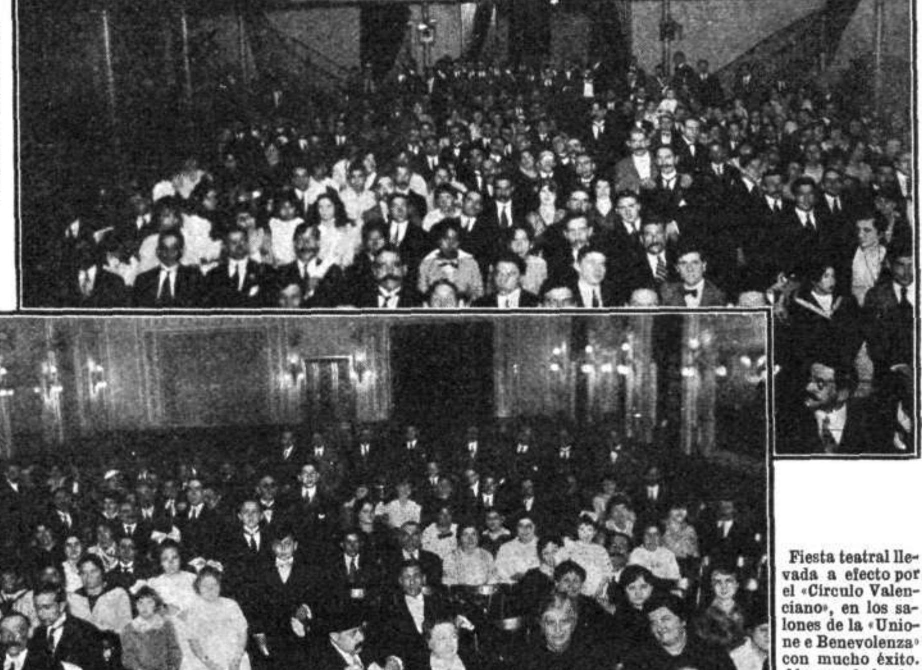
Y contemplamos, al través de las edades y de los siglos, de la incesante evolución de todo lo creado, aquel imponente panorama al pie de la montaña de Sión, que aun sustenta en su sima el arruinado monumento de David; la roja colina del Calvario, destacándose en ella como dos brazos de amparo, la cruz redentora, y allí a su pie, arrodillada, la inmensa grey, fija la vista en el símbolo de la Fe Cristiana, lanzando sus plegarias como ecos de lamentos y gemidos que armonizan las sonoras vibraciones de las metálicas trompetas y el sempiterno murmullo del torrente... «Amaos los unos a los otros como a vosotros mismos!»

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Dumont.

---

(1) La Iglesia católica debe a Elena, la santa madre del gran Constantino, el hallazgo de la cruz de Jesucristo y el haber erigido tres iglesias: una junto al Calvario, otra en el portal de Belén y la tercera en el Monte de los Olivos.



Una parte de la concurrencia a la fiesta artística y baile familiar dados por el «Centro Asturiano de Buenos Aires», en honor de las familias de sus numerosos asociados, en el salón del «Orfeón Español».

Fiesta teatral llevada a efecto por el «Círculo Valenciano», en los salones de la «Unione e Benevolenza» con mucho éxito. Algunas de las familias que concurrieron a dicha velada.

LA MODA que hoy impera está admirablemente interpretada en los 3 elegantes modelos que presentamos en este aviso. Estos no sólo se destacan por su rigurosa moda y original forma sino también por su irreprochable corte, por la excelente calidad de las telas y adornos con que están confeccionados y por la exigüedad de su costo.



130. — **Traje sastre,** confeccionado con sarga de pura lana, *adornado con cuello y* puños de terciopelo negro, surtido en colores gris, marino, marrón y negro, saco forrado de seda, a.... $ **65**

369. — **Traje sastre,** confeccionado con sarga de lana y covercoat, adornado con *pinzas,* cartera, cuello y puños de terciopelo, forrado de satén fino, a.................... $ **54**

141.—**Traje sastre,** confeccionado con gabardina y sarga de buena calidad, saco adornado con ancho biés de terciopelo, cuello y puños del m smo, trencillas y botones, forrados de seda, a...... $ **78**

Otros modelos de última moda, mny convenientes, que tenemos en venta:

157. — **Traje,** confeccionado con sarga marino y casimir inglés, en colores, forma saco, con pollera acampanada, confección esmerada, a........... $ **29.80**

151. — **Traje sastre,** forma cazadora, confeccionado con sarga marino covercoat, y casimir inglés, confección buena, a........................ $ **28.50**

Nuestro gran Catálogo general, con las últimas novedades para Otoño e Invierno, está en circulación. Se remite, gratis y libre de porte, a cualquier punto del interior o exterior del país. SOLICÍTESE.

GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
CIBRIÁN Hnos (S.A.) ALSINA y PIEDRAS

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de as que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— Me parece que ya no eres tan amigo de Roberto como antes.
— Es cierto. Se ha vuelto muy raro y desconfío de él. Me pagó los pesos que me debía.

PEDRITO.

En el restaurant:
— A esta langosta le falta una garra. ¿Cómo es eso, mozo?
— Es que como estas langostas son tan frescas, se pelean en la cocina.
— Pues llévese ésta y tráigame una de las ganadoras.

R. B. E.



— Su traje está muy descolorido. ¿Por qué no lo vuelve del lado que está mejor?
— Porque por desgracia el traje no tiene tres lados.

LEBIE.

— Diga usted, don Melchor, ¿por qué tolera usted que su mujer le pegue?
— Porque el médico le ha aconsejado que haga ejercicio.

E. M.

Prueba difícil.
— ¿Ves qué buena puntería tengo?
— ¿Por qué?
— Porque cada vez que tiro una piedra al agua, doy en el blanco; fíjate sino en los círculos que forma el agua tranquila del lago.

P. F.



— ¿Ha utilizado usted algo de las colaboraciones que le envié por correo?
— Sí: una estampilla, que llegó sin timbrar.

FITA.

— Yo no pido jamás dinero a los clientes elegantes — dice un sastre.
— Pero, ¿y si no le paga a usted alguno?
— Si no me paga al cabo de dos o tres meses, me convenzo de que es un hombre vulgar... y lo demando ante el juez.

L. R. A.



— Muy buenos pesos habrá ganado usted, doctor, cuidando al hijo del ricacho de la esquina, ¿eh?
— Sí. ¿Por qué me lo pregunta?
— Supongo no olvidará que fué mi hijo el que le dió el ladrillazo.

SABAT.

Galantería conyugal:
Ella. — ¡Eres un ingrato! Hoy es mi cumpleaños y no me has regalado nada.
El. — Pero, hijita, ¿cómo quieres que me acuerde, si estás tan joven como el año pasado? Además, todo el mundo dice que no pasan años por tí.

P. U.

Se representa «Don Juan Tenorio». El primer actor es bajito y delgado; la actriz, que hace de doña Inés, alta y gruesa. En la escena del rapto hace aquél inútiles esfuerzos para levantar en brazos a la dama.
Una voz, desde el paraíso:
— ¡No seas zonzo!... ¡Llevátela en dos viajes!

M. E. Z.

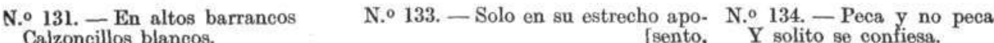


— Si mis vacas supieran que usted se queja de la leche, llorarían de tristeza.
— En todo caso, procure que las lágrimas no vuelvan a caer dentro del tarro.

J. YOREL.

Entre esposos:
Ella. — ¿Por qué no te quejas al dueño de casa, Luis? ¡Ya van tres noches que nuestros vecinos discuten acaloradamente sin dejarnos dormir!...
El. — Es que como se han atrasado con la compañía de electricidad, les cortaron la corriente, y como de la discusión nace la luz...

C. V.




ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

N.º 131. — En altos barrancos
Calzoncillos blancos.

Santa Fe.

N.º 132. — De siete hermanas que [somos
Yo la primera nací,
Y la más pequeña soy,
¿Cómo podrá ser así?

Tucumán.

N.º 133. — Solo en su estrecho apo- [sento,
Que otros por él han pagado,
Se ve un huésped retirado,
Sin penas y sin contento.

Aunque no hay amigo fiel
Que entre a hacerle una visita,
Siempre en su aposento habita,
Pero nunca vive en él.

N.º 134. — Peca y no peca
Y solito se confiesa.

Mendoza.

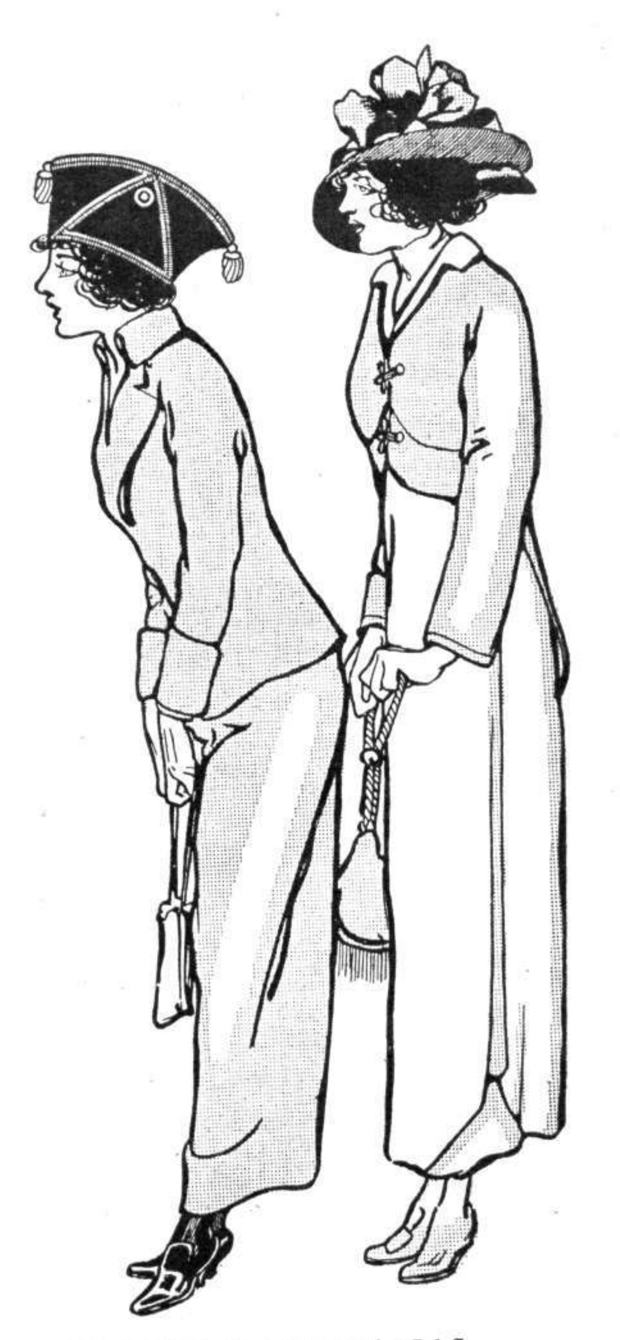
N.º 135. — Alta en altura,
Delgada en cintura,
Muchos aposentos,
Puerta ninguna.

La Rioja.

Significado de las adivinanzas publicadas en el número anterior. — Núm. 127: El abanico. Núm. 128: El fuego. Núm. 129: El huevo. Núm. 130: El papagayo.

IPERBIOTINA
MALESCI

Si al regresar del veraneo se encuentra usted como suele con frecuencia suceder, con que su cuerpo no está todo lo fuerte que usted esperaba y con que la delgadez continúa y el organismo no se halla bien preparado para resistir los fríos del invierno, entonces no se descuide y recuerde que este admirable preparado, en breve tiempo, hará por usted más que muchos meses de campo, robusteciendo su organismo y reanimando su espíritu.



Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

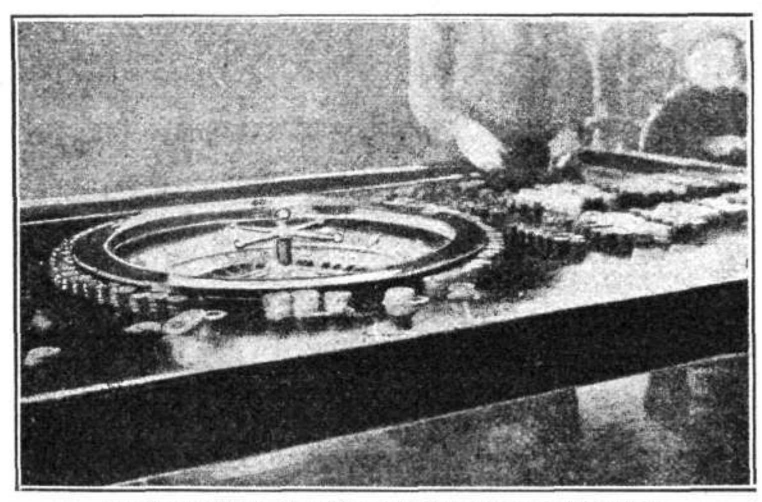
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

O. MONACO Unico Concesionario-Importador en la República Argentina VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

NOTA. — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, **no debe pagarse** absolutamente precio superior de lo que comunmente se ha pagado.

Los grandes Casinos al estilo de Monte Carlo. — El Real de San Carlos y el Casino de Tucumán.



Una de las ruletas que funcionan en el Casino del Real de San Carlos.

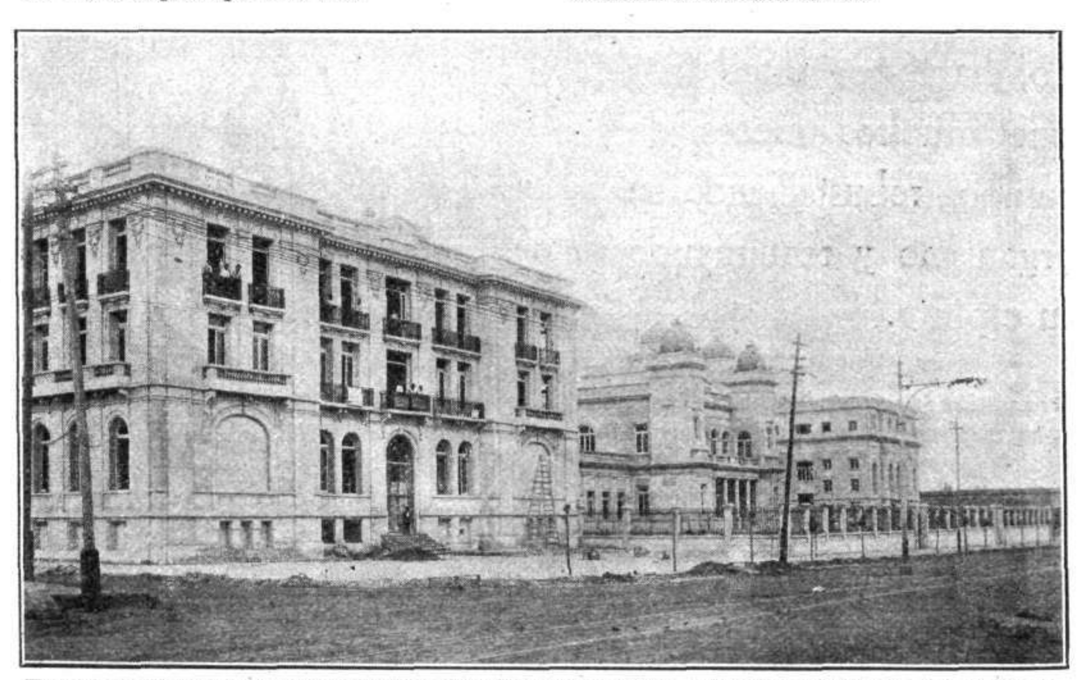
La temporada del Casino del Real de San Carlos que con tanto brillo y animación ha transcurrido, dará término el día 30 del corriente mes, pero antes de la clausura se han organizado un número de excursiones para los días de Semana Santa. Los días viernes 21 y sábado 22 saldrá de la dársena Sud, a las 6.30 de la tarde, el vapor «Luna», que regresará los mismos días a la 1 de la mañana.

El domingo 23, como de costumbre, saldrá el vapor «Viena» a las 10 de la mañana para regresar el mismo día a las 7 de la tarde. Esta excursión es familiar y vale seis pesos el pasaje de ida y vuelta, comprendida la entrada al teatro, baños de mar, tranvía a vapor y comida a bordo al regreso.

La misma empresa que tiene a su cargo el Casino del Real ha tomado la dirección del gran Casino de Tucumán, autorizado por ley del gobierno de aquella provincia. Como se sabe, el Casino de Tucumán es uno de los principales de Sud América, y por la fotografía que verán nuestros lectores en esta página podrá notarse toda su importancia. El Casino de Tucumán inaugurará sus puertas el día 1.º de mayo próximo con todas las reparticiones de juegos que son al estilo de Monte Carlo. La temporada oficial durará hasta el día 31 de octubre próximo y nuestros sportmans y clubmen tendrán ocasión de visitarlo sobre todo durante el mes de las fiestas del Centenario de la jura de nuestra independencia.



Merendando en el frondoso del Real.



El gran Casino de Tucumán, cuya inauguración se anuncia el 1.º de mayo próximo, por la misma empresa del Real de San Carlos.


M&W
Nuestra magnífica colección de objetos de plata sellada
representa un surtido incomparable que permite elegir con acierto cualquier artículo que se desee, para regalos de verdadero mérito.
Si la CALIDAD no tuviera nombre, se llamaría MAPPIN & WEBB.
Cartera de cuero de cocodrilo o de foca, con aplicaciones de plata y división secreta.
Relojes artísticos de plata inglesa, en distintos modelos. Regalo muy apreciado.
Trouseaux de plata dorada, en varios estilos. Lo que impone la moda actual.
Marcos de plata en una gran variedad de estilos y en tamaños para cualquier retrato.
Bolsa-Cartera de malla de plata inglesa. La forma que siempre tiene aceptación y siempre es de moda. Hay, además, variado surtido en otras formas.
Todos los artículos de Plata Inglesa, que ofrecemos, ostentan el sello del Gobierno Británico, que los garantiza como de PLATA INGLESA LEGÍTIMA.
Nuestro interesante Catálogo, ilustrado, contiene una selección muy variada de objetos especiales para regalos. Lo enviaremos con gusto a quienes nos lo soliciten.
Portamonedas de malla de plata, con o sin cadenita, muy cómodos para el interior de carteras de señora.
Notable surtido en hebillas de gran fantasía, de formas modernas, en plata sellada.
28 FLORIDA 36
Mappin & Webb
BUENOS AIRES



Nuevas hechuras de peinados para la tarde, teatro, soirees.—Sus adornos.—Modelo de peinado

¡Qué lejos estamos de los tiempos en que semanalmente nos llegaban de París exquisitos modelos para nuestros peinados! Hoy tenemos que contentarnos con algunos modelos que nos llegan allá a las cansadas y tan sólo a cambio de muchos sacrificios y sinsabores. Pero el resultado es positivo y habiéndome llegado hoy un modelo, me apresuro en hacerlas participar de él.

El modelo de esta página es un peinado para vestir, que lo mismo sirve para el teatro o reuniones íntimas.

Como verán, su hechura es nueva y un poco complicada, si se quiere, y difícilmente podrá ejecutarse con el cabello propio. Una parte, la del costado izquierdo, está toda alzada, muy alto y semiflojo y la parte delantera, viene formando una onda poco pronunciada; el costado derecho tiene mechas, haciendo bucles colocados artísticamente. Como estos bucles tienen que ser esponjosos y formánse de por sí, es sumamente raro encontrar una cabellera en estas condiciones, así que es forzoso recurrir a los postizos.

No reparen en el gasto, pues los que son ordinarios dan un pésimo resultado, y, en cambio, los que provienen de una buena casa, ayudan al éxito del peinado.

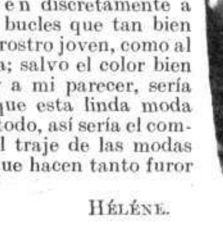
Este lindo modelo de peinado, se adorna según el uso a que se le destina. Si es para vestir, adornénlo con uno de los tres modelos de peinetones que figuran más abajo; si fuera para teatro, en vez de ser una peineta lisa o calada reemplázenla por otra adornada con strass. Para comida o reuniones íntimas, adornen el peinado con flores naturales o artificiales, sujetándolas por una hebilla de carey lisa, o finamente calada en forma de broche. Así es que, creo que este lindo modelo, que ha sido creado por una de las más afamadas *maison* de peinados, será de su agrado.



Lo mismo sucede con los dos preciosos modelos de peinetones que figuran en esta página y que sirven de adorno para los peinados, nos han sido proporcionados como primicia, y en tal concepto se los ofrezco. Son de una hechura original, de un delicado trabajo artístico, y colocados en el peinado se asemejan a finos encajes, ejecutados en el carey de que están hechos. A primera vista parece que fueran pesados, sin embargo, no es así; son flexibles, ligeros y una cabeza delicada puede impunemente usarlos, sin que llegue a darse cuenta que los lleva en el peinado. Parece mentira que se haya llegado a tal perfección. He visto también unos adornos originales para el peinado, que consisten en una especie de flecha en carey. Una punta va redondeándose y es finamente calada una vez y otra, con incrustaciones de strass o pedrerías. Se colocan atravesadas en medio de los bucles, o rodete, según sea el peinado.

Para los adornos de peinados de *soirées*, se usará mucho este invierno un grupo de bellas *aigrettes*, blancas o negras, colocadas atrás del peinado, muy levantadas y sujetas al pie por un broche de strass. En crónicas próximas, y tan pronto como reciba nuevos modelos de adornos, los iré comunicando a mis queridas lectoras; así tendrán las primicias de las pocas novedades que de Europa nos llegan.

Para los peinados de *soirées*, se llevarán mucho unos grupitos de tres regulares bucles, llamados a lo Sevigné, que se colocan en lo alto, cayendo los bucles hacia abajo. Es demás recordarlas que el cabello se ondeará con ondas anchas y muy *flour*. Podemos decir, que casi ha terminado el reinado del peinado con el cabello escondido. Hoy vuelven discretamente a aparecer los bucles que tan bien sientan a un rostro joven, como al de edad seria; salvo el color bien entendido, y a mi parecer, sería de desear que esta linda moda volviera del todo, así sería el complemento del traje de las modas de antaño, que hacen tanto furor hoy en día.



HÉLÈNE.



En esta semana, en que el organismo se resta algunas fuerzas por la abstinencia impuesta a los fieles por la iglesia, es preciso atenuar esos efectos. Una copa del exquisito
VINO CORDERO
(GENUINO)
basta para reponerlas.
CORDERO
VINO CORDERO
NATURAL
CORDERO
Nº1
FRANCISCO
CORDERO
NACIONAL EN
1871
PRIMER PREMIO
MEDALLA de ORO
PREMIOS POR ESCELENCIA DE CALIDAD
ANALIZADO POR LA OFICINA QUIMICA MUNICIPAL
APTO PARA LA ALIMENTACION



SUMARIO DEL PRIMER NUMERO

Una carta de Jesucristo

El corresponsal del *Daily Express* en Roma, hace algún tiempo envió a su diario el facsímile de una inscripción dórica que se ha encontrado en la puerta de un antiguo palacio de Efeso, y que ha sido comunicada al Congreso arqueológico por el profesor Bohrmann, de la Universidad de Viena. El profesor Murray, del Museo Británico, que ha examinado dicho facsímile, declara que no se puede poner en duda su autencitidad, y que tiene gran importancia histórica, pues prueba que es cierta la traducción que hizo Eusebio, de la carta que dijo haber escrito Abgar a Jesucristo y haber encontrado en los archivos de Edesa. La inscripción está escrita en caracteres sirio-caldeos, y la de Abgar, rey de Edesa, está concebida en los siguientes términos:



Antiguo palacio de Efeso, donde fué hallada la inscripción dórica.

« He oído hablar de tí y de las curas que has conseguido sin emplear hierbas ni medicamentos. Se dice que devuelves la vista a los ciegos, que haces andar a los tullidos, que limpias a los leprosos, que resucitas a los muertos, que expulsas a los diablos y que devuelves la salud a los que están martirizados por enfermedades. Al oir todo esto de tí, he quedado convencido de que eres el Dios verdadero, que ha bajado del cielo para hacer tales milagros, y que eres el hijo de Dios. Por esto te envío estas líneas rogándote que vengas acá para curar mis padecimientos. He oído decir que los judíos murmuraron contra ti y que continúan haciéndote mal. Te invito, pues, a venir a esta ciudad, que, si bien es pequeña, es bastante hermosa. »

La respuesta de Jesucristo es como sigue:

« Bendito seas tú, que crees en mí, aunque no me has visto; porque está escrito que los que me ven no me creerán, y que los que no me ven, creerán en mí. Tú serás salvado; pero en cuanto a lo que escribes, te hago saber que tengo que cumplir con lo que me ha sido encomendado al bajar a la Tierra para volver después a Aquél que me ha enviado; pero después de mi excursión, te enviaré uno de mis propios discípulos para que te cure y dé vida a todos los que están contigo. »


LECTURA
INTERESANTE
PARA TODOS

Academia Musical Argentina "Angela Cevasco"



Grupo de profesoras de piano y solfeo, egresadas este año de la Academia Musical Argentina.



Grupo de alumnas de los cursos superiores de piano, violin y solfeo.

Los cursos de la Academia Musical Argentina, dirigida por la prestigiosa profesora Angela Cevasco, y establecida en su local de la calle Larrea, 451, han dado este año un laudable resultado, graduándose un número de pofesoras cuya competencia está plenamente demostrada con un examen de riguroso tecnicismo y de inteligente desenvolvimiento. Las clases del nuevo curso se han inaugurado con un éxito poco habitual en instituciones análogas, dándose el caso de que han ingresado numerosos alumnos, llevados por el renombre de este instituto que, dados sus medios educativos, es una garantía para las jóvenes estudiantes.

En ocasión de la reanudación de los nuevos cursos de la Academia Nacional Argentina de la señorita Cevasco, hemos tenido la grata oportunidad de visitar la institución para darnos cuenta de su funcionamiento, y no es posible recoger una impresión mejor.

El sistema práctico, la corrección que pone en su enseñanza la dirección de la Academia, y lo razonable de sus tarifas, nos han dado la prueba de que es uno de los establecimientos más distinguidos.



Otro grupo de alumnos de esta acreditada e importante institución.

WINCHESTER

¿Cuántos hombres de negocios hay que tienen solamente algunos días en todo el año para poder gozar del noble sport de la caza de patos? Aquellos que saben, no arriesgan su éxito y placer, comprando escopetas y cartuchos de dudosa calidad; por el contrario, eligen de lo mejor. Unos pocos pesos de diferencia en el precio, podrá decidir el éxito a su favor y evitar un desengaño.

La escopeta de repetición "WINCHESTER", modelo 1912, calibre 12, de seis tiros, es la selección de todo experimentado cazador de patos en todas partes del mundo, y la fabricación de cartuchos "WINCHESTER", ya sea de la marca "Repeater" o "Leader", es el máximum de la perfección.

Insista en obtenerlos en su armería.

Representante en Sud América:
EDMUNDO H. DURGIN
Salta, 143 - Buenos Aires.



Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

Cafarnaúm, la ciudad predilecta de Cristo

La ciencia, unida al celo religioso, ha resuelto uno de los mayores misterios históricos, descubriendo las ruinas de la famosa población llamada por los evangelistas «la ciudad de Jesús». A orillas del mar de Tiberiades, en los cerros conocidos hoy con el nombre de Tell-Hum, aparecen ahora aquellos lugares tan llenos de recuerdos.

Entre las primeras ruinas encontradas, están la blanca sinagoga donde Jesús sanara a un endemoniado, en sábado, y donde más tarde pronunció su gran plática sobre la vida eterna. El templo, que se conserva en parte, está dividido en dos grandes salas, y los capiteles de las columnas están preciosamente esculpidos.

En una especie de cabo, que avanza sobre el mar, al extremo de la población, restos exiguos denotan el sitio en que se levanta el oprobio de Cafarnaúm, según los judíos: la aduana del gobierno romano. Allí tomaba asiento San Mateo, cobrando los derechos; allí estaba el día en que Cristo le dijo al pasar: «Sígueme», siendo desde aquel entonces uno de los más fieles discípulos. Y no lejos de allí se encuentra la casa del famoso publicano.

Al extremo opuesto de la ciudad, a juzgar por las ruinas, vivía lo más selecto de los pobladores. Entre aquellas casas derruídas debe hallarse la de Fairo, el príncipe de la sinagoga, cuya hija resucitó Jesús. Y no lejos debe hallarse la lujosa residencia de Simón el fariseo. Contrastan con estas calles, otras formadas por míseros casuchos; acaso en alguno de ellos Jesús curó al paralítico, y allí debió vivir la humilde mujer que con sólo tocar la túnica del Redentor quedó curada.



La vocación de San Mateo.

En Cafarnaúm vivía San Pedro. Su casa albergó más de una vez al Dios humanizado, y a su puerta se agolpaban, por la tarde, los enfermos y tullidos de la ciudad, para recibir la bendición del Maestro. Sin duda, la casa del apóstol estaba junto a la playa, no lejos del sitio donde, desde el bote, Cristo predicó a la multitud.

Durante dos años, el Maestro vivió en Cafarnaúm. No hubo maravillas que Jesús no hiciese; allí buscó a sus apóstoles; allí encontró los mejores y más fieles amigos...

Pero la ciudad, en conjunto, fué ingrata. Si no rechazó a Cristo, tampoco creyó en él, y su castigo fué tremendo.

« Y tú, Cafarnaúm, que hasta los cielos fuiste ensalzada, hasta los infiernos serás humillada. »

Tal fué la profecía de Jesús; y, en efecto, la antigua metrópoli de Galilea fué borrada del mundo, y sus ruinas han quedado cerca de dos mil años sepultadas bajo las colinas de Tell-Hum.

XEREZ - QUINA SAENZ





XEREZ - QUINA - SAENZ

Es el mejor **aperitivo tónico** y la bebida que conviene tomar para **hacer buenas digestiones.**

Está preparado con quina, plantas aromáticas y vino añejo de Jerez.

Trate de que le sirvan **XEREZ-QUINA-SAENZ** y no admita sustitutos.

Exija este exquisito aperitivo en Confiterías, Cafés, Bars, Restaurants, Hoteles, Almacenes, etc.

Unicos Importadores: GONZALO SAENZ & Co. - Maipú, 29 - Buenos Aires

---

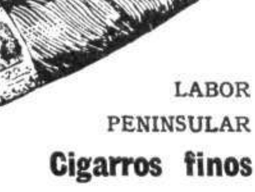
Si Vd. quiere fumar un buen cigarro de hoja

Pida un PENINSULAR

de la Compañía Arrendataria de Tabacos de España.

UNICOS AGENTES:

GONZALO SAENZ & Co.



LABOR PENINSULAR

Cigarros finos



Dios hizo el mundo en siete días, y descansó para siempre.

El hombre fué creado a imagen y semejanza de su Dios y, para semejarse a El, también descansó, echándose a dormir luego de nacer. Y no es lícito dudar de que el sueño fué la primera ocupación del recién creado. Las tradiciones genesiacas dicen que Dios formó a Eva de una costilla de Adán, mientras Adán dormía. De donde se infiere que el hombre nació naturalmente holgazán e inclinado al reposo.

Y habría cumplido con celosa puntualidad su grato destino, sino cayera en aquel pecado por el cual se le condenó a la pena de trabajos forzados y sudores copiosos para ganar el pan. Y entonces el rey de la creación tuvo necesariamente que arrancar por sus egregias manos los frutos con que se sustentaba, y matar por sus propias manos los animales con cuya piel se vestía, y remover con sus mismas manos la tierra que cultivaba. Porque es evidente que no poseía mas herramientas que sus manos, hasta que dió con el modo de aguzar las piedras y la madera para convertirlas en instrumento de trabajo.

Encontró pronto ayudantes sufridos en los seres de la naturaleza inorgánica y de la vegetal.

Pero, aun así, le caía pesada la carga, e ideó echarla sobre los animales, sus compañeros de creación y de planeta. Cazó al toro, cazó al caballo, y los amansó, reduciéndolos tiránicamente a su servidumbre. Y ya tuvo otros ayudantes sumisos. Ellos araban la tierra, acarreaban los frutos, y, por fin, transportaban al mismo hombre, que se montó en sus lomos o los unció a los carros.

Y el hombre, más cruel que las fieras, consiguió así, substrayéndose de la sentencia divina, descargarse de la pena del trabajo, cargándola sobre aquellos inocentes brutos que no habían probado, ni aun visto, la manzana del pecado. Muestra y probanza evidente de su instinto haragán, de su propensión nativa a la injusticia y a la burla de las leyes divinas y humanas.

Anduvieron los siglos, y por ellos, como río por su cauce, del cual nunca retrocede, avanzó la humanidad, derramándose en muchas derivaciones, esparcida sobre la tierra. El hombre fundó pueblos, edificó ciudades y abrió caminos que los comunicaran.

Progresó el espíritu, se perfeccionó la vida, crecieron las necesidades, aumentaron las obligaciones, y con ellas el trabajo, porque el progreso es un bien que nace del trabajo, y con el trabajo ha de sostenerse. Y el hombre, ideando, siempre ideando, buscó medios nuevos con que atender a las necesidades, que iban siendo mayores que los medios antiguos.

No bastaba el caballo, instrumento pobre y perecedero. Era necesaria una fuerza más grande, más resistente, más continua.

Y el hombre dió con el vapor.

Lo encerró para embravecerlo, y el vapor, enfurecido como salvaje león enjaulado, rugió de rabia, y al salir, lanzando el vaho cálido de sus fauces, empujó y puso en movimiento veloz cuanto hallaba a su paso irresistible.

Y el vapor dijo al caballo, y en el caballo van representadas todas las bestias de labor, carga o acarreo:

— Ya es hora de tu descanso. Yo tomaré tu fuerza y tu trabajo en el soplo caliente de mis gases. Yo concentraré en espacio tan reducido, que excederá poco al de tu vientre, la fuerza de cien caballos, de mil caballos, sin forma, ni sangre, ni músculos, y no sujetos a la fatiga ni a la muerte.

El hombre domesticó al monstruo nuevo, nacido de la feliz combinación del agua y del fuego, y lo redujo a su servidumbre.

Dióle paredes de hierro por prisión, carbones encendidos por alimento, palancas de bronce por frenos y por pies, y por camino ruedas y carriles de acero: que no menos necesitaba el monstruo para su trabajo hercúleo.

Y el vapor, siervo sumiso, movió las máquinas y acarreó sus productos; aró los campos y segó sus mieses, impulsó las naves y descargó sus mercancías, transportó a los hombres y labró sus instrumentos, y hasta imprimió resignadamente los papeles que glorificaban la soberanía de su tirano.

Siguió andando el tiempo, activándose la vida, creciendo las necesidades.

Ya el vapor no bastaba. Era una fuerza de mucho poder, pero de poco alcance. Apenas traspasaba del lugar donde nacía. Además, era alborotadora. Parecía quejarse siempre que trabajaba, y ese quejido sibilante molestaba los oídos, como su pestilencia molestaba el olfato y su suciedad manchaba las manos. Ocupaba demasiado espacio con su maquinaria, y demasiado tiempo para ponerse en movimiento, y el hombre se hace avaro del espacio y del tiempo a medida que los pueblos crecen y los siglos se van consumiendo.

Ideando, siempre ideando; buscando, siempre buscando, el hombre sintió un estremecimiento punzante que le recorría el cuerpo, vió un chispazo en el aire, y dió con la electricidad. Recogió aquel ser vivo, pero invisible, impalpable, que no ardía y alumbraba, que no se sentía llegar y mataba, y cuando lo hubo encerrado en pilas, lo ató con cordoncillos de metal, que, como brida al caballo, lo llevaron a voluntad y mando del señor.

Y la electricidad dijo al vapor:

— Eres ya perezoso y lento como arma antigua. Yo soy rápida y sutil como lagartija que se mete por las hendeduras de las paredes. Yo correré en un minuto la distancia que tú en una semana. Yo acumularé en aparato tan pequeño y limpio, que parece un adorno de salón, la fuerza de cien máquinas tuyas. Yo volaré por el aire como el pájaro; andaré bajo la tierra como el topo; me sumergiré bajo el agua como el pez, sin enfriarme ni rendirme. Yo haré cabalgar sobre alambres delgadísimos, sin romperlos, fuerza tan poderosa que baste para mover maquinarias, arrastrar trenes, impulsar buques y alumbrar ciudades con resplandores de sol. Yo hablaré, con lengua tan elástica, que se oirán mis palabras a cientos de kilómetros de mi boca. Yo obedezco silenciosa, trabajo callada, ejecuto con presteza tanta, que el mandato se confunde con la acción. Tú, vapor, eres el monstruo informe que se hincha y revienta como sapo rastrero. Yo soy fluida, limpia, sutil. Soy impulso, soy luz, soy palabra, soy el espíritu de la fuerza.

El hombre domesticó al rayo, hizo al rayo continuo y lo sometió a su servicio.

Sin otro trabajo que el de juntar, con suave manipulación, las puntas de dos hilos, la electricidad, esclava dócil y amada, nos transporta, nos pasea en coche, nos alumbra, nos guisa, nos calienta con sus estufas en invierno, o nos refresca con sus ventiladores en verano, defraudando el rigor de las estaciones establecidas por la Naturaleza. Hemos enmendado su obra y violado las llaves del arca sellada donde Dios guardó sus secretos por castigo a nuestros primeros padres. Bendiga el progreso a los sucesores de ellos, que por economizar el esfuerzo de los brazos prodigaron el esfuerzo de la inteligencia para redimirse del trabajo.

Y no maldigamos del instinto de la pereza corporal, porque ha trabajado mucho por el bienestar humano.



¡Caracoles!

Esta u otra exclamación picaresca, admirativa, de asombro, pronunció interiormente el «limpia» callejero ante el espectáculo que se ofrecía a sus ojos, acostumbrados a otra clase de «pieses», como decía el chico.

Igual o parecida palabra de estupefacción murmuraron los dos bachilleres que por allí acertaron a pasar, en cuanto vieron aquel monumento, echado tan impunemente a las narices del limpiabotas, a quien creyeron los maliciosos un infelizote que no se daba cuenta del manjar que le había caído casi en la mismísima boca.

Como el lector ve, los zangolotinos, que se pasaban de listos, se equivocaban. El sinvergüenzete del betún — basta fijarse en el descarado guiño que se le escapó — se daba cuenta exacta de la monstruosidad que se le entraba por los ojos. Tanto lo vió, que el muchacho se propuso resueltamente conquistar la nueva clienta.

Y se entregó con todo cariño a una labor finísima. Hizo prodigios de ciencia profesional y gastó el doble del material necesario para una buena «limpia». De pronto la clienta se fijó en una preparación inusitada del chico y le preguntó:

— ¿Para qué es esto, che?

— Voy a quitar esta mancha, señorita.

— ¿Con qué? — insistió intrigada.

— Con jabón Reuter, señorita.

— ¿Con qué? — exclamó asombrada.

— Con Jabón Reuter; es lo mejor para quitar manchas. ¡Palabra!

La clienta no pudo oir cosa más agradable. Era su favorito. La mancha fué instantáneamente borrada, quedando la polaina inmaculada.

La señorita le soltó, al final, un peso y le dió, además, la dirección de su casa.

— ¡Caracoles! — repitió el «limpia» triunfador — y recogió con cuidado de gratitud el pedazo de Jabón Reuter, en su caja tirado, que había contribuído a alcanzar la nueva clienta, estupenda y generosa.

Colonia y Pueblo VERÓNICA

Propiedad del señor Martín Tornquist
Administración: Lavalle, 472 - Buenos Aires



Una calle del Pueblo Verónica, en el cual existen ya Panadería, Tienda, Almacén, Hotel, Colegio, Horno de ladrillos, etc., etc.

A los colonos, agricultores, hortelanos, tamberos y pequeños capitalistas, les interesa hacer una visita a la Colonia y Pueblo Verónica, para revisar los campos que ofrecemos en venta, a precios bajos y a largos plazos.

Son tierras de alto rendimiento, ricas y con agua potable a 3 metros de profundidad.

Tienen la estación Verónica, del F. C. S., dentro mismo de la Colonia, y todas sus quintas y chacras quedan muy cerca de la estación.

Verónica dista 3 horas de Buenos Aires y 2 de La Plata, con trenes diarios de ida y vuelta.

Comprar tierras en una Colonia agrícola tan floreciente como Verónica, es emplear bien el dinero.

A los arrendatarios les conviene estudiar las condiciones de pago, que son sumamente liberales.

Venta de solares, quintas y chacras a precios y condiciones de pago liberales. Tierras altas y de rica clase, para el cultivo inmediato de la agricultura.

Agua potable a 3 metros de profundidad. (La Estación Verónica, del F. C. S., está dentro de la Colonia, y en su ejido hállanse instalados numerosos e importantes edificios de la "Compañía de Telegrafía Sin Hilos Marconi", que cuenta con un capital de $ 2.000.000 oro sellado, y que comunicará directamente con Europa).
La Colonia está en pleno desarrollo, y poblada por numerosos colonos y agricultores. En el Pueblo existen numerosos edificios y negocio de Almacén, Tienda, Hotel, Panadería, Colegio, Horno de ladrillos, etc.
Desde el 1.° de marzo de 1915, fecha en que se inauguró la venta de tierras, se han vendido más de **$ 300.000.**

A los agricultores, colonos, arrendatarios y pequeños capitalistas, les interesa estudiar bien nuestra oferta.

LA CALIDAD DE LAS TIERRAS. Garantizamos que es excelente para el cultivo agrícola, rica y virgen, y de alto rendimiento. Tiene agua de primera calidad a tres metros de profundidad. Forman parte del conocido establecimiento *La Verde,* cuyo propietario es el señor Martín Tornquist.

LA UBICACION. Es inmejorable para la colocación de los productos, y no es posible que sea mejor para una Colonia Agrícola. Dista 137 kilómetros de Buenos Aires y 85 kilómetros de La Plata, es decir, a tres y dos horas respectivamente, de dos de los más importantes centros de consumo de la República y puertos de ultramar. Esto quiere decir, que los productos de la *Colonia y Pueblo Verónica* valen más por el reducido flete que deben pagar al Ferrocarril, ya sean destinados a exportación o a consumo interno.

LA VENTA ES A LARGOS PLAZOS. Los compradores deberán abonar al contado únicamente el 10 o|o de la suma total. El resto será pagadero en 5 años y en 5 cuotas; las cuatro primeras, de 20 o|o cada una, y la quinta y última, de 10 o|o, con intereses de 8 o|o anual sobre las cuotas adeudadas.

Precios de venta de las tierras:

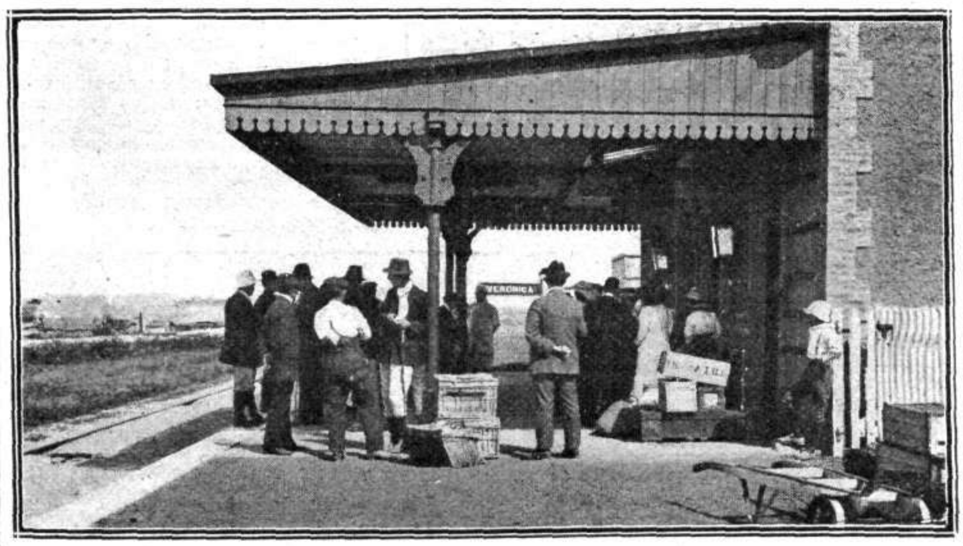
Solares, $ 0.20 el metro cuadrado.	**Quintas, de 1 a 10 hectáreas, desde $ 185 a 225 la hectárea.**	**Chacras, de 15 a 60 hectáreas, desde $ 155 a 225 la hectárea.**

Estúdiense bien las condiciones de pago y los precios.

Lo invitamos a que haga una visita a la Colonia y Pueblo Verónica. Puede usted tomar el tren todos los días en Plaza Constitución, a las 7.15 a. m., y a las 8.20 a. m., en La Plata. El tren llega a *Verónica,* a las 10.50 a. m. Allí, nuestro ingeniero encargado, hará revisar detenidamente el campo, y se podrá regresar el mismo día a las 3.02 p. m., para llegar a Constitución a las 6.47 p. m. El boleto de ida y vuelta, en segunda clase, de Plaza Constitución a Verónica, cuesta $ 7.90 m|n., y en primera clase, ida y vuelta, $ 11.80 m|n.

Para agricultura, huertas, tambos, criaderos de aves y cerdos, granjas y quintas, las tierras de la Colonia y Pueblo Verónica, son inmejorables.

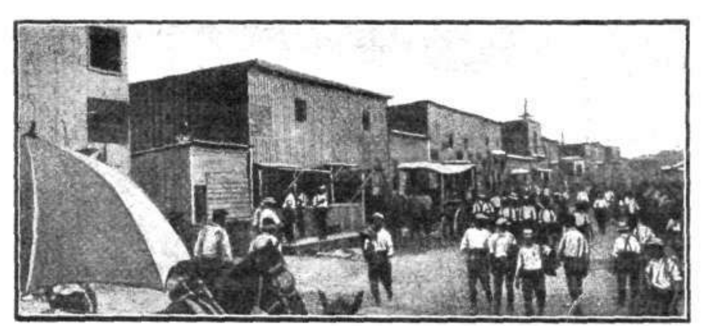
Para informes y planos, dirigirse personalmente o por carta, a la Administración de la Colonia y Pueblo VERONICA, Lavalle, 472 - Buenos Aires.



La Estación Verónica, situada dentro de la Colonia y Pueblo del mismo nombre, y muy próxima a todas las chacras en venta.

De Estados Unidos. — Una ciudad edificada en pocos días

Consecuencias inesperadas de la guerra



Calle del Ferrocarril. — El dueño del terreno le saca cuatro mil dólares mensuales de alquiler.

En la maravillosa historia del crecimiento de los Estados Unidos, no son raros los casos de ciudades que han surgido, en campos poco tiempo antes desiertos; pero pocos de esos casos son tan extraordinarios como el de Hopewell, ciudad que hoy tiene cerca de treinta mil habitantes, y que se alza en un sitio que no hace un año se dedicaba a la siembra de trigo; y meditando sobre los horrores de la guerra en Europa, en donde no solamente aldeas y caseríos, sino ciudades antiguas de varios siglos y pobladas por millares de habitantes, no son ahora sino montones de ruinas, los norteamericanos se sienten orgullosos de que mientras esas ciudades europeas desaparecen, otras nuevas nazcan y se desarrollen en la libre y pacífica tierra americana.



Calle Hopewell. — Hace un año, en ella se cosechaba trigo.

Calle del Ferrocarril, en una hora de movimiento.

Bien es verdad que Hopewell debe su existencia a la guerra misma.

La creciente demanda de artículos bélicos, y especialmente de granadas y bombas, hecha por los beligerantes europeos, sobrepasó un día la capacidad productora de las fábricas norteamericanas, a pesar de que éstas ampliaron cuanto pudieron sus instalaciones y llevaron al máximo su producción. Entonces, a algunos capitalistas se les ocurrió fundar nuevas fábricas, capaces de satisfacer las demandas de Europa. Y como lo pensaron lo hicieron. Adquirieron unas cuantas hectáreas de terreno en el Estado de Virginia, entre las ciudades de Citypoint y Dupontcity, que también se dedican a la fabricación de pólvoras, y echaron los cimientos de las futuras construcciones.

En ese terreno se cultivaba antes trigo, y lo habitaban algunos centenares de campesinos.

Ahora se ve allí la ciudad de Hopewell, porque en cuanto los propietarios de esas tierras se dieron cuenta de que allí se iban a levantar grandes fábricas, los arrebataron a la agricultura, los terraplenaron y los alquilaron para que en ellos se levantaran las casas de los millares de obreros que las nuevas fábricas habrían de emplear.

En Hopewell se fabrica algodón, pólvora, pólvora negra, ácidos, sales, etc.; todo lo necesario para que los europeos continúen matándose sin piedad.

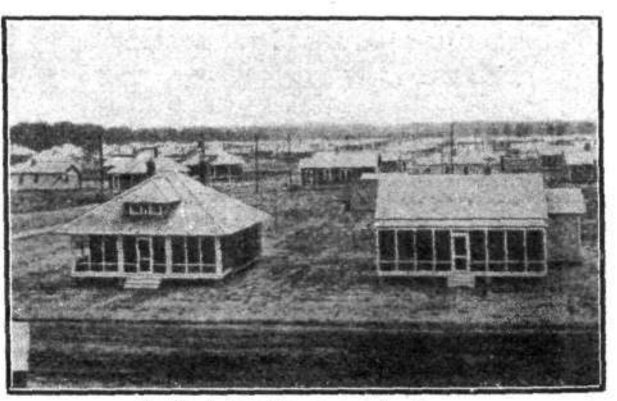
Y el milagro de la nueva ciudad se ha realizado en poco menos de un año. Ya Hopewell tiene, como decíamos, cerca de treinta mil habitantes, y es una ciudad de mucho movimiento comercial.

Los obreros ganan buenos salarios, seis o siete pesos argentinos por día; y los comerciantes de todas clases se han apresurado a acudir al olor de las buenas ganancias.

Se cuentan por miles los obreros de las fábricas de Hopewell, y los negocios de los dueños de ellas, así como de los dueños del terreno, son pingües. Y cuando en Europa concluya la guerra, Hopewell continuará fabricando explosivos, pues el mundo continuará preparándose para la próxima guerra.

Por ahora, casi todos los edificios de Hopewell son de madera; pero ya irán siendo reemplazados por el ladrillo y la piedra, y antes de pocos años, Hopewell será una de las más florecientes ciudades nuevas de los Estados Unidos.

Un milagro de la paz, realizado por la guerra y para la guerra.



Caserío A, formado por casas de obreros.


El consumo, cada día más creciente, de nuestros vinos, es la mejor prueba de su excelente calidad.
Trapiche
RESERVA
BENEGAS Hnos. & C.
MENDOZA
BENEGAS Hnos. & Co.
FLORIDA, 771 - U. T., 1752 (Av.)
Sucursales:
Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Tucumán, Mendoza, La Plata.
Depositarios en Montevideo:
A. LOPEZ & Co., Misiones, 1600



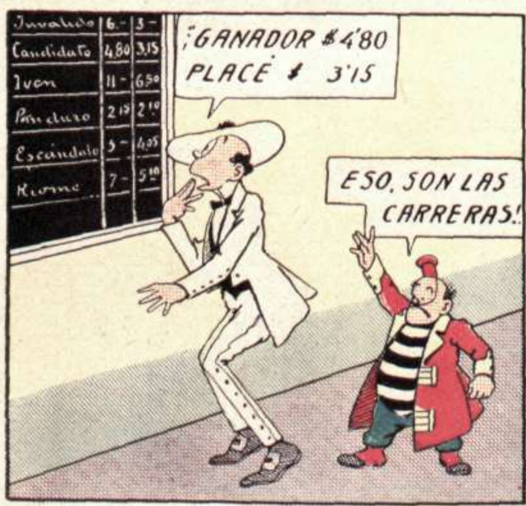
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN
















La Cubana
CIGARRILLOS DE 40 CTS



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1702 — Los niños mal educados. A. GIORDANO.



1703 — Mis hermanitos jugando. MARÍA VALENCIA.



1704 — Rosita riega sus plantas. E. ROURA.



1705 — Para la abuelita. ANITA RENART.



1706 — Zulemita declamando. SANTOS LUNA.



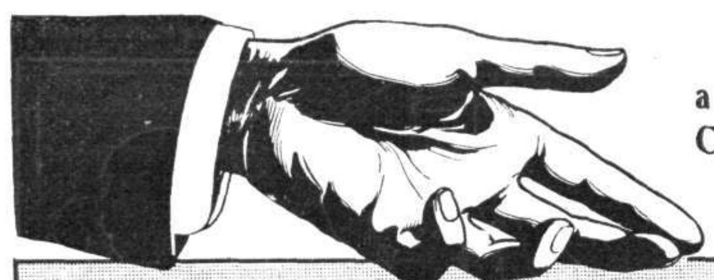
1707 — Mamá tomando mate. M. E. RISSO.



1708 — Volviendo de jugar. C. LORGE.



1709 — A buscar a papá. P. D. BONETTA.



Haga usted una visita a nuestra sección de CALZADO...

PARA HOMBRES

Botines y zapatos norteamericanos, marca "Nettleton", la primer marca norteamericana, a pesos 19.90 y.................... $ **18.90**

Botines y zapatos de industria nacional, de las mejores fábricas, en cabritilla, box-calf, potro y charol, a $ 17.90, 16.90, 15.90 y.. $ **12.90**

OCASION UNICA

Botines y zapatos de box-calf, negro, horma de moda, a... $ **7.90**

OTRA OCASION

Botines de cabritilla negra, con caña de fantasía, a.... $ **10.90**

PARA NIÑOS

Botines y zapatos de cabritilla y de box-calf, negros o de color, cosidos a mano y de duración garantida, a $ 9.50, 8.50, 7.40 y $ **5.50**

PIDA CATALOGO con todos los MODELOS. Se remite GRATIS.

...y se convencerá de que éste procede de las mejores fábricas del mundo, y que está confeccionado con materiales de calidad insuperable.

También podrá constatar que nuestros precios son sumamente bajos y no admiten competencia.

Nuestro calzado es siempre de un gusto exquisito: de formas cómodas, elegantes y de *última* moda.



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 8.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

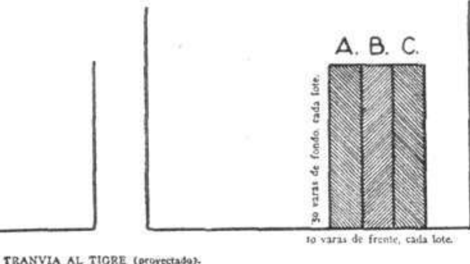
Rifa de beneficencia

Bajo el patrocinio del Director Espiritual General de los "Círculos Obreros", monseñor d'Andrea, y del cura párroco de la parroquia de Las Heras, Director del "Círculo de Palermo", presbítero Antonio Ernst, y

Autorizado por el Superior Gobierno Nacional, este Círculo, amparado por las autoridades eclesiásticas antes mencionadas, con el propósito levantado de conseguir los fondos para la edificación de su local social y escolar propio, ha resuelto organizar la rifa de

3 hermosos lotes de terreno

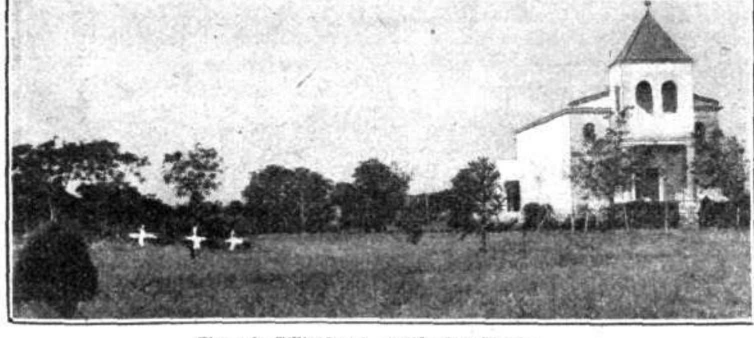
que el mismo Círculo posee en los límetes de la Capital Federal, frente a la misma plaza Sarmiento, del pueblo de Billinghurst, al lado de la iglesia de esta localidad, partido de San Martín.



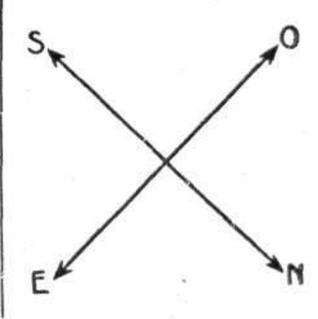
El tranvía de Lacroze, que sale de Reconquista y Corrientes, y que va a Campo de Mayo, pasa a sólo diez cuadras de allí. También, en breve, pasará por la esquina de la manzana donde se hallan ubicados, un tranvía, cuya prolongación hasta el Tigre está proyectada.

Los lotes de referencia constan de 500 varas cuadradas cada uno, y se hallan marcados en el plano que acompaña estas líneas, con las letras A, B y C.

Para que todos puedan participar de esta rifa, se ha fijado la suma de **VEINTE CENTAVOS** moneda nacional por cada boleto, los que están divididos en tres series: A, B y C, correspondiendo a cada una de ellas el premio de un lote de terreno.



Plaza de Billinghurst, partido San Martín



Los títulos, que son perfectos, libres de inhibición y gravamen, se encuentran depositados en la escribanía del señor Roque A. Ceruzzi, Avenida de Mayo N.º 634, 2.º piso, donde pueden verlos las personas que así lo deseen.

Los padres de familia tienen en esta rifa una hermosa oportunidad para hacer obra de bien, participando y haciendo participar a los suyos y a sus relaciones en una iniciativa, que al propio tiempo que propende a fomentar la cultura, puede indirectamente constituir la base de un futuro bienestar económico para los que en ella participen.

Los directores, profesores, maestros de colegios, etcétera, harán también obra meritoria solidarizándose a la iniciativa del "Círculo de Obreros de Palermo", concurriendo e induciendo a concurrir al mayor número de sus discípulos, a tan fecundo propósito.

Las clases obreras a quienes favorece, en primer término, la obra a realizarse, tienen mayores motivos en aportar su valioso concurso para que tenga buen éxito esta rifa, participando de ella a medida de sus esfuerzos.

Nadie, creemos, dejará de prestar su apoyo a esta altruista y simpática iniciativa, que viene a coronar un pensamiento noble y patriótico, como es la creación de un edificio escolar y social que el "Círculo de Palermo", con laudable valor, tiende a llevar a la práctica.

Qué ninguno deje de responder con su adhesión, pidiendo números sueltos o talonarios de 5, de 10 y de 25 números, los que se expiden en los siguientes locales: "Círculo de Obreros de Palermo", calle Canning número 2074, y en la sede de todos los demás Círculos de Obreros, ya sean de la Capital como del interior de la República.

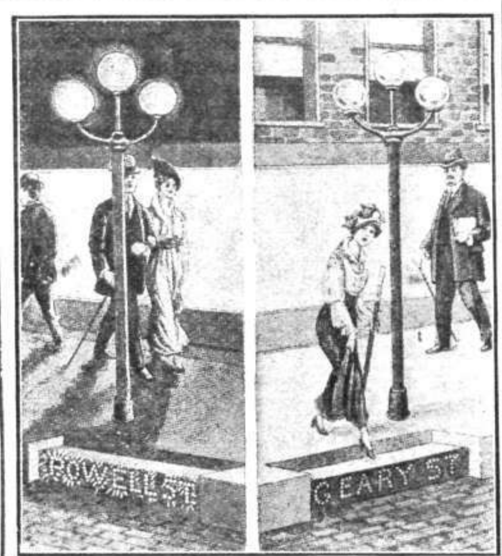
Los pedidos de las provincias, acompañados de su respectivo importe, deben hacerse únicamente a la Gerencia del "Círculo de Palermo", calle Canning número 2074.

En el local del mismo "Círculo de Palermo", el **día** 9 de julio próximo, a las 4 p. m., se efectuará la extracción de la rifa ante el escribano público señor Roque A. Ceruzzi, entrando los tenedores de los números premiados en posesión de dichos lotes, sin que se les irrogue gasto alguno, inclusive su escrituración, que es también gratis.

Terminada esta diligencia, se publicarán en varios diarios los números sorteados, para facilitar así su conocimiento a todos los que han contribuído a que se realizara.

Para evitar extravíos, se ruega agregar 20 centavos para la remisión certificada de los números pedidos.

Inventos, recetas y procedimientos útiles



Una idea ingeniosa. — En San Francisco de California se ha ensayado últimamente un nuevo procedimiento para indicar los nombres de las calles, de modo que sean bien visibles por la noche. En la cuneta de la acera se coloca, en la forma que indica el grabado, una especie de caja de hierro, en la cual está puesto el nombre de la calle por medio de una serie de agujeritos que se iluminan del interior mediante lamparillas eléctricas, quedando luminoso dicho nombre.

Limpieza de las gamuzas. — Póngase durante dos horas en una solución de carbonato de soda y polvo de jabón, y frótense después hasta dejarlas limpias.

Grasa para conservar el cuero. — Mézclese 50 partes de grasa de carnero, otras 50 de aceite de lino y una parte de esencia de trementina.

Esta mezcla es excelente para preservar el cuero del agua.

Para limpiar el bronce cincelado o grabado en hueco, no hay necesidad de emplear polvos ni pastas de pulimentar. Treinta gramos de ácido oxálico disuelto en una botella, de las de vino, llena de agua, lo limpia perfectamente sin dejar sedimento.

El amoníaco tiene muchas aplicaciones domésticas. Un poco, echado en agua caliente, limpia y suaviza la piel; el dolor de cabeza suele calmarse con sólo olerlo; un trapo empapado en este producto es excelente para limpiar la plata; una cucharada grande disuelta en un balde de agua, limpia admirablemente los cristales.

Las alfombras también se limpian frotándolas después de barridas con una bayeta empapada y escurrida en un balde de agua que contenga dos cucharadas de amoníaco.

Contra las ampollas. — Para impedir que salgan en las manos, frótense éstas con alcohol metílico antes de hacer cualquier trabajo que exija esfuerzo o frotación y que, por consiguiente, pueda producir dichas ampollas. Esto es, sobre todo, conveniente cuando se va a remar, a montar a caballo, o a hacer algún trabajo de carpintería.

Para hacer un agujero en un cristal, sin peligro de que éste se rompa, conviene emplear un berbiquí con punta de acero muy aiflada, y humedecida constantemente con alcanfor disuelto en trementina.

GRANDES ROMERIAS ESPAÑOLAS

EN EL PARQUE JAPONÉS

Organizadas por la Asociación Española de S. M. de la Boca

Sábado 22 y Domingo 23 de Abril - Tarde y Noche

Bailes regionales en el lago ¡GRATIS!

GRAN KERMESSE - Rifas, Juegos, Tombolas, etc.

---

100 atracciones al aire libre - Grandes debuts en el Teatro Romano

ENTRADA $ 1 con dos vales gratuitos uno para el Teatro y una atracción

Niños menores de 10 años 30 cts. con Teatro Gratis



Conozca usted la realidad, pruebe y convénzase de que

Xerez - Quina Ruiz

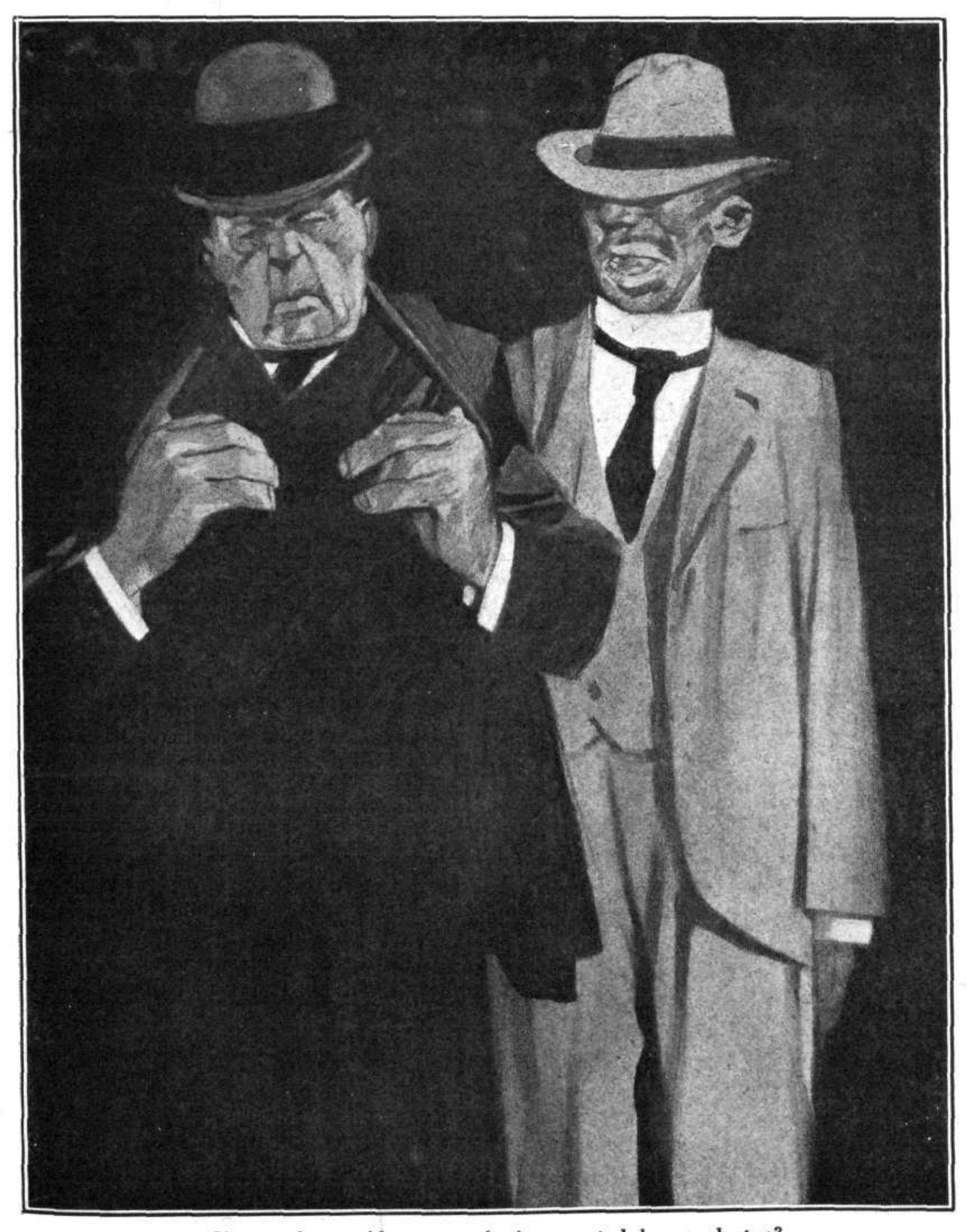
es una bebida de gusto fresco y agradable.
Sin agregado ninguno de alcohol, es el aperitivo tónico más puro y delicioso que pueda ofrecerse a las personas delicadas de todas las edades.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX — BUENOS AIRES, 22 DE ABRIL DE 1916 — N.º 916

Caso previsto



— Si no sale presidente, ¿qué piensa usted hacer, doctor?
— Poner una fotografía.

Dib. de Málaga Grenet.



Tropas del ejército francés de reserva, esperando la orden de lanzarse a la carga contra los alemanes, cerca de Verdún. — La fotografía muestra un grupo de «Chasseurs Alpins».

El primer ataque alemán a Verdún.

De un cielo nublado, la nieve caía en abundancia; hacía días que no cesaba el formidable tronar de miles de cañones; por todas partes se *sentía* el hálito de la devastación y de la muerte próximas.

Se inició en esas condiciones el ataque alemán a la línea francesa de Verdún. Los infantes del kaiser avanzaron con asombrosa rapidez desde las crestas de las montañas. Parecían inacabables regimientos de hormigas negras, corriendo hacia el botín sobre la nieve blanca.

Un momento pudo creerse que su avance no podría ser detenido; pero la artillería francesa, y en particular el incomparable «75», estaban listos para sembrar de hierro y fuego hasta el último metro. Los efectos de la artillería francesa en las macizas filas alemanas fueron espantosos. Los atacantes caían por centenares, por millares, como si la tierra se los tragara.

La enorme masa se retorcía, se encogía, se estiraba, volvía a avanzar, a llenar los claros... Hasta que los generales alemanes se convencieron de que en esas condiciones el avance solamente conducía a una despiadada carnicería de hombres, y resolvieron continuar la lucha de artillería, hasta que cayera la noche.

Al amparo de las sombras nocturnas, reanudaron su avance las tropas alemanas, que lograron llegar a menos de quinientos metros de las líneas francesas. Hasta entonces, sólo la artillería republicana había actuado. Cuando los alemanes se encontraron a aquella distancia, la infantería recibió orden de hacer fuego y los fusiles y las ametralladoras empezaron su obra mortífera. Testigos oculares cuentan que fué un verdadero torrente de fuego el que cayó sobre los alemanes, que en pocos instantes vieron segadas sus filas como el trigo tierno por el vendaval. Los fusiles y las ametralladoras francesas dispararon millones de cartuchos por minuto.

Los oficiales alemanes hicieron esfuerzos sobrehumanos para conservar el orden en sus filas y alentar a sus soldados a seguir adelante; y los alemanes, protegidos por su artillería, avanzaban bravamente en brazos de la muerte. Los franceses iniciaron un lento movimiento de retroceso, que infundió nuevo coraje a los soldados del kaiser, que creyeron un momento haber vencido. Pronto se desengañaron. Cuando estaban a unos cien metros de la primera línea francesa de trincheras, se vieron furiosamente atacados por tropas de reserva, frescas, que acudían al combate llenas de ardimiento y de resolución.

Siguió una espantosa lucha cuerpo a cuerpo... No hay pluma capaz de describir el trágico horror de esa lucha... Por fin, los alemanes empezaron a retirarse... El primer ataque contra Verdún había fracasado, y le costaba al kaiser 150.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. A semejante precio habían pagado la posesión de unos cinco kilómetros de terreno, sin gran valor para la defensa de la plaza. Pero ese ataque no será el último. Los alemanes quieren tomar Verdún, porque ya necesitan obtener un gran triunfo, a toda costa. Mas, ¿cuánto se demorarán y cuántos miles de hombres perderán para tomar la plaza, si acaso la toman?



En Verdún, una página gloriosa. — Dibujo de Arthur Moreland.



Un automóvil blindado contra ataques aéreos.

Automóviles y aeroplanos.

Los automóviles blindados, dotados de un cañón especial para atacar aeroplanos, prestan grandes servicios en el ejército inglés. Verdaderas fortalezas ambulantes, acuden prestamente allí donde es necesario, y en más de una ocasión han rechazado ataques de aeroplanos alemanes.

Una ocasión, uno de esos automóviles se puso en marcha para atacar a varios de esos aeroplanos que evidentemente buscaban la ubicación de los depósitos de municiones del ejército inglés, para hacerlos volar. Pero, de pronto, el automóvil se volcó, y sus hombres tuvieron que dedicar una larga media hora a ponerlo en condiciones de continuar viaje para realizar su objeto. El trabajo fué rudo, y se realizó con la impaciencia natural al hecho de que los aeroplanos alemanes se acercaban a su objetivo. Al fin, el automóvil pudo seguir viaje; pero sus servicios no fueron necesarios, porque de pronto surgió en los aires una escuadrilla de aeroplanos ingleses que obligó a retirarse a los alemanes.

Caída de un zeppelín.

En las cercanías de la aldea francesa de Revigny, fué derribado, a fines de febrero, el zeppelín L 77, por un certero disparo de un cañón antiaéreo.

A eso de las diez de la noche, se elevó, de los hangares del ejército del kronprinz, una importante escuadra de zeppelines, acompañada de varios aeroplanos. ¿Cuáles eran sus intenciones? Probablemente llegar hasta París.

Pero los artilleros franceses velaban.

El zeppelín que abría la marcha, encendió sus reflectores con los cuales *recorrió* la llanura. Entonces los artilleros franceses le tomaron como blanco. El primer disparo pasó a algunos metros del zeppelín. El segundo más cerca. El tercero le hirió de muerte. La bomba francesa estalló en pleno centro del zeppelín, que en el acto empezó a arder. A los pocos segundos, descendió a tierra, como una enorme antorcha abandonada por algún dios airado. Cayó el zeppelín hecho pedazos, como se supone. Sus veinte o treinta tripulantes perecieron todos. Los demás zeppelines no consideraron prudente continuar viaje, y regresaron a sus hangares.

Centinelas originales.

Hace algunas semanas, dos oficiales franceses, prisioneros en una fortaleza alemana, cercana a la frontera holandesa, lograron evadirse.

Habían estado seis meses prisioneros, y ni un solo momento dejaron de pensar en fugarse, para volver a tomar su puesto de peligro en el ejército. Una noche, al fin, consiguieron su propósito. Sus corazones latieron jubilosamente cuando, después de trasponer la última muralla de la fortaleza, se encontraron, dichosos, libres en el campo. Pero era menester llegar a la frontera holandesa, de la cual los separaban unos dos o tres kilómetros. Desde el primer momento se dieron cuenta de lo arriesgado de su empresa, pues, en la obscuridad, alcanzaron a divisar, de cien en cien metros, centinelas que, inmóviles, vigilaban el campo. La situación era comprometida. Si los descubrían, se extremaría el rigor contra ellos y perderían la esperanza de volver a luchar por la patria. Y la frontera salvadora, a unos cuantos kilómetros de distancia...

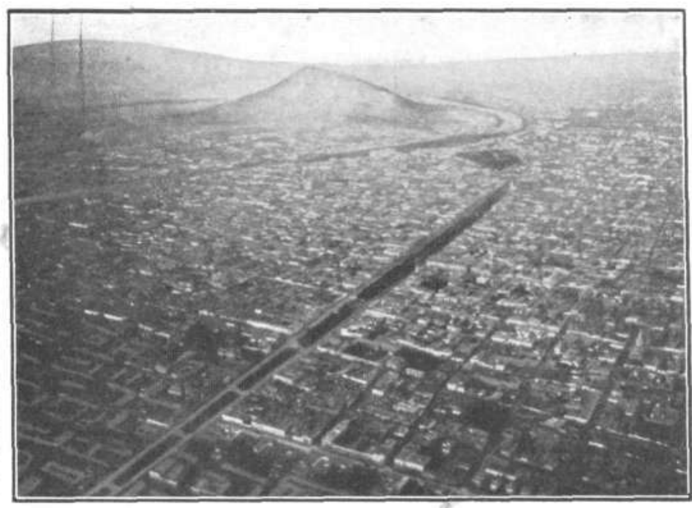
Los oficiales franceses resolvieron jugarse la vida y atacar al centinela más cercano. Se aproximaron cautelosamente; iban ya a lanzarse sobre él, cuando se detuvieron asombrados: el centinela era solamente un tronco de árbol con fusil y casco. Todavía los oficiales, ahora en el ejército francés, se ríen de la aventura.



El incendio de un zeppelín.

En globo sobre Santiago

Santiago de Chile, visto a vuelo de pájaro, es un bello espectáculo: la ciudad chata, de casitas blancas y cuadradas, con su aire colonial imborrable a través de los años, destácase, amarillenta, entre los cien cerros que la circundan como para defenderla, protegidos a su vez por la inmensa cordillera que el globo, en su ascenso, no logra dominar. Muy extendida, muy abierta, perdiéndose sus grupos de casas entre los cerros y los valles, Santiago tiene un aspecto perfectamente distinto al de otras ciudades, argentinas por ejemplo. El exceso de vegetación quizá, la abundancia de plazas y parques, las arboledas enormes e interminables, hacen aun el espectáculo más bello. Y así vemos, en medio de la ciudad, un Parque Cousiño que no es sino un Rambouillet en pequeño, con sus mil árboles apretados los unos contra los otros, dejando emerger en el centro una elipse limpia y tersa que ha sido, en muchos casos, salvación de aviadores cuyo motor fallaba.



Vista de toda la parte central de Santiago, cruzada por la Alameda, y al fondo, el San Cristóbal.

Mi primer ascensión en globo en esta mi patria no pudo ser más feliz. Bien es cierto que el viento soplaba esa tarde con fuerza poco tranquilizadora, y que la salida del globo, des-



La pista del Club Hípico y las tribunas, a vista de pájaro.

de un terreno excesivamente exiguo, no pudo ser más dificultosa. Mi buena estrella hizo que salvase con relativa facilidad un gasómetro, unos álamos y unos galpones que se me presentaron por delante al abandonar el suelo. Y pasado el peligro, pude dedicarme, con una calma que sólo el globo permite, a contemplar, desde 800 metros de altura, la ciudad que parecía hundirse bajo mi barquilla.

En su centro destácase, serpenteando muy suavemente, una línea verde que no es sino la histórica Alameda que comienza por un lado en la Estación Central y se pierde por el otro en una mancha verde, un poco más grande: el cerro Santa Lucía. Aquel paseo, quizá único en el mundo, y que es admiración de turistas y viajeros, pasa a muy modesta categoría visto desde lo alto: pierde desde arriba la majestad de su mole granítica recubierta de vegetación y es sólo un punto perdido entre los mil colores de la capital chilena.

Pero más lejos, en cambio, hay otro, grande y desolado, donde las raíces no han podido hacer carne y que ha sido víctima en cambio de la dinamita de los que buscan canteras. Es el San Cristóbal, en cuya más alta cima una virgen de mármol bendice hacia la ciudad, protegiéndola, y conservando así una de las tantas costumbres que España nos dejó desde remotos años.

Cuando comenzaba a obscurecer, y en una capa más baja, conseguí avanzar con mayor rapidez. Y terminé así de cruzar Santiago, pasando un momento más tarde, y a su misma altura, entre dos picos de los cerros de Renca. Tras éstos, el «Teniente Origone» comenzó a perder altura, cosa que no evité. Y una hora quince después de la salida tocaba tierra en Quilicura, en el mismo campo en que aterrizó también en globo, hace cinco años, el ingeniero Newbery.

He hecho, pues, debido a la gentileza de la delegación argentina que me facilitó el «vehículo», mi primer ascensión en Chile. Y me he dado el placer de contemplar el panorama extraño y complicado de un país donde no se ven sino cerros que emergen del suelo con una arrogancia que impresiona; pero no tanto sin embargo como la enorme mole que ya comienza a blanquear con las crudezas del invierno que se inicia, y cuyas cumbres, macizas y lívidas, parecen reirse de aquella esfera amarilla que pretende acercarse a sus dominios. CARLOS FRANCISCO BORCOSQUE.

Santiago de Chile, 1916.



La parte sud de la ciudad de Santiago

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

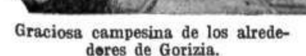
Los campesinos y la guerra

El núcleo de casi todos los ejércitos del mundo, está formado por hombres provenientes del campo: hombres fuertes, robustos, habituados a los trabajos más duros. Llamados a las armas por causas de las cuales no siempre saben darse cuenta, arrebatados a sus familias, a sus intereses, a sus campos, van a otros campos a combatir y a morir.

¡Oh! ¡Humildes y obscuros héroes! Cuántos, cuántos de ellos yacen bajo la tierra húmeda de sangre, aquella tierra que el arado fecundo abría tranquilo, entre el canto de los pájaros, y en el cariño de las esposas, de las hermanas, de las novias, compañeras fieles y preciosas en el trabajo cotidiano.



El pequeño «letrado» de la familia, escribe la carta para el soldado que lucha en las trincheras.



Graciosa campesina de los alrededores de Gorizia.

Partieron con el atado de ropa blanca bajo el brazo, con las imágenes sagradas obsequiadas por los padres, con la tempestad en el corazón; pero con la esperanza de volver pronto, porque para el campesino que va a la guerra, la principal preocupación es el tiempo. ¿Cuánto durará la campaña? ¿Tres, cuatro, seis meses? Combatir por la patria es bueno; pero con tal de que todo concluya pronto; de otro modo, la idea de la familia lejana, y de los negocios suspendidos, la idea de la próxima siembra o de la próxima cosecha, amenazan hacerse preponderantes.

Los humildes soldados van sin protección, sin procurar substraerse a sus deberes; entre los refractarios, se buscarían en vano campesinos. Casi todos éstos están en el frente, y los jefes se expresan muy bien de ellos. En primer lugar, el campesino no habituado a comer carne encuentra muy bueno y abundante el rancho de guerra; en segundo lugar, no se preocupa demasiado de saber si el alojamiento es más o menos cómodo, si el clima es más o menos clemente. Pero el mayor mérito del campesino consiste en que no tiene nervios. Es sereno, soporta los sacrificios más heroicos, no se desanima fácilmente y realiza acciones admirables con la mayor indiferencia.

Solamente cuando haya concluído la guerra se sabrán los prodigios hechos por tantos obscuros combatientes, entre los cuales merecen un sitio de honor los ordenanzas, porque siempre son de una fidelidad y de una abnegación sin límites.

Un capitán me decía hace poco en Cadore: — «Me encontraba en mi observatorio, en una cima batida por



La lectura de la carta del soldado que está en el frente.

el viento helado, a la cual tenía que trepar por una escala de cuerda. A causa de una tormenta de nieve, los portadores del rancho tuvieron que detenerse a medio camino. Yo tiritaba de frío. ¡Oh, cómo deseaba un poco de caldo caliente! De pronto, sentí que me llamaban: — ¿No puede salir, mi capitán?

« Era mi ordenanza, que por su propia iniciativa, venciendo todos los peligros, me llevaba el rancho: un *Terucos* con agua caliente, un pedazo de carne de cordero y una botella de coñac. Lo abracé como a un hermano.

« Pero, al regreso, mi buen ordenanza cayó en una profunda cueva. Fué salvado milagrosamente, porque el perro del regimiento guió a los soldados. ¡Valiente muchacho! No hay peligro capaz de hacerlo retroceder. Vino de Chile, atravesando la cordillera de los Andes, después de un viaje lleno de peripecias. ¡Más de una vez me ha salvado la vida! »



La religiosa lectura del diario.

Los soldados campesinos tienen un respeto extraordinario por los campos cultivados. Es preciso ver el cuidado con que, al pasar, evitan dañar las plantas de los huertos. Ni en plena guerra olvidan su pasión por el campo. En la Libia, como a lo largo del Isonzo, en Albania como en el Trentino, se interesan mucho por los métodos de cultivo de la tierra que atraviesan, y critican sin piedad, haciendo chistes llenos de humorismo y de ingenio.

Mientras los campesinos combaten, sus familias viven dedicadas, en medio de sus angustias, a un trabajo intenso. Las mujeres reemplazan a los hombres. Los muchachos, conscientes del papel que les toca, hacen milagros para trabajar como los grandes. Los viejos vuelven a las ocupaciones que habían dedido abandonar.

El teniente Raimundo Canavazzi, herido en Col di Lana, explica en el mapa, a algunos campesinos, la guerra italiana.

Y en la noche, concluído el trabajo, ¡cómo comentan los diarios, que se cotizan para comprar! ¡Ah! ¡Las discusiones de los estrategas campesinos! Darían tema para un volumen muy risueño. Pero de pronto llegan las noticias tristes: Juan ha muerto, Enrique está herido, Sempronio ha quedado mutilado. El duelo es de todos y todos forman una sola familia.

Toda carta que llega del frente, pasa a ser del dominio público; se la pasan de mano en mano. Se forma un grupo; un muchacho la lee y todos escuchan en silencio.

Cuando llega alguno del frente, todo el mundo va a saludarlo. Las anécdotas que cuenta se repiten de boca en boca. Al fin, ni el primero que las contó las conocería.

Y cuando se aran los campos en que se lucha, la punta del arado echará afuera muchos huesos. La mayor parte de esos huesos, serán de campesinos. Una vez la agricultura hará florecer la vida allí en donde la muerte abatió tantos humildes héroes desconocidos.

¡Honor a su memoria!

RAFAEL SIMBOLI.

Roma, marzo de 1916.



Una conferencia sobre la guerra, en un mercado de Toscana. — ¿Y cuándo concluirá la guerra? — ¡Sólo Dios lo sabe!

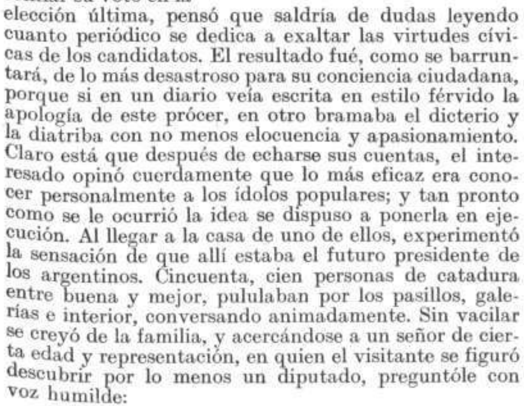


LO DE SIEMPRE...



Que el hombre vive de esperanzas, es una verdad consagrada y renovada constantemente. Con la esperanza de hacerse rico, trabaja; con la de ser feliz, se casa; con la de curarse, toma remedios. Aquí suele acompañarlo el médico... con la esperanza de cobrar sus honorarios. En resumen; sólo con el cebo de la esperanza se traga el anzuelo de la vida — ha dicho alguien. Porque la realidad, lo mismo en amor que en fortuna y que en salud, suele no bastar a la necesidad que todos sentimos de ignorar cuanto se oculta detrás de una dulce mirada femenina, de una desahogada situación pecuniaria o de un bovino par de pulmones. Y así como aseverar suele que el amor es un sueño cuyo despertar es el matrimonio, a la corta o a la larga damos en manifestar nuestro descontento si las conquistas sociales a cuya adquisición contribuímos, no responden a la satisfacción de intereses personales y exclusivos. Puede agregarse, para completar ciertos aspectos de esta gruesa psicología masculina, que el hombre es voluble por donde lo miren, y que cultiva la inconsecuencia de la manera más natural y sencilla. Y si mucho lo apuran, entre un sí y un no casi siempre es de la opinión contraria, — como también dijo el otro.

El espectáculo contemplado en estos días históricos por quien comparta la agitación ambiente, encierra una profunda lección de misterio. Es una especie de suspensión anímica llena de angustias interiores, cuyo final no puede ser otro que el anhelo de volver a las andadas, ya que ni las soluciones colmarán el ideal de muchos, ni aun colmándolo despejarán totalmente ese porvenir ignoto, entre cuyas sombras se agita sin cesar el ansia del más allá. Y de tal manera ha absorbido la atención de ciertos individuos, que para ejemplo vamos a referir un caso verdaderamente típico de perplejidad sazonada con excelentes intenciones.



Nuestro hombre, no sabiendo a quien confiar su voto en la elección última, pensó que saldría de dudas leyendo cuanto periódico se dedica a exaltar las virtudes cívicas de los candidatos. El resultado fué, como se barruntará, de lo más desastroso para su conciencia ciudadana, porque si en un diario veía escrita en estilo férvido la apología de este prócer, en otro bramaba el dicterio y la diatriba con no menos elocuencia y apasionamiento. Claro está que después de echarse sus cuentas, el interesado opinó cuerdamente que lo más eficaz era conocer personalmente a los ídolos populares; y tan pronto como se le ocurrió la idea se dispuso a ponerla en ejecución. Al llegar a la casa de uno de ellos, experimentó la sensación de que allí estaba el futuro presidente de los argentinos. Cincuenta, cien personas de catadura entre buena y mejor, pululaban por los pasillos, galerías e interior, conversando animadamente. Sin vacilar se creyó de la familia, y acercándose a un señor de cierta edad y representación, en quien el visitante se figuró descubrir por lo menos un diputado, preguntóle con voz humilde:

— ¿Podría tener el honor de ser presentado al dueño de casa?...

— ¡Imposible, mi amigo! Ahora está celebrando una conferencia con los miembros del comité central y no atiende a nadie...

— Yo no tendría inconveniente en esperar...

— Sería inútil... En cuanto termine con ellos se retirará a comer.

— ¿Y si volviera más tarde?

— Le encontraría en la cama.

— ¡Hombre... eso no quisiera!...

— Como usted comprende, nuestro candidato necesita descansar...

— Entonces será mañana... ¿no le parece?

— Francamente, pienso que todo sería infuctuoso... Sus ocupaciones y compromisos no le dejan tiempo para nada. Salió de allí el buen patriota un poco turbado, pero sin desesperarse. Encaminóse decidido a la residencia de otro prohombre, y también en ella se encontró envuelto en una muchedumbre que discurría, ora con calor, o con dos calores, pues estábamos en verano, ya quedamente, alrededor de la situación del país.

En un descuido recibió el caballero un horrible pisotón; y para desagrado suyo, no oyó ni una palabra de disculpa. Haciendo esfuerzos increíbles logró aproximarse a la puerta del que parecía despacho del gran ciudadano; pero al querer entrar, un animal con figura de portero se lo impidió diciéndole:

— Si es por el señor, no va a poder hablar con él.

— Es que... quisiera verlo no más... — balbuceó intranquilo el incógnito admirador.

— Tampoco, caballero... Ahora está conversando con varios amigos y no sale de su escritorio.

En ese momento sintió que lo empujaban violentamente, y además le atizaron otro pisotón más formidable que el anterior.

— ¡Perdone, señor! — oyó murmurar de mala gana, mientras el apurado penetraba en la estancia.

— ¿Quién es ese? — se atrevió a preguntar al cancerbero.

— El diputado Agudo.

— Por el peso no lo parece... ¿Y el doctor me podrá recibir luego?

— Depende... ¿quién es usted, señor?

— Un partidario político...

— ¡Ah... si no es más que eso... usted comprende... son muchos... y como el doctor está tan ocupado!... En fin, tal vez a las doce de la noche consiga acercarse, aunque no se lo aseguro...

— Sobre todo si me vuelvo a encontrar con usted...

— ¡Señor, yo no hago más que cumplir con mi deber!...

— Pues volveré...

— Vea, caballero... con sinceridad se lo digo... mejor es que dedique usted la noche a dormir...

— ¡Es usted un insolente! — gritó el honradísimo sujeto sin poderse contener.

Menos tardó en lanzar la exclamación que en verse rodeado de veinte personas, entre curiosas y serviles, que con palabras ya burlonas, ya compasivas, lo acompañaron hasta la puerta de calle. La paciencia de nuestro conocido no resistió más, y positivamente contrariado tuvo que renunciar a la peregrinación tan briosamente emprendida. Cuando se encontró solo, amargado su entusiasmo por la gran lucha que había estado contemplando desde su modesto retiro, se dijo trémulo de coraje:

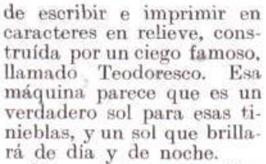


— Si uno lee los diarios, todos los candidatos son peores; y cuando para satisfacer el natural interés que se siente por definir una situación ambigua oyendo la cálida palabra de ellos, se costea a su casa, lo despachan con cajas destempladas y además lo pisan... Bueno... he procedido como debía proceder... y ahora votaré por el que gane la elección. Será lo más acertado.

Así habrán hecho muchos, créanmelo ustedes, señores.

Dib. de Sirio. PATER.

Carmen Sylva



Para CARAS Y CARETAS.

Una poetisa joven y hermosa se sintió un día poseída de gran ternura por los hombres y por las mujeres que le parecieron los desheredados de la vida social. Entonces, quizá por primera vez, tuvo una idea luminosa para los privados de la luz. Esa buena poetisa, ya en el modesto trono de una pequeña patria, se llamó Carmen Sylva; quiso la suerte que la soberana poesía se juntase con otra soberanía distinta. Y Carmen Sylva fué la reina de Rumania.

El cambio de estado no cambió las ideas de la poetisa; ni agotó el manantial de su buena y dulce poesía. Carmen Sylva, amable y compasiva, durante sus cuarenta años de reinado pensó siempre en el amor y en la piedad. Un biógrafo, no cortesano, ha escrito que esa soberana tan sencilla se ocupaba personalmente de las obras de beneficencia, y hacía el bien con su propia mano en su querido país rumano; y cuando tenía una idea que le parecía fecunda en bienes, no descansaba hasta que la llevaba a la práctica, en beneficio de sus súbditos, a quienes daba el ejemplo de levantar al caído, de consolar al triste, de socorrer al pobre.

Hace tres años, esa poetisa del bien pensó en los ciegos, e imaginó una cosa muy sencilla, tan sencilla que llega a ser portentosa: *una ciudad de ciegos*. La buena reina pensó en reunir, si era posible, la mayor parte de los ciegos de Rumania—unos veinte mil—y fundar una ciudad en donde pudieran vivir tranquilos, arrancados a la mendicidad, en donde pudieran gustar las alegrías de la familia, y aun formarse una nueva para amarla como sabe amar esa pobre gente, que siempre está en busca de la luz... de la luz que es el bien.

Dijo la reina poetisa: « Queremos fundar una colonia de ciegos; una verdadera ciudad, en la cual los ciegos vivan con sus familias, porque la mayor parte de ellos tienen mujer o quieren tenerla. Así, con sus mujeres y con sus hijos formarán una colmena laboriosa. Ya tenemos buen número de ciegos, padres de familia, ocupados en empajar sillas y cuyo trabajo es pagado. Antes, mendigaban por la ciudad; hoy, trabajan cantando. »

Otra vez, Carmen Sylva dijo: «Una señora me ha donado un terreno de veinte hectáreas, y lo hemos transformado en paseos y jardines. Ahora construímos, alrededor de él, casitas para las familias de los ciegos que trabajan.»

Mas, ¿en qué pueden trabajar los ciegos? En muchas cosas. Hay muchos oficios que los ciegos pueden ejercer y que se establecerán en la ciudad de los ciegos. Pueden tejer redes, hacer canastos, y mil otras cosas de paja, pulir madera, etc.

Pero la gran esperanza de esa pobre humanidad contenta, contenta en su eterna obscuridad, es una máquina de escribir e imprimir en caracteres en relieve, construída por un ciego famoso, llamado Teodoresco. Esa máquina parece que es un verdadero sol para esas tinieblas, y un sol que brillará de día y de noche.

Otra próxima conquista de la *ciudad de los ciegos* será la música. Quizá parecerá extraño que la idea de la música haya venido después; pero es que se trataba de principiar por dignificar al ciego haciéndolo trabajar, después de haber sido mendigo. «Nuestra *ciudad de los ciegos* será asoleada y alegre, y por eso la llamamos «foco luminoso». Si se piensa en que hay veinte mil ciegos casados, se comprenderá el gran número de ciudadanos útiles restituídos al país. En su nueva vida, serán trabajadores y felices; y, en todo caso, se sentirán independientes y satisfechos, como nunca lo fueron.» Así decía la excelsa fundadora.

Y podemos estar seguros de su promesa, porque en el primer año (1906-1907) el «foco luminoso» recogió subscripciones por medio millón de francos; y ahora se dispone en Bucarest de un terreno de ochenta mil metros cuadrados.

Esa colonia de ciegos, cuya primera piedra fué colocada por la misma reina de Rumania, fué solemnemente inaugurada.

Los edificios ya construídos tienen capacidad para alojar trescientos ciegos con sus familias.

Pero todo esto es poco todavía en comparación con lo que hay que hacer y para lo cual se necesitarán muchos millones.

Porque Carmen Sylva no extendió su piedad únicamente a los ciegos rumanos; sino a los de todo el mundo, a los ciegos de todos los países y de todas las creencias.

Para realizar ese sublime intento, es necesario el concurso de todas las almas piadosas; y para obtenerlo se han constituído centenares de secciones autónomas en el extranjero, cada una de las cuales, cuando llegue el día, mandará un ciego sano a la *ciudad de los ciegos*, en donde se le atenderá mediante el pago de dos anualidades de quinientos francos.

Se abre, pues, a los ciegos de todas las naciones la posibilidad de tener su parte en una vida relativamente alegre, con pequeño sacrificio.

En Italia ya se ha fundado una de esas secciones. Su fundador fué el conde Emilio Bordau.

La reina de Rumania aceptó la presidencia.

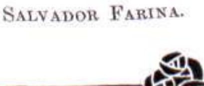
Ciertamente: el amor tiene cien ojos y la piedad tiene mil...

Ya Carmen Sylva abandonó la vida terrena; yo la lloro sin lágrimas.

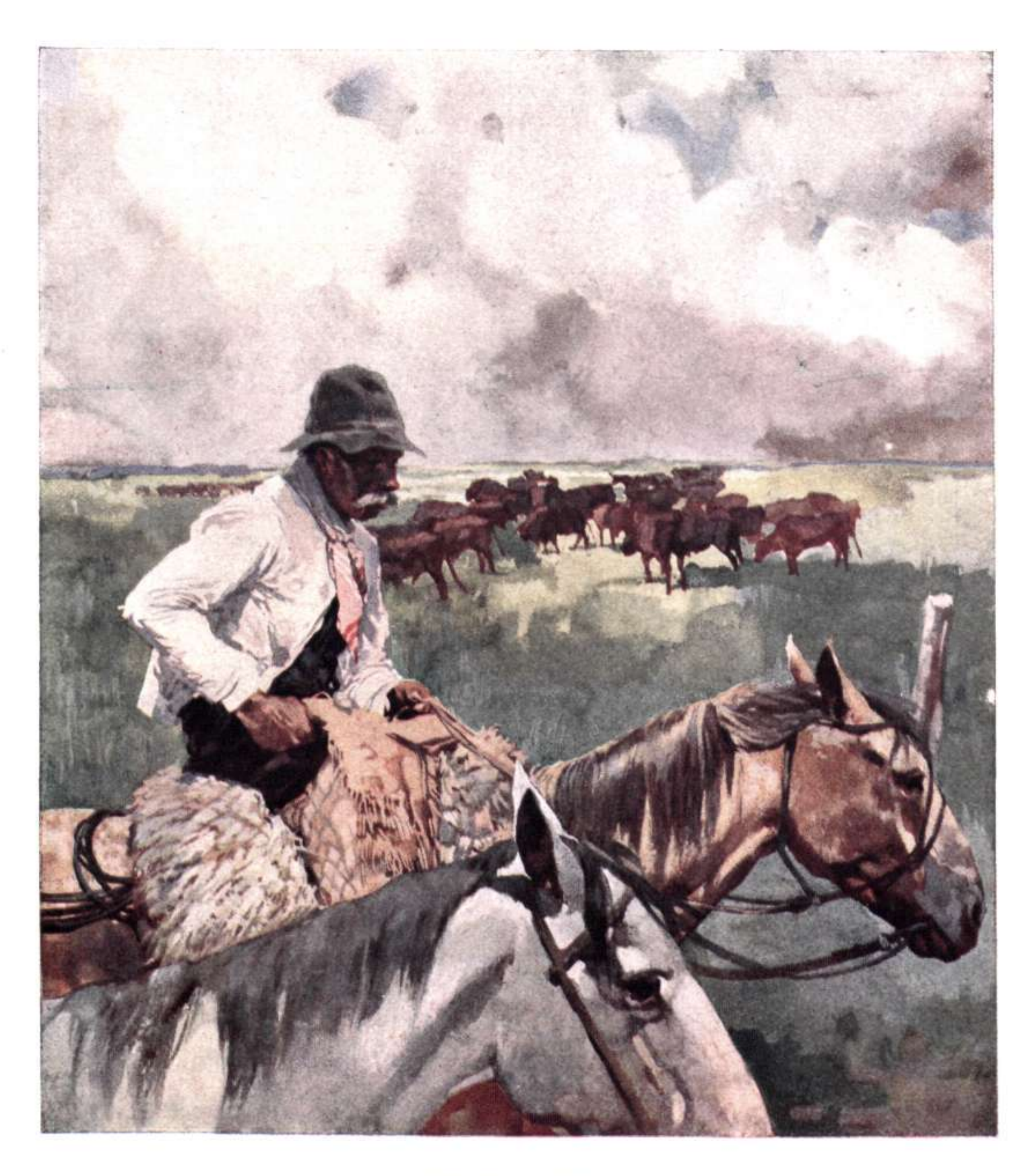
No amaba las lágrimas la reina de la gracia, que siempre procuró enjugarlas con su infinita bondad.

SALVADOR FARINA.

Milán, marzo, 1916.

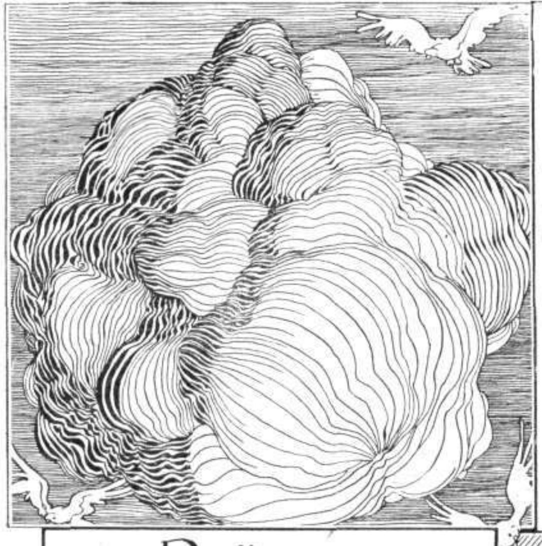






EL RODEO

ACUARELA DE ZAVATTARO



LA NUBE por AMADO NERVO.

¡Qué de cuentos de hadas saldrían de esa nube
crepuscular: abismo celeste de colores!
¡Cuánta vela de barco, cuánta faz de querube,
cuánto fénix incólume, que entre las llamas sube,
cuánto dragón absurdo, cuántas divinas flores!

¡Cuánto plumón de cisne, cuánto sutil encaje,
cuánto pavón soberbio, de colas prodigiosas,
cuánto abanico espléndido, con áureo varillaje,
cuánto nimbo de virgen, cuánto imperial ropaje,
cuántas piedras preciosas!

¡Mas ella no lo sabe, y ensaya vestiduras
de luz, y vierte pródiga sus oros y sus cobres,
para que la contemplen tan sólo tres criaturas:
un asno pensativo, lleno de mataduras,
y dos poetas líricos, muy flacos y muy pobres!



Relieve Por ARTEMIO MORENO

Dormida Venus que animara el golpe
del clásico cincel de Praxiteles,
su perfil soberano de Minerva
sobre el mármol intrépido se estampa,
y lame fulgurando su cabello
la insistente carcoma de los siglos;
en sus venas miríficas circula,
como una augusta cólera de dioses,
el soplo que empujara, huracanado,
el galope genial de las Walkirias.

¡Madre sublime, venturosa Niobe!
¡Más bella, más gentil y más soberbia
que las ansias espléndidas de Herodes!
¡Visión de un mundo de supremos sueños,
ante tu egregia excelsitud abdica
sus potestades fúnebres, la muerte!
¡Mármol: el genio te ha legado forma!
¡El hombre ha despertado en tus entrañas
tu religiosa soledad, tu vida
llena de extrañas músicas, tus hondos
sollozos de mujer, y tus nostalgias
de las castas caricias de los cielos!





La Locura PER INSANIAS RVIT Por Leopoldo Longhi de Bracaglia Areteo-Arcade

De una música en alas de delirio,
de angustias en que el alma desfallece,
de la lágrima oculta que enardece
la senda de la lucha y del martirio,

del ataúd junto al que llora un cirio,
de la mano que en súplica se ofrece,
del beso seductor en que fenece
de la virginidad el blanco lirio;

de todo lo improviso que arrebata
en gran dolor o júbilo la mente,
que debiera matar y que no mata,

nace a la vida, trágica criatura,
clavando en el cerebro su tridente,
pálida y descarnada, la locura.

Dib. de Sirio.

LA LLAMA

El altiplano tiene un indio y el indio una providencia: la llama. Se complementan, se unifican, se prolongan... La llama es el indio de los campos; el indio, la llama de las ciudades, con perdón de la piedad paradógica para su esclavitud secular. Se dijera que un temperamento común rige sus destinos, que una extraña convivencia, perdida en la noche de los tiempos, acerca la bestia al hombre. El folklore de la meseta, trae *hasta nosotros, en sus terracotas pre-incaicas*, el fetiche dúplice: el indio ecuestre, caballero sobre la llama dócil, flexible, lánguida... Pero, no cabe el agüerismo teogónico que suponga entre estos dos seres la unidad del centauro. Antes de los cataclismos geológicos del continente, el indio fué el dominador y caballero de la llama; pero, cuando tuvo que ganar el páramo de la meseta y las cumbres peladas, y miró a su alrededor la soledad de la estepa, sólo encontró la llama fiel, que venía a brindarle su vellón y su carne y su leña y su abrigo, bajo la mansedumbre femenil de su lánguido mirar...

Y fué una piedad instintiva la que acercó al hombre a la bestia. El indio, entonces, le prestó su amistad y la instituyó como ofrenda en el culto de sus dioses. La llama advocó al astro del día, como que era hija de una bendición providencial que tutelaba la vida de aquellos pueblos primitivos.

Desde entonces se unieron en la estepa con iguales destinos, hasta identificarse en la soledad de los campos como una prolongación ancestral. Para el indio, la llama no era sólo la bestia carguera: era su carne y su vestido, su poncho y su calzado. Sin el algodón de sus «yungas», lana fina de llamas, había de devanarse en la rueca de sus mujeres, para la tela recia que soportaría el ventisquero; sin el «*churque*» *sarmentoso*, que alimentó el hogar, la «taquia» calentaría las noches crudas del rancho; sin los espinos de sus selvas, los huesos afilados del noble animal, serían leznas para su talabartería rudimentaria, carreteles y punzones para sus telares; sin los eléboros, que dieron zumos virtuosos a su farmacopea silvestre, las lanas quemadas debían cauterizar sus llagas y estancar la sangre de sus heridas...

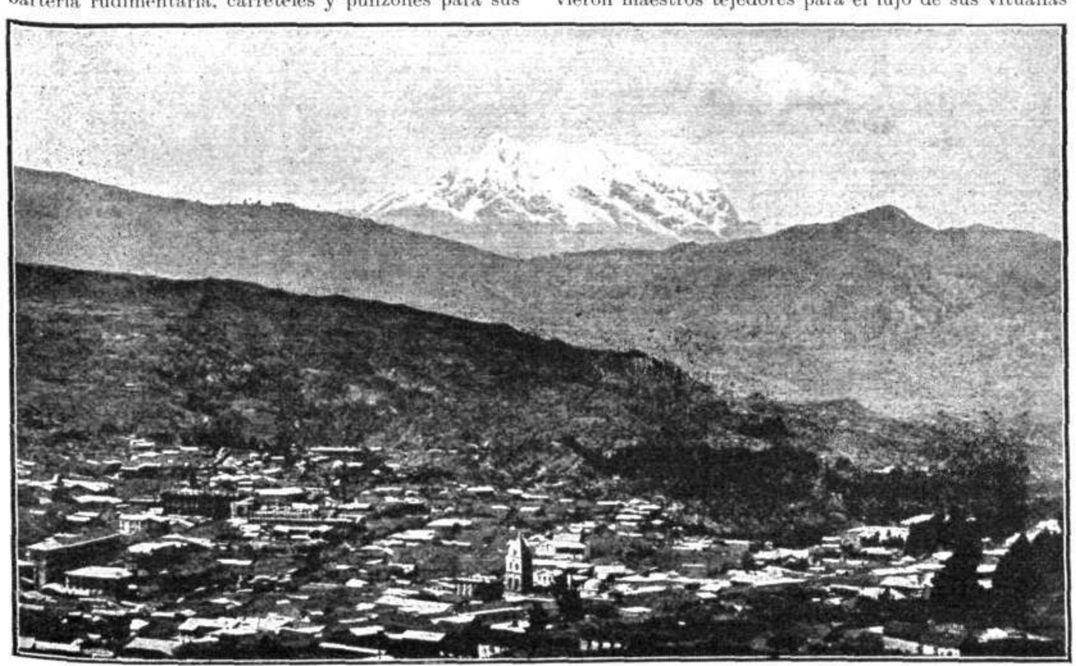


Un viejo llamero. — Tipo Aymará.

La llama tiene la rudeza del camello y la dulzura del antílope. Fué, sin duda, asiática su progenitura. Gibas adiposas debieron deformar sus lomos. Pero el clima de la altipampa modificó su contextura, limitó su tamaño y cubrió su cuerpo de lanas tupidas, como un recurso defensivo contra el clima glacial...

«Carnero de las Indias», le llamaron los primeros hombres de la conquista. Se le *encontró* en el Perú; pero sus rebaños se extendían por las altas mesetas y el espinazo de los Andes, y por el sur hasta Chile y las provincias del Tucumán. De cinco pies de altura, más delgada que un borrico, rabicorta, suelta y crecida de piernas, pronunciada de abdomen, elegante en conjunto. Su pescuezo de camello, remata en una cabeza larga de carnero de Castilla. De ahí su mote de «carnero de la tierra», recogido por el padre Bernabé Cobo. Mira con curiosidad y con desenfado cuanto pasa a su alrededor, estirando su cuello a través de los cercados. Su andar es *airoso. Cuando trota, su pescuezo parece desgoznado* del resto del cuerpo. Rumia. Es dócil. Es sufrida. Es buena...

Su carne tiene el sabor de la de vaca, aunque algo más desabrida; pero sus corderos son bocado exquisito. Sin embargo, poco se benefician las reses, pues el incentivo usufructuario, está en los usos del tráfico y en la lana, «más blanda y suave de labrar que la del ganado ovejuno», como reconocen las crónicas de la conquista. A la ropa burda que manufactura la mujer del llamero, se le denomina «havasca»; a la fina «cumbi», durable y delicada lencería, labrada a dos haces, de una sola pieza, sin que se pueda advertir cabos ni punta de hilos. Es fama que los monarcas del Perú y los gentiles del feudo de Capachica, en la margen del Titicaca, sostuvieron maestros tejedores para el lujo de sus vituallas



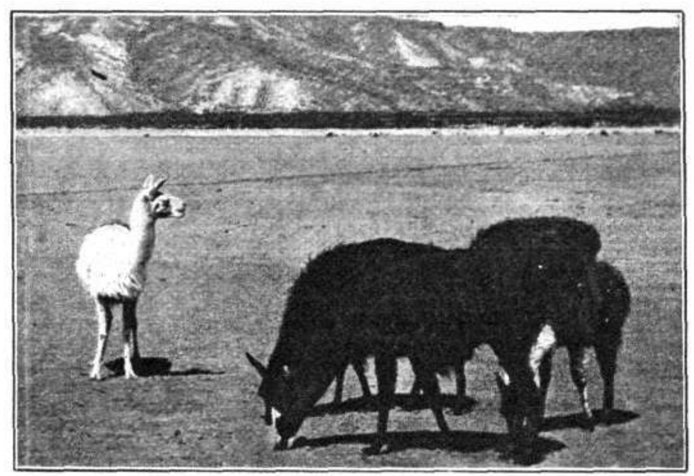
La montaña familiar de las llamas: Nevado Illimani.

y reposteros. Para la coloración de estas piezas, producto de los telares de familia, se valían los indios de arbustos y raíces tintoreras, dejadas de uso hoy, por la facilidad de la anilina barata y chillona.

Hay llamas de color pardo, blancas, negras, overas, terrosas. De una mansedumbre apostólica, se sienten domésticas desde el primer día que cayó sobre sus lomos el saco de mineral o el bastimento pesado. Es una esclavatura secular que no necesita del arreador ni el cabestro. La hembra, sin embargo, no tiene vocación a estos menesteres de la recua. Es demasiado femenina para llevar alforjas y harto tiene que hacer con su cordero. El macho es el de las cargas, el de los trajines, el de los largos viajes, desde los valles próvidos a la meseta, desde los ingenios al mar... Suele tambiéa tener sus zánganos la piara: los «pacos», turistas de la montaña, que no acarrean, pero que dan periódicamente al llamero, el tributo de su fino textil.

Muchos zahareños, en ocasión, ponen a prueba la paciencia del indio, empacones y reacios, echándose con la carga en las breñas o en el atajo, sin que valgan la suave admonición ni las caricias, para tomar el camino. Hay que dejarlos descansar entonces, hasta que la bestia vuelve a la grey. Suele el llamero en estos casos, ejercitar su puntería sobre el terco animal, arrojándole de *oñate*, chinitas que van a castigar sus orejas.

Pero, generalmente, aquello no es una rebeldía contra el arriero. Bien sabe el indio que su llama dócil ha nacido para la sumisión de su arreo; bien sabe que en su conveniencia, ha creado la necesidad de su intervención en la propia fisiología de su ganado, cuando la primavera pone sobre la tierra su beso de amor; bien sabe que al trémolo de su flauta o al humo de su vivac, encendido al pie del cerro donde pasó la noche, bajará al aprisco su rebaño disperso, a poner su lomo en las árganas repletas y pesadas.



En la soledad de la meseta.

¿No basta la serranilla musical que insinuó la hora de ponerse en marcha? ¿Fué inútil la hoguera?... Pues el silvo recio o el guijo intemperante, arrojado por la honda pastoril que enderezará las displicencias del ganado...

El desierto se prolonga por leguas y leguas. ¿Dónde hay pastos? ¿Dónde está el nacedor cristalino que borbotea entre los riscos? Lo ignora a veces el llamero, pero sabe la bestia de sus yerbas frugales y del fresco manantial. Cuando la nieve de las montañas hincha el torrente y rebalsa los ríos, pastos jugosos medran al borde de las serranías y en los valles. Meses de bonanza y de labor han llegado para los arrieros. Los establecimientos metalíferos descongestionan sus barracas, y vuelcan los ricos pedernales, barrillas y lingotes sobre el lomo de las recuas, rumbo a los puertos y a las estaciones. Doscientas, quinientas, mil llamas suelen formar la tropa. Para ellas no hay torzales, ni diestros, ni jáquimas que embozalen su hocico, ni hierros que defiendan su peñuza de los pedruzcos y la escarpa. Para ellas no hay temporales, ni nevazones, ni rachas crudas, ni escarchas. Los indios van detrás devanando su ovillejo o ensayando un «kaluyo» en su chifle de caña...

Si hablaran los viejos caminos del Potosí mentado al Callao y Arica, fantásticas leyendas contarían al viajero, de las nutridas caravanas que cruzaron la callada meseta ensilladas de pastas de rosicler, para aureolar la corona de los Felipes y de los Carlos... «Treinta mil ducados, he visto yo, — dice el padre Josepho de Acosta, — en más de dos mil barras sobre el lomo de estos carneros».

La leyenda de la Cólquide, no ha pasado todavía. La plata de Potosí, que abrió al aventurero español los bronquios del cerro, ha florecido nuevamente en las vetas de estaño; los socavones de Oruro, que vaciaron las venas argentíferas, hoy cosechan cobre y wolfran y antimonio; mientras Colquechaca adormece los tesoros del mundo en su vientre prolífico, a donde bajarán las generaciones futuras, con el dragón de las maquinarias y la piqueta tenaz...

Y la llama, precursora del tren, continúa como el transporte secular, a través de los campos áridos, salvando desfiladeros, con la agilidad del corso y la prudencia de la mula, deslizándose por los faldones acantilados y ganando el crestón de las sierras, sin que la mata del pasto avive su codicia, mientras pesa sobre sus lomos el saco de metal, el tambor de coca, la cebolla, la fruta o el maíz.

Sin duda alguna, se ha operado en este inapreciable rumiador una degeneración que data del tiempo de la conquista. Las llamas de la colonia cargaban pesos de cuatro a seis arrobas en caminos de largos días. Ahora sólo resisten cincuenta libras en jornadas de ocho a nueve leguas. Su servidumbre comienza a los tres años y termina, generalmente, a los doce. Parece que la naturaleza del terreno influenciara en la complexión de este cuadrúpedo. La llama del altiplano es más fuerte que la del valle. ¡Y es raro! A los pastos jugosos de las vegas, prefiere la paja de la altura fragosa, el «iru» del altiplano o la «cicuya» de las grietas. Procrea más en los cerros que en la llanura; y más que por los cerros, siente amor por los faldones de los grandes nevados. Montaña familiar es el Sorata; y más que el Sorata, el Illimani, con el abrigo de sus quiebras y sus breñales.

Hasta allí, hasta la altura van las llamas de las Yungas, de los valles bajos, sumisas y débiles. El temporal las entona; las nevascas dan consistencia a su lana hirsuta; la meseta, en fin, las acoge en su convivencia campesina. Al aire libre, frente al sol, a las lluvias, al viento inapiadado, a las estrellas lánguidas como el mirar de sus ojos, toman bizarría los machos, gracilidad las madres, agilidad y viveza sus cabreruelos. Y ocurre amenudo, que la humildad de la intrusa, que llegó un día del solar del cafeto y de los plátanos, raleada de pelambre y enteca, se torna en orgulloso desvío, con el paso seguro, el cuello erecto y la mirada de desdén...

Y el indio, que aprendió en el altiplano y en la sierra a sufrir y amar, a sentir y aborrecer, ha aprendido en la falencia de esta sumisión convencional, que el hombre debe también tener el corazón veleidoso del rebaño vagabundo, cuando reclama la hospitalidad de su cubil.

— ¡Ah, la llama forastera!...

¡Y la llama se va! Va desapareciendo poco a poco este ganado providencial de la meseta. La gratitud popular la llamó un día «tren boliviano», cuando la locomotora no había cruzado aún las altas pampas con su penacho de humo. Pero el indio, mientras se civiliza, mientras busca los medios fáciles para ganarse la vida y asegura escuelas en sus villorrios, va despegándose de su providencia, de su prolongación, de «su simile similibus», simbolizada como un rasgo típico del país hasta en el escudo de la nación.

¡Y la llama se va! Ya la descuidan sus arrieros; ya la van olvidando sus pastores. Pero la llama no acepta otra vinculación con la especie humana, que no sea con sus indios, ni otros postillones que sus zagalejos, ni otro acicate que los suseos de la mujer que siguió paciente en pos de sus travesías, mientras hilaba en su trebejo familiar.

W. Jaime Molins.

LAS VIDAS OPACAS

El jardincito del jefe de estación

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

El talentoso escritor salvadoreño, Arturo Ambrogi, nos ha enviado con el título de «Vidas opacas», una serie de artículos, el primero de los cuales publicamos hoy.

El solo nombre de Ambrogi, es en la América Latina un fiel exponente de cultura e ilustración lo atestiguan varias obras debidas a su pluma, que nos hacen saber del talento brillante de este distinguido escritor americano.

Estoy en el campo, hace ya algunos días. A medio kilómetro, pasa el ferrocarril. Durante todo el día se están oyendo los pitazos de los trenes que van faldeando el cerro fronterizo, y que luego se internan en la montaña. Mañanas hay en que la diafanidad de la atmósfera es tan pura, que netamente se percibe, desde el corredor de casa, el traqueteo fragoroso de la armadura de hierro del puente del Tomayate sacudido por el paso del convoy. Más allá de los aledaños del pueblo, está la estación. A ella se llega por un camino que apenas sombrean, a trecho, unos cuantos árboles. El sol cae, por consiguiente, a plomo, incendiando la capa de polvo. Hay instantes en los cuales el ardor, la reververación son fulminantes.

Todas las tardes, así que el tren de las cuatro ha pasado, y cuando el sol principia a declinar, salgo de casa. Y por una vereda excusada, bordeando, a veces, el curso tranquilo del río; en otra, escalando pequeños alcores, atravesando praderas, voy hasta la estación. Es un ejercicio saludable. Siento que mis miembros cobran, por momentos, una flexibilidad que hasta entonces no tenían. El jefe de estación es toda una excelente persona. Algo entrado en años. Amable, servicial. Su cara sonríe siempre bajo la visera de su gorra de paño negro. La estación es pequeñina, de madera, y con la techumbre de cinc. Resulta coqueta, con ese tono verde desleído de sus paredes y esa su caperuza gris, entre el verde húmedo y luciente de los árboles circundantes. Cerca, a unos veinte metros, pasa el río. El río, es casi un regajo. Se oye, claramente, el gluglúteo del agua que corre, que se va desgarrando entre el filo agudo de las piedras y los tendidos garfios de las zarzas orilleras.

Tras de la estación, el jefe ha repajado con *pie de niño*, una parcelita de tierra, y se ha dado el lujo, el exorbitante lujo, de formar ahí un jardincito. Un modesto, un simpático jardincito, en que hay, apenas, media docena de dalias dobles. Un frondoso *flor de pascua*, en un extremo. Geráneos rosados. Geráneos rojos. Mosquetas. Gemelas. En una cubeta, pintada de ocre, una mata cuajada de girasoles; y en otra semejante, una de margaritas. En un cajón vacío, la albahaca apretuja sus tallos quebradizos, entrelaza sus menudas hojas, entre las que pringas blancas de las flores se tiñen de un oriente de rosa. El craso aroma de la albahaca, marea a las insípidas siemprevivas, que, apiñadas, forman grandes borlas escamosas y crujientes. Hay cambray níveo. Hay cambray yema de huevo. Hay cambray morado. Hay, además, un pueblo de florecillas ignoradas, plantadas en macetas de barro, en tarros de hierro herrumbroso, en desportillados tiestos, en baldes viejos, hasta en pequeñas latas cúbicas, esas latas en que vienen de San Francisco, las frutas en almíbar. Todo está agrupado, hecho casi un nudo inextricable de verdura. Del jardincito surgen unos cuantos bejucos, que van escalando la pared trasera de la Estación hasta alcanzar el techo con sus sarmientos y allí desplegar su cortina de hojas. Son madreselvas; y las florecillas amarillentas la cunden. Por un alambre, tendido entre la cornisa y un macizo de bambú, va, colgando sus floridas cenefas, una guía de «capuchina». El jefe de estación siente viva pasión por su jardincito. Por las tardes, cuando el último tren ha pasado, se despoja del chaquetón de dorados botones, y se queda en mangas de camisa; cuelga de la percha la odiosa gorra, y empuñando la regadera, va a traer agua al tanque de hierro. El instante de regar sus plantas, es el de mayor felicidad para el pobre hombre, que en ese rincón apartado, no tiene otra distracción que ver desfilar los trenes, ni más noticias del mundo que las que, durante las breves paradas del tren, le relata sucintamente el conductor; o las que le trae, cada dos o tres días, ya marchitas, un diario de la capital. Va y viene, diligente como un zompopo. Bajo los chorros, la tierra va empapándose, se pone negra, y al esponjarse, despide un hálito embriagador. De cuando en vez, deja la regadera, y acurrucándose, arranca alguna hoja seca, mata algún gusano, algún hormigón; da caza a algún saltón inofensivo. Aquí, endereza un tallo, apretujándolo entre los dedos con delicadeza extrema. Allá, docilita un retoño; tantea, con la yema del índice, la cera blanda de algún capullo. A un girasol, le afirma el rodrigón, que sostiene a duras penas la frondosidad que ya abruma a la mata, y va inclinándola a tierra cada vez más. Coge una vara de bambú, y sacude la extendida cortina de las madreselvas. Las hojas secas caen en dorado aluvión; las flores marchitas se desprenden, y caen también. El jefe de Estación no tiene mujer; no tiene hijos. Vive solo en aquel rincón, y todo su cariño, todos sus cuidados, los absorbe por entero el jardincito. El jardincito, y una docena de gallinas, un par de gallos, cuatro patos y dos pavos, que forman su corral. El Jefe de Estación tiene también un perro, una especie de dogo criollo, que le sigue a todas partes, y que mientras él trabaja, despachando los tiquetes en el ventanillo, redactando los envíos, o manipulando en el Morse, se está echado bajo la mesa, y ronca, ronca, tal como una persona. Una vez que ha terminado con su jardincito, así que ha dado de comer a su gallinal, el Jefe de Estación saca una silla, una silla de lona, ancha, cómoda como un lecho, y llevándola a la sombra de los árboles, a la fresca y perfumada vecindad de sus plantas, se extiende en ella con el regodeo de un rentista satisfecho de la vida.

Mientras el Jefe de Estación se sumerge en la lectura de su diario, por la abierta ventana de la oficina, salta fuera el martilleo metálico del Morse. Se oye el péndulo del reloj que va marcando la fuga del tiempo. Un gallo clarinea, encaramado en las puntas de un *chilamate*. Cacarean las gallinas que vuelan, torpes, hasta las ramas bajeras. Un enjambre de azulejos zumba, glotón, en una higuera, cargada de morados frutos. En las rodelas de los girasoles el sol prende reflejos auríferos. El Jefe de Estación, calla, leyendo siempre. Yo... callo también, respetando su abstracción, en una postura de absoluta pereza, la rodilla entre las manos entrelazadas, voy empapándome en la suave, en la inefable, en la dulce tranquilidad de la tarde que se extingue.

ARTURO AMBROGI.

San Salvador (Centro América).

Dib. de Dumont.

Una tradición argentina. — La Universidad de Córdoba



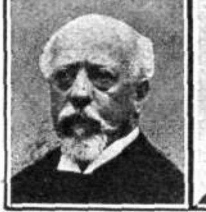
Hace ya tres siglos que la *Universitas Cordubensis Tucumanæ* fuera instituida en la Argentina. Cumple con tal motivo recordar suceso tan auspicioso, ya que el intento desviado de alejarse del pasado es hecho actual, para los países deslumbrados por el progreso material alcanzado generalmente en la reunión de una tierra fértil y un capital importado.

Fué su fundador Fray Fernando de Trejo y Sanabria, natural de la Asunción e hijo de conquistadores. Muy joven, sin plegarse aun su corazón por las arideces de la vida, abandonó las veleidades mundanales abrazando la regla franciscana del espíritu de Asís y las *Fioretti*, en la que llegara a la dignidad del provincialato de la provincia de los Doce Apóstoles, y luego fué promovido al obispado en la diócesis de Tucumán.

Con la eficaz ayuda de los jesuítas, incansables obreros en la Viña del Señor, a cuya dirección confió la fundación hecha con el donativo gracioso de todos sus bienes, estableció con ejemplo más para imitado la obra que le inmortalizara.

Fraile, criollo e hispanista, vale decir evangélico en su religión, nativo del suelo que pisaba y crecido con sangre española, son sus tres merecimientos ante las generaciones argentinas que valoran el espíritu de su acción.

Córdoba del Tucumán, la ciudad fundada por Gerónimo Luis de Cabrera, cuyo nombre ni un monolito lo recuerda, fué la sede constante de la universidad. Muy ciudad, bien castellana de la conquista, conservó bastante tiempo la fisonomía externa que cuadraba a su dirección espiritual; y hoy día el recuerdo de su pasado, flotante por entre sus serranas brumas, le da el timbre caballero de su destino.


General Julio A. Roca, presidente en 1903.


Doctor A. Ortiz y Herrera, rector en 1903.

En uno de los monumentos más típicamente bellos de la ciudad histórica, en su inimitable e insuperada Iglesia de la Compañía, que fuera más para conservada y no para modernizada (1), guárdanse en el presbiterio, desde el 24 de diciembre de 1614, los restos de Trejo y Sanabria, bajo sencilla lápida marmórea, custodiando el sueño del más querido muerto paisano, las lánguidas lámparas votivas parpadeantes en el vacío suave de las bóvedas sagradas.

La gratitud argentina para ser siempre tardía, no ha celebrado en sus fechas improrrogables los terceros centenarios de la fundación de la que un día fué *Universidad Mayor de San Carlos*, y de la muerte de su fundador, Trejo y Sanabria, de quien dijo Ortiz y Herrera, en ocasión solemne para las gentes argentinas: «su figura inspirada y ascética les recuerda, según la frase de un distinguido pensador, que hay una antigua virtud, una cultura secular, un pasado venerable y que no han nacido en un pais advenedizo, sin tradición y sin alma.»


Fray Fernando de Trejo y Sanabria. Retrato existente en el Salón de Grados.

Córdoba del Tucumán, por su posición geográfica, llenó en la historia argentina, anterior y posterior a 1810, el rol codirector derivado de su institución cultural; y debe aun el monumento más grande que verán un día sus vías urbanas levantado en honor de Gerónimo Luis de Cabrera y de Fernando de Trejo y Sanabria. Cabrera y Trejo, ambos juntos, porque no son extranjeros en su destino; sin Cabrera no existiera la ciudad, con su antigüedad venerable, sin Trejo en la universidad, la ciudad no lograra su prestigio imponderado; ambos juntos, como el símbolo de la espada unida a la cruz para así evocar *vivo* el espíritu y la realidad de la conquista de Castilla.

Cabrera y Trejo, españoles por su sangre y argentinos por su obra, se inmortalizarán con la materia argentina de sus pórfidos y con la forma española de sus cinceles por la ejecución castizamente irreprochable de los Benlliure, Blay, etc., y así se unirán en el mármol, gemelo en la blancura de sus almas, porque pasaron sin rencores por la vida, para merecer de las descendencias paisanas la aclamación que la felicidad les nimbó en la cuna.

Julio A. Roca, durante su presidencia, — cuya actuación política será serenamente apreciada sin la enemiga que en vida le hostilizara, — inauguró, en la *Universidad Nacional de Córdoba*, la continuadora legal, el monumento a su fundador.

Al rectorado del doctor José A. Ortiz y Herrera, — que dejó, con Esteban Martínez, en sus renuncias de gobernadores de Córdoba y Corrientes, inapreciables legados para la literatura jurídica argentina, con la vívida nota del federalismo, las autonomías y la intervención, — cúpole erigir la estatua de Trejo y Sanabria, rindiendo verdadera prueba de afecto tradicional, que fué empañada con la irreverente prosecución modernista en la histórica casa por tendencias devotas de exterioridades y desavenidas con el aspecto humilde y sobrio de su fábrica secular y por lo mismo grave en su grandeza.

En el rectorado del doctor Julio Deheza, prodúcense los intentos loables que agitan a los universitarios, para conseguir restituirse al actualismo científico, afirmando un deseo vehemente de vivir en intercambio similar como la prenda de fraternidad académica y como la garantía del mejoramiento pedagógico; y así enaltecer con nuevos y sólidos lauros los viejos prestigios que no trascienden renovándose por ser pretéritos ya en la marcha incesante del espíritu, rumbo del conocimiento sin límites y menos acotado por humanos criterios.

Con la actual *Oficial Casa de Estudios* no me filio aun en razón de no haber pasado por sus aulas, porque existe una libertad incontrolable para definir cada hombre su patriotismo según lo *piensa* y lo *siente* y yo lo he definido *en mi* como la categoría de la cultura para el alma que guarda la muy sutil finura cordobesa y el mejor altivo arrojo correntino.

Por ello sinceramente supe formarme con la ayuda de la prolongación de aquella complutense de la fama del *Olim luctea nunc marborea*, florescencia la más pura del genio castellano de quien en vida se llamó Francisco Ximénez de Cisneros.

Pero toda enseñanza es un nexo, más o menos fortuito, entre la institución y el discípulo, que tiene que dar margen a la acción autodidacta, ya que la vida circula más allá de las cátedras y sin duda así, leal y sin mercedes *siento* el vínculo tradicional que me une a la *Casa de Fernando* bajo su inspiración, como natural de un mismo suelo y partícipe por tanto en su acción de *alma mater* para nuestra nacionalidad argentina.

La visión de Trejo y Sanabria cuando concibió la universidad debió bendecirla en su destino para merecer tan alto cumplir los deseos de su alma episcopalmente buena, fiel al lema triunfal de sus armas *Ut portet nomen meun coran gentibus.*

Y en verdad que nunca univerdidad de aquellas tierras, cruzadas varias veces por el conquistador hispano, alcanzó proyección más grande en su enseñanza como esta *Universitas Cordubensis Tucumanæ*, y por ello la llamamos en la patria *Alma Mater* de la cultura argentina, que vive expansiva con nuestra bandera, heraldo el más gentil de la libertad y de la paz.

Dr. J. Francisco V. Silva.

(1) Contra sus sospechosas refacciones actuales explicó bien su criterio opuesto el gobernador de Córdoba, doctor Ramón J. Cárcano, al Superior local de la Compañía, R. P. Salvador Barber S. J., en carta publicada en «Los Principios». También el señor Emilio Caraffa y don Ignacio Garzón manifestaron igual opinión, que participamos gustosos.

EL MATRERO

Avanzó a pie apartando con el rebenque las cepas engalladas, entretejidas tenaces en una maraña de hojas endentadas y macollas ebrias de púas. El cardal cegaba la tierra: hosco y silencioso. Un tallo braveando le azotó el rostro. El viento murmuraba arriba. Y cimbroneaban orgullosas semejantes a cabezas de mujer compuestas de cien alfileres, sostenidas en los cuellos endebles de las varas vistosamente sobre la gran tolda cerrada, las alcachofas ázul - violeta. El sol no secaba durante su excursión celeste las gotas de rocío, las uvas de la noche, acogidas en el estuche bárbaro de las copas. Suspendidas en una subestrellería cabrilleante, al desprenderse enriquecían la tierra con su gota de lágrima... Un espacio considerable de leguas, acostadas bajo el cielo, desaparecía ganado por el cardal. Ascendiendo por las lomas y descendiendo a las hondonadas, en gradaciones de olas teñidas, se desparramaba insolente y avasallador. Parecía un mar: crespo, vivaz, mudo.

En la inmensidad del boscaje el punto abierto en un ojo, lo detuvo. Era un matrero. Su caballo llenó majestuoso, como el genio de la naturaleza bravía, el espacio perdido.

¡Hermoso potro! El signo de la celeridad le florecía en el aire; y los ollares rojizos se dilataban como a una aspiración de querencias olorosas... Los ojos hundidos, relucientes, como grandes cuentas movibles incrustadas en la cabeza puntiaguda, con una mancha de estrella. Los remos firmes y fibrosos, donde los jarretes parecían de alambres retorcidos. El cuello encordado en elegante proporción de líneas, alzándose con el engreimiento de una arpa timbrada. De pelo sangriento, bruñido a flechazos de sol en las pampas desmedidas, «sangre de toro». Y las crines azoradas, en ramazones cortos, donde el viento que silbara herido al tenderse por los descampados en carreras vertiginosas, le había impuesto como el sello de su presencia, irascible y fugaz...

— ¡En tierra, chiquito!

Y el matrero golpeó el posterior de las rótulas, suavemente. El potro, atento al acariciante reclamo, doblóse, cayendo de pechos. Volcó el cuerpo sobre el lazo. Se tendió, inmóvil. El gaucho trepó sobre las prendas volcadas del apero. Se fué levantando de a poco, como si el aire le pesara al hundirle la cabeza. Se enderezó al fin, entero, estatuario, en medio de la soledad y dominó la extensión.

El vistazo castigó lejos, hendió las distancias. Allá, en *la* fin, cúmulos transparentes besaban el cardal. En derredor, la tolda bravía no dejaba traslucir ni el indicio de un uraco, de una muesca. El manto cerrado, henchido aquí y allá en turgencias, sumido otras en depreciones axilares, se iba; redondo; desatinado; venciendo siempre; colosal.

Las alcachofas que cimbroneaban orgullosas parecieron sobrecogerse a la proximidad de aquella cabeza extraña, delineada con perfiles de hachazos... Moreno, guarnecido el mentón por un barboquejo de barbas de seda, que parecía musgo, como la de un Cristo montaraz: era el matrero un hombre singular, tipo entre salvaje y cerril. Los ojos melancólicos, a los que vislumbres de acero volvían por instantes duros, partían ahora, orientados, hacia un punto fijo, al norte. Y allá donde el cielo se volcaba, vieron, — ellos solos podían verlo, — dibujarse la figura evasiva de un rancho; de algún humo; la vaguedad de un árbol...

— Sí, allá... Allá... — se murmuró a sí. Y el alma se le fué en los ojos: violenta de amargura, cargada de fantasías...

— ¡Con él! ¿Qué, vieja?

— Sí; con él. ¡Matrero hijo de una!... — expuso lagrimeando.

— ¡Maldita la suerte!

El viejo erguido, sintiéndose adentro la bulla del corazón en borrasca, miró el espacio, inmenso, sin ver nada. La barba sobre el pecho le descendía nevada y valiente. En la espalda, a la altura del codo, brillaba la empuñadura, plata antigua, del facón. Y en las venas la sangre de 60 agostos, efervescía como oro derretido en las vertientes de una mina.

— ¡Es toro el muchacho!... ¡Aspa entera! Lo conozco dende qu'era ansina...

— ¿Cómo ha sío? — expresó como para sí, mascando la interrogación. — ¡Malhaya!

— Debe haberla copao en algún volido... ¡La desdicha!... Hay noticias que por estos mediatos le habían aujereao el pellejo, ya sabís. Quién sabe si no lo ha curao también. ¡Porra!...

Después, sugirió.

— Se han de ver los más e los días, se me hace...

El viejo saltó, piludo, la barba abierta en dos haces.

— ¿Onde?

Y la diestra arrugada de la mujer, larga, seca, bruja, designó el cardal silencioso, florecido y espinudo, que se abría a la vista magnífico, cargado de misterios.

La vida del *alzao*, vida de animal acosado a pleito, aunque se la aureolase de un romanticismo de aventura, no compensaba con la gloria las penurias atroces. Matrero, emancipado sin ley, exento de tutelas y reglamentaciones; el que un día firmara a puñaladas la cédula de su libertad incondicional, dándose a vivir del tarascón a las haciendas y del atropello a los hombres; cruzado de un coraje asombroso; héroe de hazañas alabadas; sentía pesarle en plomo el valor de su independencia.

Todos sus compañeros habían perdido en la partida jugada. El tributo de la libertad se lo cobraba un balazo cauteloso en cualquier descubierta. Dueño del mejor flete del partido, arrebatado a la estaca doméstica, de la tijera misma del catre rutinario del más renombrado estanciero, pudo hasta entonces, aunque tatuado a rayones bruscos, puntillado a fuego, mantenerse libre. Tendido en aprontes por los bajos, por los senderos tortuosos del cardal, levantado hábilmente al freno en la expresiva imagen del vuelo a punta de pasto, su caballo superaba los vientos, era la luz de su salvación. Además, sólo él abarcaba en su imaginación prodigiosa, línea por línea, malla por malla, el inconmensurable laberinto... Conocía los pagos como la palma de su mano: después del cardal, cuando este caía en leñas y charamusca: las barrancas de las lagunas, los médanos, los pajonales.

¡Su caballo! En él se miraba el matrero. Era su espejo, su niña, su encanto de la existencia. Era su flor. Pero empezaba a rendirse. Monótono y perpetuo, sin novedad siempre el mismo peligro en boca, le fué enfriando el entusiasmo; se le hacía hilacha la resolución bandolera. Payador intuitivo, porque tenía en sí un dolor para sentirse, sufrió inconscientemente el cansancio, el hastío atroz de las naturalezas artistas... Y así fué que la encontró un día.

— Le arriendo barato, y'ha visto.

— Sí, señor, patrone...

— Pero mañana mesmo me tiene que arar el cardal. ¡Qué no quede ni rastro dél! Bajo esa condición le arriendo en lo que usté dispone. ¿Me'ha'oído?

— Dumán se impezará; ma, per finirlo...

— ¡Agreguelé otras yuntas más, las que quiera, y

meta picana duro y parejo! Ahí tengo novillos pa que amanse. ¡Meta fierro!

— ¡Le metaremo!

Retembló el campo, y una granizada de balas azotó el cardal dormido. Una lechuza, graznando, se elevó recta. Y al indeciso fulgor de las estrellas veladoras, se vislumbró apenas un potro tendido en carrera frenética, soslayando una coma impenetrable del cardal que en la noche simulaba la machimbre dislocada de una hilera de rocas. Y allá donde la mole compacta se salía como una cabeza curiosa en la obscuridad, la penetró, zumbando.

Sonaban los tiros, linterneando los fogonazos en las tinieblas...

No se oyó más que el chasquido de los cardos al azotar ferozmente al salto de los caballos bisoños encabritados, y las maldiciones de la turba. Y pronto retornaron mohinos, insistentemente custodiados por el graznido de la lechuza, que volaba arriba y se suspendía a trechos, como una araña monstruosa.

Fué con el sol, cuando se disponía a encontrar en el laberinto los dos cueros estaqueados a una vara del suelo, el «bendito» que le servía de guarida, después de una noche inclemente, que oyó la bulla. Venía de cerca. Casi conoció una voz...

Desde el albardón de su caballo, tendido, espió el campo.

— ¡Pucha! ¡Ah!... — y se sumergió a plomo en la frondosidad.

Con una planta en la mano devastada de un tajo, se alzó nuevamente sobre el costillar del animal inmóvil. Y a través de las hojas anchas y acuosas, hiriéndose la cara, vió... ¡marchando al olvido el amor que viniera a perfumarle de novedad la vida mala! Vió al viejo. Y con ellos una gruesa partida de milicos y peones armados, rumbo al asiento de la población distante.

No se convencía... Ese viejo tan guapo, tigre overo del pago, de daga como luz, de daga ligera como su propio flete, por quien conociera él el sentimiento de la admiración y el respeto... Por quien, sólo y únicamente, abandonara esa noche pasada la prenda, ya casi en sus brazos.

— ¡Ah, tigre viejo, de garra asoleada, aliado ansina a una manada de lanudos!

Y en esas determinaciones inconsultas, tentaciones indominables, inundándose en rabia y desesperación al desastre de sus ilusiones, tiró lejos de sí el cardo que cayó como el presagio de la fatalidad sobre el lomo eréctil del matorral. Y enhorquetándose afiebrado, gritó, impetuoso:

— ¡Arriba! ¡Up!

Desde el suelo, el admirable animal salió corriendo. Y llegó como una flecha, como la arista formidable de un cardo. Dispersóse el grupo sorprendido; herido. Y el gaucho abarcó entusiasta la cintura de la prenda, sintiéndola blandita, abandonarse, temblorosa. Pero al entronarla sobre la cruz, intentando partir, su caballo se agitó, encogido, sin andar, bufando...

Los nervios le temblaron al ver, por sobre el cuello erizado de crines, se le enfrió la sangre. Y sintió hasta en la palidez que lo invadía, en la consternación que lo llenaba, en el alma que se le hacía humo, la rehabilitación conmovedora del respeto perdido. El culto al valor que lo tiraba de rodillas...

Delante suyo, firme, hecha puntal la pierna vigorosa, crispado el puño al freno espumante del bruto sostenido en vilo, y en la diestra reluciendo la daga mentada, estaba el viejo. El valiente que lo viera criarse «dende qu'era ansina». Allí, solo, delante suyo, único.

A espaldas el soberbio y quieto cardal, testigo sin voz e insensible, daba fondo al cuadro de tragedia, copia natural de un arte incomparable.

— ¡Tigre overo! ¡Ah, gaucho!...

Y de vergüenza no más, no de otra cosa, le gritó, timbrado el grito de amorosa admiración.

— Cancha, viejo. ¡Largue!...

— ¡Di'ande!

Y el gesto le mostró la decisión. La barba blanca cernida sobre el pecho le pareció de destellos. Sintióse achicado. Si hasta en lo corto de las expresiones saltaba el taita. ¡Di'ande! — y nada más. ¡Ah!... Si ya se sentía desbordante, intensamente, infinitamente feliz de encontrarlo otra vez suyo.

— ¡La bendición! — le secreteó el fervor adentro, juntándole las palmas de las manos.

Un tiro: la bala silbó vecina. Y allá en el cardal hubo un chasquido de azote. La partida, reaccionando, cargaba los fusiles, ponía los puntos.

Inanimada la puso en los brazos del viejo a la hija.

— ¡Ite!

El alarde infanzón le supo a gracia de monarca. ¡«Ite», a él, el más famoso y guapo de los matreros!... Y a toda carrera, escoltado por el silbar del plomo, ganó el cardal. Y, al pisarlo ya, una bala cobarde se le metió temblando por las costillas.

Registró la herida apeado. Era feroz. Apenas perceptible en el buco de entrada, en la parte saliente la carne estrellada en rasgones horrorosos, como una roja capota de cardo incrustada allí, destilaba sangre negruzca, su sangre matrera. La sintió mortal. Sentado en el suelo concibió su pérdida, írsele la juventud, voltearlo todo por aquella horrible devastación de tejidos. Y entreseñó aun el debilitamiento angustioso, los tétanos, el fin. La gangrena, la muerte. ¡Abandonado, desgraciado, agujereado!... Sin nadie que otra vez le lavase la herida, le aplicase providenciales apósitos de yerbas mascadas, con ternuras de hada... Y en el último resto de su voluntad indomable, quiso peliarla aun con la suerte, ganársela al dolor.

— ¡En tierra! — ordenó con palabras enteras.

A rastras, ensangrentando las hierbas, trepó al apero. Se enderezó a penosos esfuerzos. Allá, lejano, envuelto en polvo, se perdía la comitiva. Y con la imaginación vió todavía a su flor de soledad, pasada como un meteoro por la noche de su infortunio. Vió al viejo, vuelta a su gracia: embelleciéndole de heroicidad sus momentos finales. Y al fin vió también el tasajo de sus matadores. Llenos de miedo, sangre vendida, helada y floja, los vió a fondo. Y ardiendo, sintiendo el mortal asco de su muerte así, por hombres sin mérito, absoluto y orgulloso señor del cardal, levantó el brazo, amenazando la infinidad. Su alma entera protestó de la injusticia del destino, desde las entrañas desgarradas:

— ¡Sotretas!

Y en el arrebato formidable de todo su ser, más huída su alma que todo el asilo hosco y desmedido... Más bravo, más trágico... Levantó en alto el facón que brilló con la hoja en una serpentina de luz sobre la florecencia azul-violeta de las capotas y se lo clavó en el pecho.

Cayó muerto en el aire. Su sangre, confundida con el pelo del parejero, «sangre de toro», tuvo la sola diferencia de no emitir reflejos. El caballo permaneció quieto. Quieto, leal, ante la muerte.

....

Sólo el cardal estremecido por los desgarrones del ataque agrícola, que avanzaba «metiendo fierro», pareció sollozar su epopeya última de libertad bárbara, sobre el erizo enorme de las púas; ensangrentado...

ALBINO DARDO LÓPEZ.

Dib. de Fortuny.

Sarrasqueta quiere un presidente sencillo



Sarrasqueta, convencido socialista, entusiasta demócrata, antiguo radical, conservador de lo suyo, defensor de los derechos del hombre y de los deberes de la mujer, pide un presidente sencillo. Vean lo que él haría para servir de modelo.



Lo pide sencillo, porque así su representación costaría menos al país, porque es sabido que todo lo doble cuesta triple de caro, como se puede ver.



En vez de usar lujoso auto y pasear por el aristocrático corso de Palermo, pasearía sencillamente a pie por la recoba del Paseo de Julio, comiendo manises y codeándose con su pueblo.



Como acto de naturalidad, los días de recepción se haría lustrar antes los botines sentado en cualquier banco, aun no quebrado, de la Avenida, y alternando con desocupados ciudadanos.



Las comidas serían sencillas, pero abundantes y sin etiqueta. El menú no se escribiría jamás en francés, sino en idioma nacional. Los platos serían del mejor barro cocido del país.



Para dormir, nada de camas estilo imperio; este imperialismo no pega en una república. Un sencillo catre de arpillera, es mucho más cómodo y democrático.



Cuando por falta de leyes que firmar, esté aburrido, bajaría a la calle a jugar a la taba con el granadero de guardia, dando muestra de camaradería.



Nada más popular que ir a la apertura de las cámaras, en vez de en la carroza a la gran Doumont, por el modesto subterráneo, y leer el mensaje presidencial en mangas de camisa.

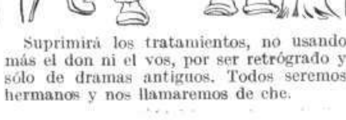


Y después del solemne acto, en vez de asistir a un suculento lunch, es más sencillo ir a tomar la copa al almacén, con los presidentes de las cámaras.



En los acuerdos de ministros, no acordarán nunca nada y se celebrarán sin etiqueta y en la más completa familiaridad y confianza.

Dib. de Redondo



Suprimirá los tratamientos, no usando más el don ni el vos, por ser retrógrado y sólo de dramas antiguos. Todos seremos hermanos y nos llamaremos de che.



Y al despedir a un embajador y la señora, en lugar de: a los pies de usted — beso a usted la mano — frases muy humillantes, diré: ¡Che, mandarse mudar?. . . pues ¡¡chao!!

EL CONTROL DEL TRÁFICO

La Inspección del Tráfico tiene en esta ciudad una delicada misión que cumplir, debido al gran número de carruajes, carros, carritos, automóviles, bicicletas y motocicletas que están en circulación por sus calles.

No hubo Intendente que no dedicara durante su mandato una docena de ordenanzas para mejorar esta rama edilicia; pero los miembros dirigentes de tanto vehículo como rueda por el municipio, por ignorancia o por puro gusto de burlarse de las ordenanzas, *lo cierto* es que se resisten a cumplirlas.

La inspección del tráfico se ha visto en la necesidad de crear un cuerpo especial de vigilancia, al que festivamente denomina el público de barítonos, para instruir a cocheros y chauffeurs en la reglamentación del tráfico y castigar a los reacios con penas; pero como se trata de gente que tiene facilidad de correr y dejar burlados a los barítonos, se han instalado teléfonos en los sitios más importantes para que tal cosa no ocurra.

Hasta ahora, a pesar de la vigilancia especial, no se han conseguido evitar los numerosos accidentes automovilísticos que suceden a diario, ni que los conductores de vehículos olviden de encender algunos de los faroles, *ni menos aún que moderen* la velocidad los automóviles.

Pero en la lucha entablada entre cocheros, chauffeurs y carreros y los agentes del tráfico, resulta pintoresco para el público el esfuerzo que éstos realizan para tomar el número a un automóvil que se pierde de vista.



Pidiendo el registro a un motociclista.

Obligando a encender el farol trasero a un chauffeur.

El terror de los chauffeurs.

Revisando libretas.

Examinando el taxímetro, a pedido de un pasajero.

El teléfono de la Avenida Alvear, en funciones.

Haciendo cumplir a un ciclista la ordenanza que exige llevar el farol encendido.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS



Una conmovedora escena ha tenido lugar en el frente de las tropas francesas que operan en la Lorena. El general Humbert, jefe de dichas fuerzas, impuso las insignias de caballero de la Legión de Honor a su hijo Juan Humberto, joven de diez y nueve años de edad, el cual, por sus actos de pericia y valor, ha sabido conquistar, a pesar de su corta edad, el grado de teniente en el ejército combatiente.

La flotilla de Colón

Un conocido economista ha llegado a descubrir las hojas de registro de la flotilla de Colón. Las cifras que se desprenden de estos documentos, son verdaderamente curiosas.

Los marineros, según su clase, ganaban de dos a tres pesos al mes, además de la alimentación; los capitanes de carabelas, diez y seis pesos mensuales y alimentos, y Cristóbal Colón, con el grado de Almirante, tenía un sueldo anual de trescientos veinte pesos.

Pero hay que tener en cuenta también el elevado valor del dinero en el siglo XV, comparado con el valor que actualmente tiene la moneda.



Los ingleses han abandonado sus tradicionales cubrecabezas, adoptando el casco metálico protector contra las balas de fusil y metralla, análogos a los que ya están en uso en los otros ejércitos.

Una invención por un sueño

Watts era uno de los más notables fabricantes de perdigones y balas, para lo cual cortaba el plomo en pequeños cuadritos de un espesor de igual diámetro de las municiones que deseaba obtener; los ponía dentro de un barril giratorio y los removía hasta que por el roce incesante se desgastaban las angulosidades y habían adquirido forma esférica, operación que por lo laboriosa y lenta encarecía notablemente el producto.

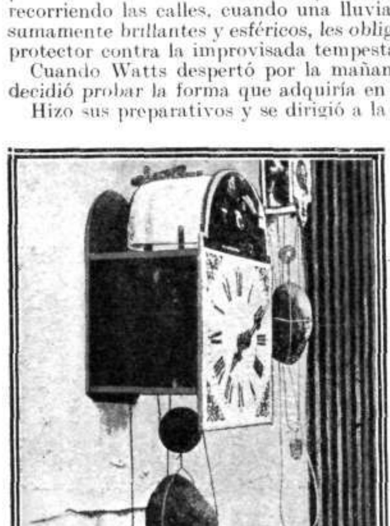
Sin cesar estudiaba otros diversos sistemas que le proporcionaran más perfección y rapidez en su trabajo; mas todo era en vano, siempre el árduo problema quedaba en definitivo por resolver.

Una noche, después de haber pasado algunas horas alegres entre unos cuantos compañeros, apurando algunas botellas de deliciosos licores, Watts se acostó algo ebrio, y entre varios desagradables sueños, provocados sin duda por el estímulo del alcohol, se creyó en uno de ellos otra vez con sus amigos recorriendo las calles, cuando una lluvia torrencial de glóbulos de plomo, sumamente brillantes y esféricos, les obligó repentinamente a buscar refugio protector contra la improvisada tempestad de municiones.

Cuando Watts despertó por la mañana y recordó su sueño, le persiguió tenazmente aquella idea, hasta que decidió probar la forma que adquiría en el aire el plomo derretido vertido desde cierta altura.

Hizo sus preparativos y se dirigió a la iglesia de Santa María de Redeliffe, y desde lo alto de la torre dejó caer el metal a una zanja llena de agua que rodeaba el edificio.

Acababa de improvisar su fortuna. Al descender de la torre extrajo del fondo de la zanja los más perfectos perdigones, siendo éste, desde aquel entonces, el único medio empleado para su fabricación.



A causa de la escasez de cobre que existe en Alemania, artículo indispensable para la fabricación de cañones, los súbditos del kaiser apelan a todos los medios para procurarse dichos materiales. Esta fotografía muestra el reloj de una casa pobre de Baden, cuyos péndulos de cobre han sido reemplazados por otros de piedra.

Castelar y los periodistas

Dice Castelar: Los periodistas son soldados que, por necesidad y deber, están diariamente con el arma al brazo.

Si lo ofendéis y le hacéis mal, perded cuidado, que el rato que menos lo penséis, os indispone ante el público y os pone en ridículo ante la sociedad entera.

El periodista es león y zorra, sabe y se mantiene con la majestad del rey de las selvas; husmea tranquilamente para mirar el terreno que pisa cuando lo cree conveniente.

La prensa es un tribunal ante el cual tiembla la era moderna.

El periódico vale hoy más que los ejércitos de Napoleón el Grande; la pluma, ayudada por la circulación que le da el periodista, es el arma terrible de nuestro siglo.

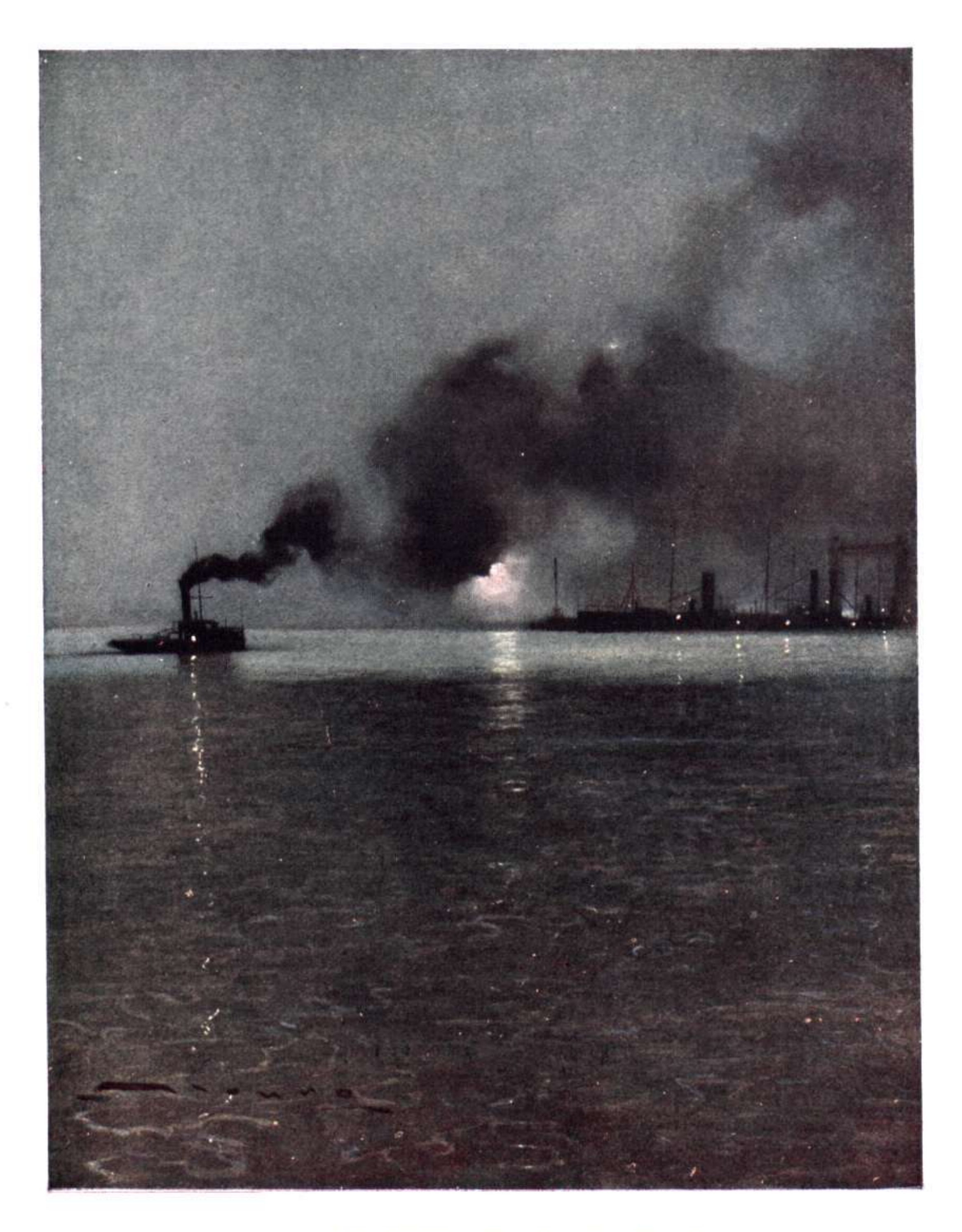
Reid de los cañones y de los ejércitos y andad con precaución con los hombres que manejan una pluma en la prensa.

Ellos son corteses hasta lo más, pero no olvidan nunca una ofensa recibida.

Observan por donde quiera que pasan, y el día que resbaléis en algo, os dan el golpe y os matan moralmente.

¡Oh mundo, guardáos de los periodistas!

El cerebro de los periodistas es un crisol en perpetua ebullición, en donde se funden ideas y doctrinas y brotan pensamientos segundo por segundo, olvidándose el atleta del siglo XIX de sí mismo, por pensar en el bienestar de la humanidad, y nada más que en el progreso de la humanidad.



UN ANOCHECER EN EL RIACHUELO

PASTEL POR ALONSO.

ORADORES SAGRADOS

Con motivo de la Semana Santa, hemos visitado algunas *eminencias* del clero argentino; y, en obsequio de nuestros lectores, se orna esta página con las fotografías de Monseñores Luis Duprat, Miguel de Andrea y de los Presbíteros doctores Gustavo J. Franceschi, Dionisio R. Napal y Juan Valverde.

Conocidas como son las personas sagradas que nos ocupan, holgarían palabras de presentación, y sólo hemos de dar cuenta de las sensaciones espirituales de nuestras visitas; sensaciones que desde luego no cabrían de lleno en esta nota breve y sencilla; pero que nos documentan para una ocasión en que hayamos de estudiar prolijamente la obra católica argentina.



Monseñor Luis Duprat.

Monseñor Luis Duprat nos recibe en su residencia privada de la Avenida Alvear. Un criado nos conduce hasta la biblioteca de estudio del ilustre prelado, y en el silencio de aquel lugar de pensamiento iniciamos una conversación que pasa los laconismos de la *simple interviú*, dada la amable hospitalidad del *apóstol*.



Monseñor Miguel de Andrea.

Desde las primeras palabras de Monseñor, que, timbradas vigorosamente, llenan el recinto, nos damos cuenta de la alta mentalidad que las inspira. La segura ideología, el concepto preciso y la naturalidad que parécennos caracterizar al prelado, al conversar ora sobre la conmemoración del Calvario, sobre la oratoria en general y particularmente de la sagrada, ora sobre la guerra europea, nos interesan más y más. Y aunque nuestro respetable interlocutor nos declare con bella modestia que los oradores han de ser ante todo poetas, cálidos y vibrantes, y que él se inclina más a las cosas matemáticas y secamente austeras, gustamos, como un sincero feligrés, todo el discurso de Monseñor.

Doctor Gustavo J. Franceschi.

El mediodía pone término a nuestra visita; y nos alejamos bajo la buena sombra de los ramajes de la Avenida.

La visita que hemos hecho en su curia a Monseñor Miguel de Andrea, no ha sido menos grata y feliz. La figura de este prelado, *esencialmente* simpático, cautiva desde ya. Su visible bondad, su mirada profunda y clara, dan campo a la manifestación oral de una privilegiada inteligencia que se remonta ágilmente, después de tocar todos los temas; que plantea, desarrolla y resuelve, con verdadera fruición de quien sepa escucharle *abimo pectore*.

Cerebro de continuas e intensas labores católico-sociales, Monseñor de Andrea se presenta en nuestro concepto como un dechado de lo que debe ser la profesión de Cristo en estos tiempos arduos de acción. Es, cual pocos hemos visto, un eficaz sembrador, en quien renace el espíritu fundamental de la Iglesia. Es un apóstol de esta época, como lo fueron Pedro y Pablo en las viejas edades del sacrificio. A su obra oportuna, a sus iniciativas, deberán mucho los católicos de Argentina y de América.

De nuestras entrevistas con los doctores presbíteros Gustavo J. Franceschi — de quien conocemos hermosas y fecundas oraciones — y Dionisio R. Napal, hemos salido no menos complacidos.

Las convicciones vehementes de estos dos pensadores y oradores sagrados, capaces son de entonar los espíritus mas rehacios. La palabra florida y substanciosa a un tiempo mismo, brota de ambos cerebros, marcando, diríamos, nuevas orientaciones hacia la eterna verdad inmutable.

Son los doctores Franceschi y Napal, como el ilustre Monseñor de Andrea, fuerzas vivas — en ejercicio saludable y *humano* — que saben exaltar los mejores ideales.

Por último visitamos al presbítero doctor Juan Valverde, vicedirector del Asilo de Huérfanos de la calle México.

Dando tregua a sus ocupaciones, el joven sacerdote, amigo de los niños sin padres, nos concede una entrevista.

Nos habla de su próxima actuación de la Semana Santa. Predicará en Dolores. Y después, nos explica la obra admirable en que colabora. Su voz, al pintar proceso espiritual de los desamparados que asila el plantel, es una voz paternal que demuestra el cuidado con que desempeña su noble cometido. De intelecto vigoroso y de verbo sonoro, el doctor Valverde nos comunica algunas de sus sutiles observaciones respecto a la formación de hombres que, hijos del dolor, han de ser útiles a la sociedad. Su manera de ver es muy certera y muy humana.





Doctor Dionisio R. Napal.
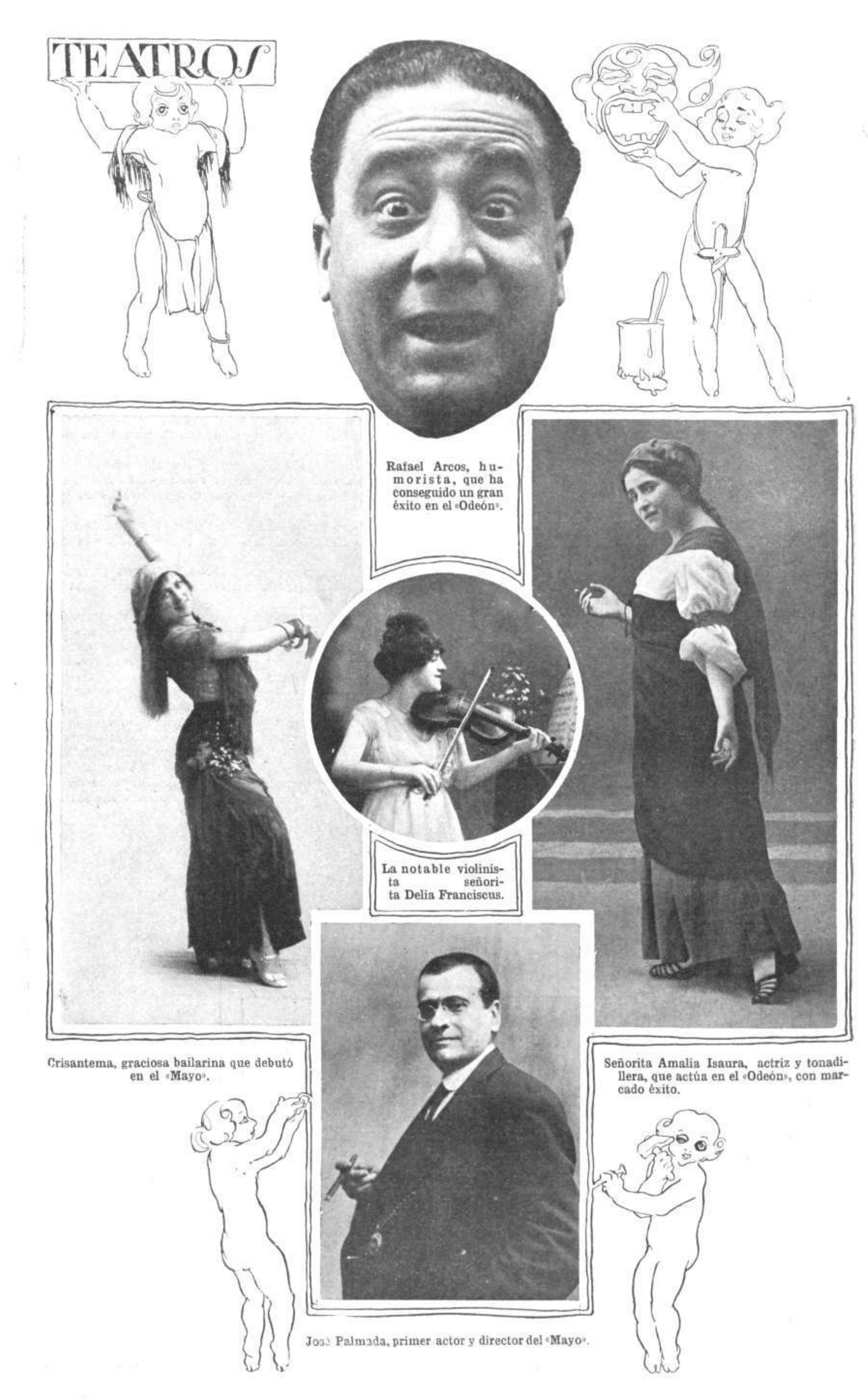


Doctor Juan Valverde.

Luego paseamos el establecimiento y admiramos su organización, pensando — al pasar por aulas y talleres — lo bien que cumple la sociedad esta obra reparadora.



El vicedirector del Asilo de Huérfanos, padre Valverde y nuestro redactor, señor Carrasquilla, con algunos asilados.

EDUARDO CARRASQUILLA.



Rafael Arcos, humorista, que ha conseguido un gran éxito en el «Odeón».

La notable violinista señorita Delia Franciscus.

Crisantema, graciosa bailarina que debutó en el «Mayo».

Señorita Amalia Isaura, actriz y tonadillera, que actúa en el «Odeón», con marcado éxito.

José Palmada, primer actor y director del «Mayo».

Tortola Valencia



En «La Maja», de Goya.

En «La Serpiente», de Leo Delibes.

En «La Bayadera», de Leo Delibes.

La Conferencia Financiera Panamericana

Ha tenido un positivo éxito la celebración del Congreso Financiero Panamericano en Buenos Aires, concurriendo delegaciones del Norte, Centro y Sud América.

Durante la permanencia de estos representantes en la capital argentina, se les ha agasajado afectuosamente, de acuerdo con la amistad que aquí abrigamos para con todos los pueblos de esta parte del mundo.

El gran banquete ofrecido a los representantes en el hall del Congreso, fué una de las notas sobresalientes de esta visita.



Recepción ofrecida a los delegados de la Alta Conferencia Financiera Panamericana, por el ministro del Uruguay, don Daniel Muñoz, en el local de la legación.



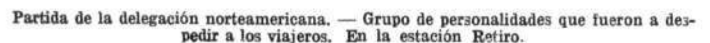
El gran banquete de despedida en el hall del Congreso, a las delegaciones de la Conferencia Financiera. — Fotografía tomada mientras el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Murature, leía su discurso.



Partida de la delegación norteamericana. — Grupo de personalidades que fueron a despedir a los viajeros. En la estación Retiro.



El presidente de la delegación chilena, despidiéndose del intendente, Dr. Gramajo.



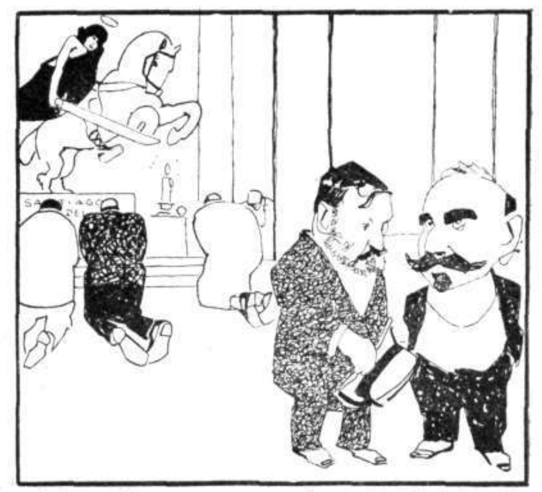
Emisión menor



Irigoyen. — ¡Resisten a nuestros proyectiles! Indudablemente, Buenos Aires está muy Verdun

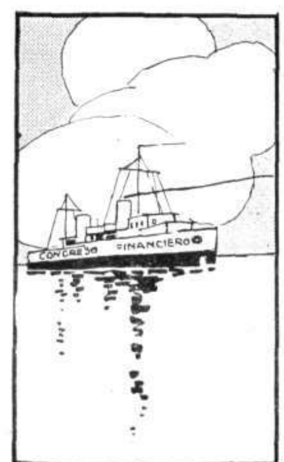


Lehmann. — ¿Consignamos esto a don Hipólito?
Caballero. — Como usted quiera; pero yo no respondo de roturas y extravíos por el camino.

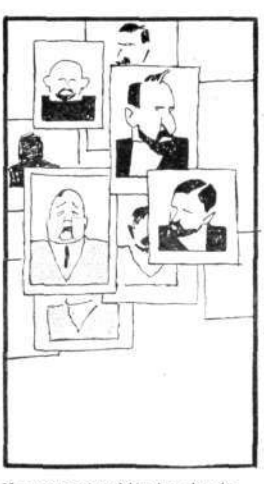


Justo. — ¿Cómo vamos a separar la religión del estado, si todavía hay santo que tiene tantos devotos?

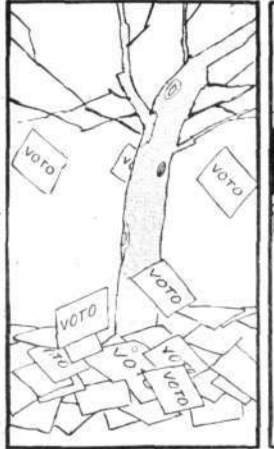
REFLEXIONES OTOÑALES DE UN FILÓSOFO METROPOLITANO



Pasó, pasó el verano
y el congreso financiero americano.



Y pasaron también las elecciones,
haciendo fracasar mil ilusiones.



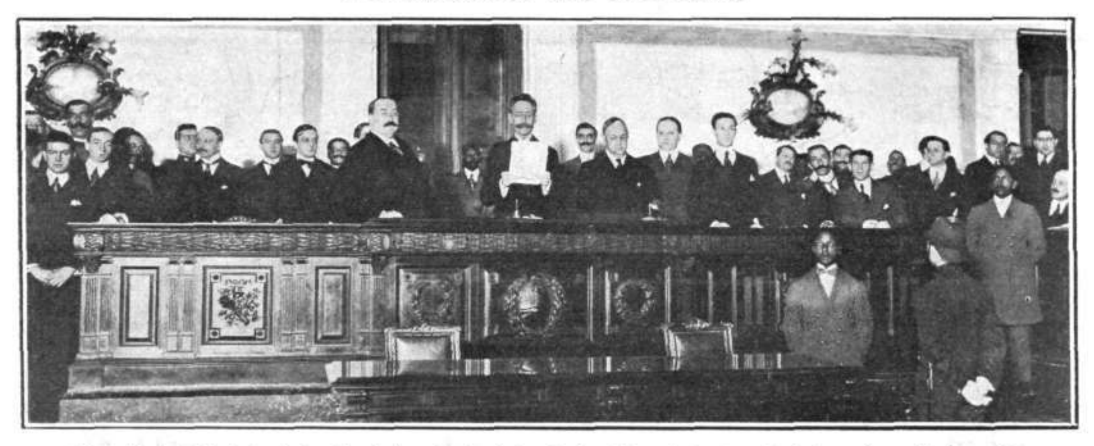
Todo se viene al suelo, hasta la hoja...
el otoño los árboles deshoja.



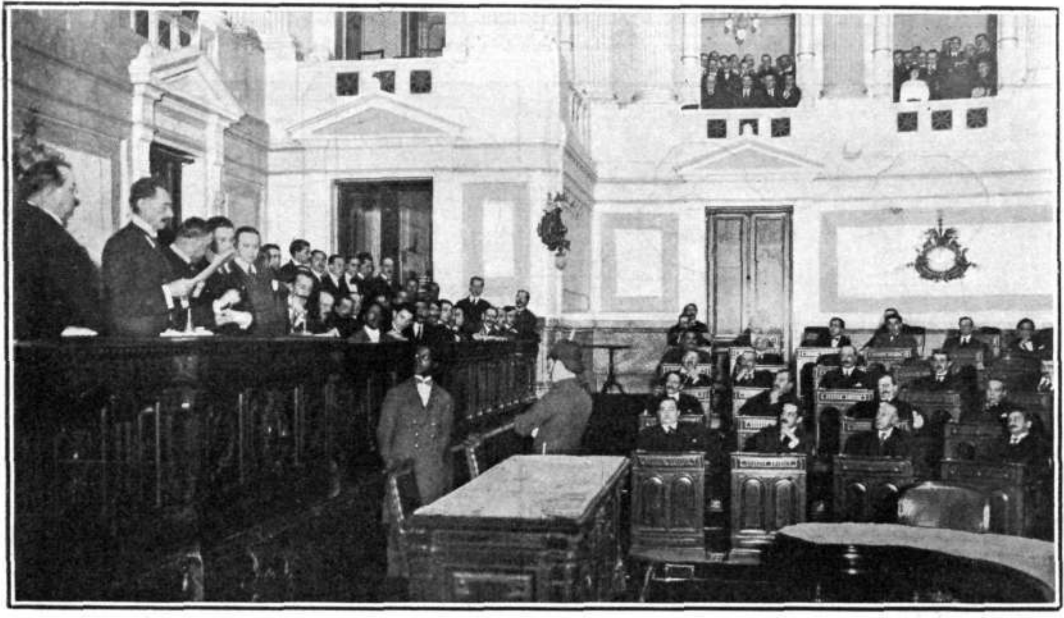
Tan solo yo resisto hasta el exceso,
por aliviar al mundo de algún peso.

Dib. de Polimani.

Terminación del escrutinio



El presidente de la junta, doctor Goytía, leyendo la nómina de diputados triunfantes y de electores de presidente y vice.



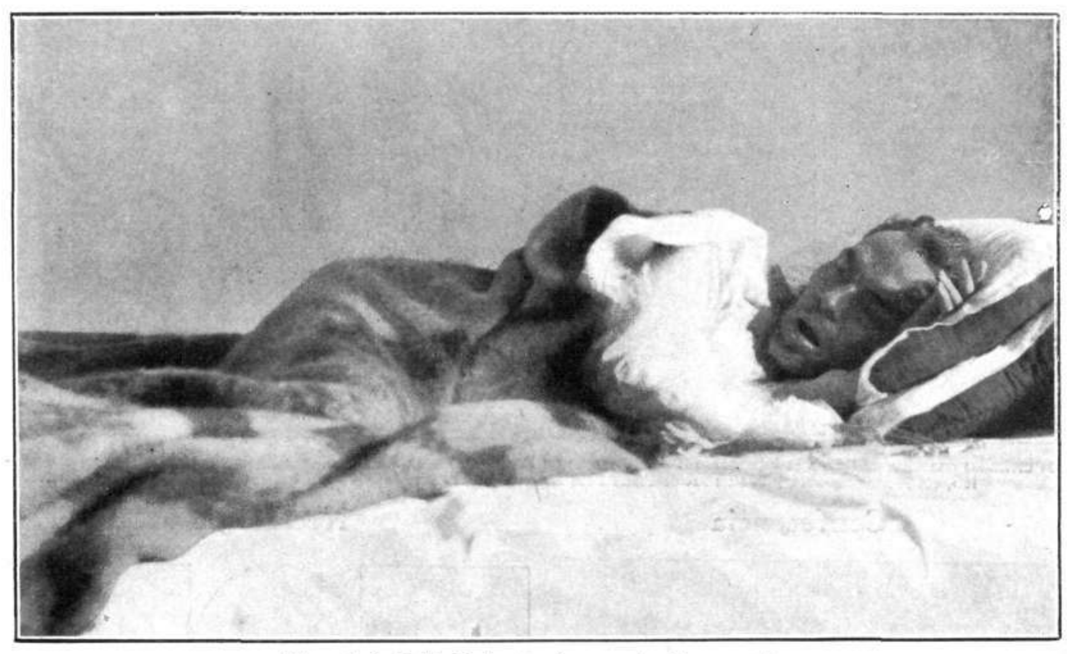
En el recinto de la Cámara de Diputados, durante la lectura del resultado del escrutinio. — En las bancas se notan a los electos Saguier, Goyeneche, Bonifacio, Lagos, Melo y Gallo.

Caja de ahorro postal



Celebración del primer aniversario de la institución. — El presidente de la misma, doctor Durao, rodeado del personal que asistió al lunch servido en tal ocasión.

Ultimos momentos de Rubén Darío



Fotografía de Rubén Darío, tomada poco antes de su muerte.

Fot. de Francisco Castro León (Nicaragua).

Cada correo de la América Central nos trae nuevas, tristes informaciones acerca de los postreros días de Rubén Darío. El último de esos recuerdos es esta fotografía, tomada poco antes de su muerte. ¡Cuánto dolor acongoja el corazón al contemplarla! Apenas si puede reconocerse en esa doliente cabeza, la amplia, serena frente del poeta. La enfermedad fué cruel con él hasta que la muerte le liberó de tanto sufrimiento. Tuvo sí, en todo momento, la cariñosa afección de los que le rodeaban, y quizá más de una vez llegó a su espíritu el consuelo de la honda inquietud que agitaba los corazones de sus amigos distantes.

Enlaces



Señorita María I. Fontana Llambias. — Señor Virgilio Balbi.



Señorita Celina Sartirana. — Señor Alfredo Barsanti.



Señorita Eloisa M. Vahle. — Señor José Errecalde.

Señorita Elena Betard. — Señor Gabriel Tarris.



Señorita Amanda C. Saldarini. — Señor Carlos A. Jorgensen.

"Asociación Española de Socorro Mutuo"



Nueva junta. — De izquierda a derecha, sentados: señores Manuel M. Mieres, vicepresidente; Fernando García, presidente; Adolfo Rey, secretario; A. Martín Giménez, contador. De pie: señores Telésforo Díez, protesorero; Bernardo Fernández Gayol, vocal; José E. Puelles, tesorero; Ramiro Pico Bordoy, vicesecretario; Antonio Larrachea, vocal; José M. Ruibal, subcontador, y Angel Merlau, vocal.

Escuelas para niños débiles



Los invitados que concurrieron a la interesante fiesta celebrada en la «Escuela para niños débiles», del Parque Lezama, y la cual fué dedicada a los niños del barrio Sur.



El doctor Angel M. Capurro, pronunciando un discurso alusivo.

Conferencia



En la Asociación Cristiana de Jóvenes. — El doctor César Viale, dando su conferencia sobre el tema «Viaje al través del alma de Sordello Andrea»; por lo que fué muy felicitado.

Necrología



Doctor Epifanio Portela, ministro argentino ante el Quirinal, fallecido en Roma. Era una personalidad sobresaliente por sus condiciones caballerescas y la ilustración de su espíritu.



Señor Luis María Doyhenard, jefe de policía de la ciudad de La Plata, fallecido en aquella capital en forma inesperada. Su desaparición importa una sensible pérdida para la provincia, a cuyo gobierno colaboró con inteligencia.



Coronel don Celestino Pérez, fallecido en esta capital. Fué un pundonoroso militar, habiendo cumplido distintas misiones de importancia. Fundó el pueblo San Martín de los Andes.



Señora Benigna Pujato de Pérez.



Señora Victoria S. de Degreef.



Señorita Eulogia R. Cepeda.



Señor Aníbal F. Victorero.



Señor Pedro Thomac.



Antonio M. Pollio.

1.er premio 1000 francos

CONCURSO DE SONETOS A LA MEMORIA DE RUBEN DARIO

1.er premio 1000 francos

«Caras y Caretas», deseando rendir pleito homenaje a la memoria del que fué uno de sus más ilustres colaboradores, el insigne poeta Rubén Darío, invita a todos los escritores de la República Argentina a tomar parte en el concurso que se ha organizado con ese objeto. El soneto que resulte premiado en este torneo literario, será esculpido en mármol y colocado en la tumba del poeta, para eterno recuerdo de la comunión espiritual que existió siempre entre su musa y la de los poetas argentinos.

LAS BASES DE ESTE CONCURSO PUEDEN VERSE EN LOS NUMEROS ANTERIORES

No habiendo sido posible hasta ahora nombrar el jurado, por hallarse ausentes las personas indicadas para ese objeto, se prorroga la clausura de este concurso hasta el 20 de mayo próximo.

Seudónimos de los nuevos sonetos recibidos:

Sol. — Incógnito. — Orfebre Egifeio. — Flor de invernáculo. — Loto de romanticismo. — Finix. — Exergo. — La musa del poeta al devoto. — Eros. — Catulo. — Memoriam. — Guemil Azinati. — Juan Angel. — Timandoro. — Primus. — Caras y Caretas. — Zurriago. — Julia Doncel. — Román. — Mustio. — Rectif. — Et ultra. — Canopus. — Antares. — Achernar. — Aldebarán. — Honor al mérito y justicia. — Tabaré. — Girón pampeano. — Epitafio. — Kola-Dor. — Nemo. — Crisol. — Silencioso. — Kalidara. — Bellum. — Sancho. — Lérida. — Abelindo. — Lidia. — Nélido. — Maximiliano. — Agapito.

LA CARICATURA EXTRANJERA

FAUNA GERMANA



El kaiser, buitre.



El kronprinz, jirafa.



El Tirpitz, pulpo.



El Fernando, pingüino.

(De *The Sketch*, Londres.)



La toma de Erzerum.

—¡Alá me valga! ¡No es lo peor el revés!... ¡Lo peor es lo que esto se hincha!

(De *Gedeón*, Madrid.)



La suerte de Verdún.

... Caerá... no caerá... caerá... no caerá.

(De *Numero*, Turín.)



Siempre demasiado tarde

— Esto no depende de nosotros. ¡El tiempo pasa tan pronto!, dice Lloyd George.

(De *Simplicissimus*, Munich.)

LOS TRES EMPERADORES



El kaiser.



El zar de Rusia.

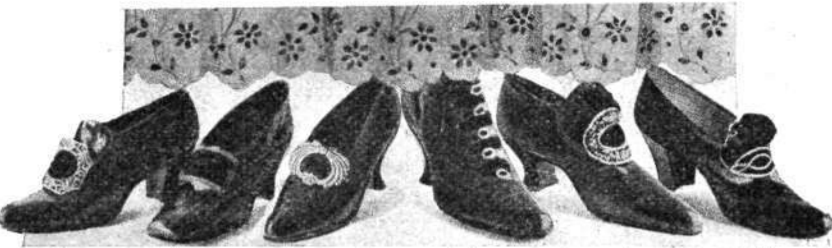


Francisco José.

(De ***Nuevo Mundo***, Madrid.)

LA MUJER Y LA CASA

LA MODA Y EL CALZADO



La característica de nuestra época es tomar al pasado todos los refinamientos del lujo, hasta en los detalles más ínfimos de la «toilette» femenina. Tal acontece con los modelos de zapatos que ofrecemos hoy en esta página, los que pertenecen a la época del segundo Imperio, siendo algunos de ellos de una forma verdaderamente elegante. Como podrá verse en los grabados, la hebilla es el adorno que predomina en la moda actual de los zapatos.

LA ELEGANCIA EN EL «HOME»

A la hermosura le precisa un marco digno de ella; gústale rodearse de objetos elegantes y decorativos; según sea su fisiología prefiere los adornos claros, vaporosos y fascinantes o la austeridad de los estilos rígidos.

Las figuras clásicas, no deben buscar las frivolidades, los muebles frágiles, la multiplicidad de bibelots y flores que convienen a las mujeres que por su tipo recuerdan a las del siglo XVII, buscarán la línea en el moblaje, los colores severos y las flores aparecerán como esparcidas en su derredor.

Las mujeres, cuya belleza tiene reflejos orientales, necesitan una decoración, un fondo de tonalidades calientes, vibrantes; matices fulgurantes, flores ricas en color; los tapices y cortinados exóticos hacen resaltar la opacidad, el tinte mate de su cutis y el conjunto de una hermosura, que desentonaría rodeada de un cuadro primaveral.

Un decorado medioeval: cofres, arquillas, sillones góticos, tapices, armaduras, etc., encuadrará perfectamente a una belleza rubia, fina, espiritual, a los pies de la que se espera ver suspirar algún día a un paje o a un trovador, y que sugiere el afán de ver cómo sus liliales manos coronan la sién del héroe victorioso en el torneo.

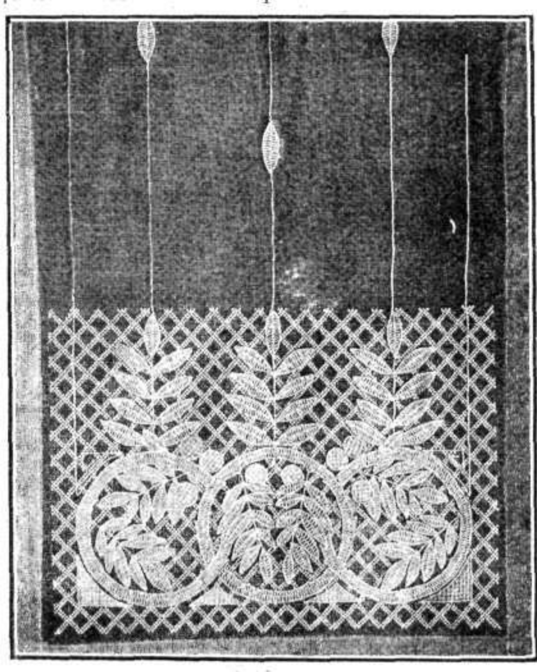
CONFECCION DE STORES

El adorno que lleva este store es de aplicaciones de linón sobre etamina.

Se corta la etamina del tamaño que se va hacer el store y se colocan los motivos de linón blanco recortados; estos motivos se fijan por medio de unas puntadas. Luego encima de las aplicaciones que representan las hojas y los círculos se hará un punto al pasado con hilo perlé blanco que los cubra completamente, y adentro de los frutos un cuadriculado con el mismo punto y con el mismo hilo, haciendo además un punto de cruz con seda color marfil en el cruce de los cuadritos.

Para darle el relieve que ostenta el bordado se aplicará alrededor de todos los motivos un soutache de seda blanca muy estrecho, cosido con unas puntadas sobre el borde de ellos.

Las líneas que figuran en el dibujo son hechas con el mismo soutache, interrumpidas por unas hojitas iguales a las de la guarda. Esas líneas van hasta la parte superior de los vidrios. Lo que forma el fondo de la guarda, está compuesto de un cuadriculado hecho a punto de zurcido con hilo perlé blanco.



PARA LOS CALLOS

Un remedio muy antiguo y muy eficaz contra los callos, es el de aplicarles por la noche un trocito de limón y vendarse el pie para que el limón no corra de sitio. Después de repetir la aplicación unas cuantas noches, se lavan los pies con agua caliente y el callo podrá arrancarse perfectamente con unas tijeras.

LOS CAJONES DE LOS MUEBLES

Cuando no corran bien los cajones de los muebles, se les da jabón por los dos lados, y de ese modo correrán bien.

COCINA PRÁCTICA



BACALAO AL ESTILO DE CANARIAS

Se cortan unos trozos de bacalao (previamente remojado) y se fríen en aceite hasta que se doren por ambos lados, se saca, y en el mismo aceite se fríen las papas, peladas y partidas, y ocho dientes de ajo; fritos éstos, se quitan de la fritura, échase el bacalao con las papas y un jarro de agua, haciéndolo cocer.

Cuando está todo cocido, se machacan los ajos fritos, un poco de perejil, pimienta, unas hebras de azafrán y miga de pan remojada; deslíese todo esto con el caldo del bacalao y se echa en el guiso; sazónese y al dar un hervor se separa y se sirve.

ESPINACAS A LA ROMANA

A las espinacas cocidas y frías se les saca el agua.

Se saltan con aceite fino y manteca, anchoas saladas y picadas, un poquito de ajo, muy poco.

Se colocan encima las espinacas preparadas, se les da tres o cuatro vueltas y se sirven echándoles sal y pimienta.

De Rosario

Elecciones.—Radicales disidentes



Doctor Néstor de Iriondo. Doctor Diógenes Hernández.





Señor Jorge Raúl Rodríguez. Señor José Antonio Montes.

En la ciudad de Rosario, la lucha electoral ha sido de verdadera importancia para los partidos que habían puesto en ella todo el equilibrio de fuerzas bien disciplinadas.

Reproducimos los retratos de los electos por la mayoría y minoría.

Radicales gubernistas





Doctor Enrique M. Mosca. Doctor Juan Luis Ferrarotti.

Pro templo San Cayetano



Aspecto de la sala de la Comedia, durante la función a beneficio de las obras del templo de San Cayetano.

Concurso de tennis



Grupo de familias en el field de la plaza Jewell, presenciando el concurso internaciona de tennis, entre rosarinos y porteños.

Pic-nic



Familias de la sociedad rosarina, en el pic-nic celebrado en Juan Ortiz, en la quinta de Larguía.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 626. — **¿Desde qué edad y hasta qué edad puede todo ciudadano argentino trabajar en los negocios generales y compra y venta de campos, etc., en la República?**

UN CIUDADANO ARGENTINO. — Garín.

No hay ley escrita que ponga límite a la actividad del hombre. El trabajo es una ley férrea, que se rige por la necesidad o por la ambición de cada ser.

—o—

N.º 627. — **Para la fabricación de perfumería con caracteres comerciales, ¿qué trámites hay que hacer a objeto de dar cumplimiento a la ley sobre estampillado a cada frasco? ¿Dónde hay que dirigirse? Fuera de esto, ¿hay otros trámites que hacer?**

A. E.

Diríjase a la Administración General de Impuestos Internos, Rivadavia, 423, y haga inscribir su nombre en el registro correspondiente, a fin de que le expendan las estampillas que desee.

—o—

N.º 628. — **Desearía saber cuántos millones de habitantes tiene Turquía.**

UN SUBSCRIPTOR. — Colón.

El imperio otomano tenía (antes de la guerra) 39.800.000 habitantes.

—o—

N.º 629. — **¿Desde qué fecha se usa el nombre de República Argentina? ¿Qué congreso sancionó esta denominación?**

HISTORIADOR. — Tucumán.

El Congreso de Tucumán sancionó solemnemente, el día 9 de julio de 1816, la independencia de las «Provincias Unidas del Río de la Plata».

Esta denominación se usó hasta el año 1852, para designar a la nación.

El nombre de Argentina se consagra definitivamente por el Congreso del Paraná, de 1852, que dicta en 1853 la Constitución nacional para la «Confederación Argentina».

Fué este el título oficial de la Nación durante el período de separación de la provincia de Buenos Aires, y mientras estuvo la capital de la República en la ciudad del Paraná; a la reincorporación de esta provincia, cuando se modificó la Constitución y se sancionó en los años 1860 y 1861, se substituye por fin la denominación de «Confederación» por el de «República Argentina».

—o—

N.º 630. — **Soy baja, y esto me disgusta. ¿No habrá algún procedimiento para crecer?**

AFLIGIDA. — Quilmes.

No hay ninguno.

—o—

N.º 631. — **Cuando en una reunión la dueña de casa se pone de pie para servir a las damas, ¿éstas deben ponerse de pie o permanecer sentadas al recibir lo que se obsequia?**

¿Qué significa la palabra «peripatético»?

DOMINGO A. ZAVALA SÁENZ. — Tulumba.

1.º Deben permanecer sentadas.

2.º Peripatético: que sigue la doctrina de Aristóteles. Del griego, «peripatos», paseo, porque paseando enseñaba Aristóteles. Puede usarse en sentido figurado para indicar algo ridículo, extravagante.

—o—

N.º 632. — **¿Es cálido el clima, durante todo el año, en Alta Gracia (Córdoba)? ¿Qué grados de temperatura reina durante los meses de junio, julio y agosto? ¿Es paraje elevado y sano, y a qué altura se halla sobre el nivel del mar?**

LECTOR. — Montevideo.

Alta Gracia se recomienda para el tratamiento de las enfermedades de las vías respiratorias, precisamente por la benignidad de su clima, que es, en término medio, de 20 grados en invierno. Tiene 570 metros de altura sobre el nivel del mar. Es, por lo tanto, elevado y sano.

N.º 633. — **Sostienen mis amigos que existen varias cosas completamente iguales; a lo que yo he contestado: completamente iguales no puede ser, siempre tendrá alguna diferencia, como ser, diferente color casi inapercibible, redondez, en fin, algún detalle insignificante, que sin duda alguna puede decirse vulgarmente igual, pero no perfectamente igual.**

DOMINGO.

En la naturaleza nada existe absolutamente igual. Todo en ella es asimétrico.

—o—

N.º 634. — **Desearía saber si hay motores para bicicletas, y qué casa los vende.**

CICLISTA. — Rosario Tala.

Cualquier casa importante del ramo, le venderá motores adaptables a las bicicletas.

—o—

N.º 635. — **¿Qué año fueron libertados los esclavos negros en los Estados Unidos?**

JUAN PRIETO. — Azul.

El 22 de septiembre de 1862, el presidente Lincoln, de los Estados Unidos, firmó un documento libertando a tres millones y medio de esclavos negros de los estados del Sur. Estos negros y sus antecesores habían vivido 244 años en la esclavitud. Al ser liberados, los negros carecían de dinero, no tenían un pie de terreno, no poseían la menor ilustración y jamás habían recibido educación moral o religiosa; pero en los 54 años que disfrutan de la independencia se ha operado un cambio notabilísimo. Sin la ayuda de la inmigración su número ha aumentado considerablemente, saben leer y escribir el 55 por ciento, y poseen trescientas universidades, colegios, academias, escuelas superiores y seminarios. Son dueños y directores de un banco cuyo capital asciende a 2.500.000 dólares, rigen 700.000 granjas y son propietarios de 230.000. Pagan contribución por propiedades evaluadas en 975 millones de dólares, hay más de 236.000 profesores negros en escuelas públicas y privadas, y a los colegios acuden 800.000 niños de su raza.

Los negros han erigido 25.000 iglesias y tienen 30.000 obispos y sacerdotes negros, y por último, existen 200.000 negros doctores en medicina, 3.000 abogados y 80.000 comerciantes.

—o—

N.º 636. — **¿Quién fué el fundador de la «Cruz Roja»?**

E. GONZÁLEZ. — Buenos Aires.

El fundador de la Cruz Roja fué Henri Dunant, uno de los hombres que es, por ese sólo título, acreedor al agradecimiento universal, ya que su iniciativa, hoy satisfactoriamente realizada en todas partes, es sin disputa una de las más nobles ideas que cerebro humano ha concebido.

Henri Dunant era un ginebrino a quien el terrible espectáculo de la batalla de Solferino, inspiró las bases de la benéfica asociación por él fundada.

Durante la guerra de Italia, en 1859, viajaba como simple turista, cuando la curiosidad le llevó al lugar del combate.

Conmovido por los sufrimientos de los heridos que yacían en tierra, viviendo horas interminables de dolor y de angustia, organizó, ayudado por algunas mujeres, un pequeño hospital de sangre en Castiglione: sus propias manos curaron y vendaron multitud de sangrientas heridas, y pronto siempre al socorro de los pobres soldados, vestido con un traje de dril blanco, se pasaba los días en su hospital, adquiriendo enorme popularidad entre los soldados que constantemente le aclamaban y bendecían.

—o—

N.º 637.—**Cuando a una señora o niña, estando sentada, le presentan a un caballero, ¿debe ella, para saludarlo, pararse o permanecer sentada?**

GAUCHITA. — Roque Pérez.

Debe permanecer sentada.

N.º 638. — **¿Dónde podría dirigirme para obtener un libro que me enseñe a hacer medias a máquina?**

TUCUMÁN. — Rosario.

Diríjase a cualquier casa concesionaria de máquinas para hacer medias, y le darán todas las explicaciones que desee.

—o—

N.º 639. — **¿Un argentino, hijo de padres franceses, que hizo la conscripción y que se encuentra radicado en su país, puede ser llamado al servicio militar por el gobierno de Francia?**

M. GARCÍA. — Capital.

Francia tiene la ciudadanía de origen, es decir, todo hijo de padres franceses, nacidos en el extranjero, son ciudadanos franceses, y deben presentarse cuando se llame a la clase a que pertenecen, tanto Francia, como Italia y España tienen arreglos especiales con nuestra República; y no se le exige el servicio militar a los que han cumplido con nuestras leyes: esto es en tiempo de paz.

—o—

N.º 640. — **¿Por qué razón la nieve se acumula en las altas cimas de las montañas, siendo que éstas están relativamente más próximas al sol?**

¿Qué obra es la indicada para tener una idea clara de las diferentes escuelas filosóficas?

POBRE IGNARO. — Santa Fe.

Cuanto mayor es la altitud sobre el nivel del mar, la temperatura desciende gradualmente; quiere decir que no basta el calor del sol para contrarrestar este fenómeno producido por la menor densidad de la atmósfera, dando lugar, entonces, a la formación de las nieves perpetuas en las montañas elevadas.

Lea la obra de Diógenes Laering «Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres», traducción de José Ortiz y Sanz.

—o—

N.º 641. — **¿En qué consiste la ventriloquía? ¿Es un estudio?**

E. T. — Capital.

La ventriloquía es un arte accesible a todos, cuyo secreto consiste en hablar «aspirando» en lugar de «respirando». Una larga práctica lleva a su dominio absoluto.

—o—

N.º 642. — **¿Cuánto cobran por mes para la enseñanza de ingeniero militar, y a qué colegio puedo dirigirme?**

NICOMEDES E. GONZÁLEZ.—Chascomús.

Ingresar al Colegio Militar, cumpliendo las condiciones que indicamos en el número 912, y especializarse luego en el arma de ingenieros.

—o—

N.º 643. — **1.º ¿La miel es antidiabética? 2.º ¿El diabético la puede substituir al azúcar? 3.º ¿El pan de centeno y las patatas, son alimentos antidiabéticos?**

ANTONIO C. GOZZELINO. — Mendoza.

1.º No. — 2.º No. — 3.º No.

—o—

N.º 644. — **Una sociedad anónima que tenga las acciones al portador, anotadas en el registro de accionistas con el nombre de su propietario, ¿debe expedirle a una persona cualquiera que presente esa acción, el certificado para poder concurrir a una asamblea, sin hacerse referencia de la transferencia?**

UN SUBSCRIPTOR. — Hinojo.

No hay que hacer ninguna anotación en las acciones; el día señalado, usted se presenta en la secretaría con las acciones y una carta-poder en papel simple, en la cual autoriza el dueño para que usted le represente en esa asamblea; y al firmar usted el acta de ella, debe hacerlo haciendo constar que es por poder especial.


BAU

De Montevideo

Primer Congreso Médico Nacional



Concurrencia que visitó la isla de Flores, paseo ofrecido a los delegados al Primer Congreso Médico Nacional, por las autoridades nacionales.



Llegada del ministro de hacienda del Brasil, señor Calogeras, y su esposa. — A su lado, el ministro del Brasil y el introductor de ministros.



Comisión de damas del instituto de ciegos, que hicieron una brillante recepción a los delegados.



Visita de los representantes del Congreso Médico, a la Escuela de Nurses, donde se les ofreció una fiesta.


Consejos útiles para las madres que crían.
Señora, lea lo que sigue y haga exactamente como decimos. Tenemos todas las eminencias médicas de nuestro lado.
Crie su niño al pecho y las probabilidades para su vida y su futuro estado de salud serán cien veces mayores que criándolo con alimentos artificiales.
Dele el pecho con mucha regularidad, pero nunca más que una vez en dos horas. Dele toda el agua fresca (hervida) que pida. El bebé llorará por haber tomado el pecho con demasiada frecuencia o por querer agua.
Si Vd. no tiene leche en cantidad suficiente, o una leche pobre, tome el extracto MALTA Palermo, sea como bebida de mesa o entre las comidas. Usted tendrá una rica leche en abundancia y no se sentirá debilitada.
Si el bebé está enfermo, vomita o diarrea, no le dé el pecho, dele agua hervida y mande buscar al médico.
Si su almacenero no tuviera la MALTA Palermo, háblenos por teléfono y haremos que su pedido sea atendido en el acto.
Pídanos el librito "PRUEBAS", le interesará.
CERVECERÍA PALERMO (S. A.)
Santa Fe, 3253 - Buenos Aires.
Teléfonos: UNION, 110 y 114, Palermo. COOPERATIVA, 5 y 28, Norte.
Concesionario en el Uruguay, JUAN MUSANTE
25 de Mayo, 701 - Montevideo.
CERVECERIA PALERMO
EXTRACTO DE MALTA
Malta
BEBIDA TONICA

La cruz


La cruz en 7, con brazos oscilantes.

Es seguramente el instrumento de suplicio más antiguo y universal. Oriental en su origen, aun se emplea en el extremo oriente. Los egipcios crucificaban atando a la víctima en vez de clavarla a la cruz.

Los griegos copiaron la cruz de los persas y la introdujeron en Roma, donde alcanzó tal importancia que puede decirse que la crucifixión es romana.

Con frecuencia, en vez del poste donde se ataba al reo, se empleaba el primer árbol que había a mano, sujetando los brazos del reo sobre las ramas; de aquí nació la idea de añadir al mástil primitivo brazos en forma de T. Los romanos castigaban con la crucifixión el robo y el asesinato, previa la flagelación con correas de cuero.

Después de la cruz de T o *tau*, vino la *cruz decussata* o aspa de San Andrés, que así la llama el mundo cristiano por haber sido crucificado en ella el santo. Más adelante se inventó la cruz en Y, que obligaba al condenado a tener los brazos en alto; pero la costumbre de poner una inscripción sobre la cabeza del reo dando a conocer su delito, hizo que todas estas formas de cruces fuesen sustituídas por la *cruz capitata* o *cruz immissa*, que es la que suele verse representada en la escena de la crucifixión de Cristo.


La cruz de San Andrés.

Los romanos, una vez clavado el reo en la cruz, le dejaban en ella para pasto de las aves rapaces.

Los judíos, por el contrario, descolgaban a los reos de la cruz para enterrarlos; mas previamente les quebraban las articulaciones.

Al clavar en la cruz a los condenados les daban a beber algún líquido fortificante, generalmente vino mezclado con mirra, y otros afrodisíacos, que les comunicaban energía, haciéndoles sentir más los dolores del bárbaro suplicio.

Crucifixión boca abajo.

Constantino abolió la crucifixión; por excepción se le vió reaparecer en casos excepcionales. Así para castigar a los heresiarcas se emplearon cruces invertidas, y el asesino de Carlos el Bueno, en Francia, el año 1127 fué crucificado, llevando la crueldad al extremo de hacer que un perro de presa mordiera los pies del criminal.

La crucifixión del Señor ennobleció la cruz; que desde aquel momento ha sido reverenciada como signo de redención.

VICTOR


VICTROLA IV, $ 45 m/n


VICTROLA VI, $ 75 m/n

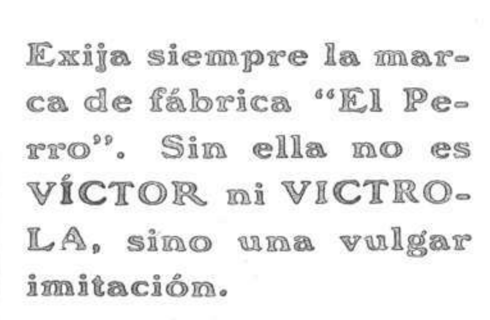

Victrola VIII, $ 125 m/n.


Victrola IX, $ 160 m/n.

El simple hecho de tener estos instrumentos la famosa marca de fábrica VÍCTOR y de ser VÍCTOR-VICTROLAS, genuinos, les garantiza la misma superior calidad y excelencia, ya tan bien establecida y reconocida en todos los productos de la compañía VÍCTOR.


Victrola X, 260 m/n.


Victrola XI, $ 340 m/n.




Victrola, XIV, $ 450 m/n.


Victrola XVI, $ 550 m/n.

EXIJA SIEMPRE LA MARCA **"LA VOZ DEL AMO"**. CUIDADO CON LAS IMITACIONES

VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEM, N. J., E. U. de A.

PRATT & Cía.

205, CALLE SAN MARTIN, 217 - Bs. AIRES
CALLE CORDOBA ESQ. MAIPU - ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE

729-733, PLAZA INDEPENDENCIA (Costado Norte)
Sucursal: SARANDI, 614 - MONTEVIDEO (Uruguay)



Las leyendas sobre Pilatos



Casa de Pilatos, en Tarragona.

Procónsul romano en Judea, la figura de Pilatos en un principio no tuvo más significación, que representar el tipo del juez débil e irresoluto. La leyenda va haciéndole interesante poco a poco y en el siglo IV, cuando surgió aquella furia de falsificaciones de los relatos cristianos, Pilatos no fué olvidado y aparecen *Las Actas de Pilatos*, documentos apócrifos que lograron sorprender la buena fe de San Epifanio y San Gregorio de Tours, sucesivamente; se le tiene por evangelista, autor del llamado *Evangelio de Nicomedes*, y Santo.

Los coptos así le consideran, creyendo padeció el martirio, por la fe, bajo Calígula, y la iglesia abisinia le incluye en el santoral el 25 de junio, y lo mismo hace la iglesia griega con la esposa del procónsul, Claudia Procola, cuya fiesta se celebra el 27 de octubre.

La santidad de Pilatos ha suscitado no pocas controversias; y es tradición recibida por la iglesia católica, que la esposa del procónsul le advirtió que no derramara aquella sangre, por haber recibido en sueños una advertencia, y San Mateo dice que obró instigado por el pueblo a quien no pudo oponerse en su calidad de representante romano.

Los Evangelios no dicen que Jesús fuera condenado por sentencia expresiva de Pilatos; por lo contrario, él se lavó las manos en aquel trance.

La leyenda hace a Pilatos italiano; dícese también que fué gobernador de la *España Tarraconense*, y en Tarragona se conserva una casa del tiempo de los romanos, conocida con el nombre de casa de Pilatos.

En el Delfinado existe otra casita que lleva el nombre de Pilatos, por decir la tradición que allí habitó.

En Sevilla, el primer marqués de Tarifa, hizo construir con materiales que trajo de Jerusalén, una casa que según los planos que dió era la fiel copia de la de Pilatos en la ciudad santa, tal como existía cuando el prócer español visitó los Santos Lugares (1533).

Las modificaciones que luego ha sufrido la casa de Pilatos en Sevilla, la apartan seguramente del modelo.

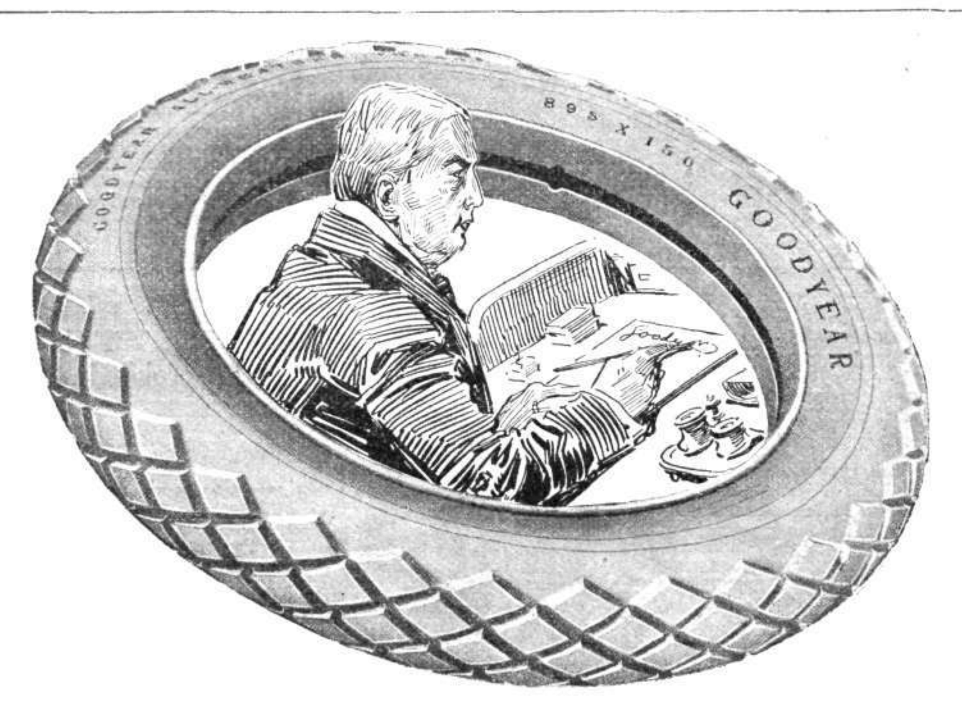
La tradición dice que Pilatos murió el año 40, en Vienne (Delfinado), donde fué desterrado. Pero en Lucerna dicen que Pilatos se arrojó al lago, y es fama que el Jueves Santo se ve la sombra del desgraciado juez flotar sobre las aguas, envuelto en su toga.

Los romanos pretenden que se ahogó en el Tíber, y los naturales de Atapuerca (Burgos), enseñan a los forasteros la cueva en que Pilatos se suicidó.

Y, sin embargo, en todo ello hay quien sostiene que Pilatos no existió; que no fué más que un símbolo de la pasión, ya que *pontos pilatos* significa el mar espeso. El mar donde se baña el alma de todo aquel que ha de prepararse para el martirio.



Patio de la casa de Pilatos. Sevilla.



Los neumáticos modernos

CUANDO Vd. desee neumáticos de primera calidad, insista en que le vendan neumáticos "GOODYEAR" con cara "Anti-Intemperie", que es el antiderapant de goma más grueso.

ESTOS neumáticos se vulcanizan precisamente en la misma forma que tienen sobre las llantas del automóvil y la lona que empleamos en su fabricación la hacemos expresamente para este objeto en la fábrica "Goodyear".

PERMITANOS aconsejarle respecto de las medidas que más le convienen, presión más adecuada y las precauciones que deben adoptarse para prolongar la existencia de sus neumáticos. Pídanos uno de los interesantes folletos que hemos publicado, que sin duda le será útil.

NINGUN revendedor se negará a suministrarle neumáticos "GOODYEAR", si Vd. los prefiere.



The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America

ESMERALDA esq. TUCUMAN - BUENOS AIRES

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1

Frase comprimida, por «Mes»
(Ciudad)

POCO NADA

N.° 2

Metatesis, por «Carmen»
(Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 8 **Provincia austriaca**
1 2 3 6 7 5 4 8 **Nombre femenino**

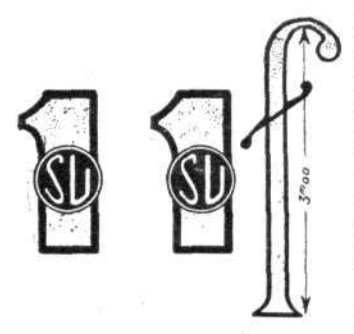
N.° 3

Intercalación comprimida, por L. Centenari
(Salta)

E FIGURA GEOMETRICA - PRONOMBRE A

N.° 4

Frase comprimida, por Víctor Pedro Volpi
(Ciudad)



N.° 5

Proverbio comprimido interpretativo, por «Célibe» (Ciudad)

† R. I. P.
CAN IRA

N.° 6

Charadístico, por «Esculapio»
(Ciudad)

2.ª y 3.ª	3.ª y 1.ª
De origen animal	Nombre de varón
Todo: AFECCION	

N.° 7

Charada, por José Santamaría, hijo
(Ciudad)

Estoy «todo» desde el día
que ví en una «dos» «tercera»
una mujer hechicera.
«Prima» «cuarta» que le dí
con mi amor mi vida entera.
Y al hablarle con ahinco,
de mi pasión, respondió:
Si usted me quiere, yo no;
y de mi «cuarta» con «cinco»
al momento se alejó.

N.° 8

Jeroglífico comprimido, por Mario Sormani
(Rosario)

MONEDAS

N.° 9

Charada, por Diego Siemens
(Banfield)

Es nombre «primera» «dos»,
de mitológico Dios.
«Dos» «tres» la niña querida,
mi adorada y preferida.
En resumen mi «total»
es una fruta especial.

N.° 10

Comprimido, por Víctor Pedro Volpi
(Ciudad)



N.° 11

Jeroglífico comprimido, por Mario Sormani
(Rosario)

SIRIO

N.° 12

Frase comprimida, por Juan G. Girado
(De la Canal, F. C. S.)

2A D

N.° 13

Triple logogrifo jeroglífico, por «Baby»
(Ciudad)

VERBO

5 4 3 2 1
5 4 2 3 1
2 4 5 3 1

N.° 14

Charadístico, por Víctor Pedro Volpi
(Ciudad)

1.ª y 2.ª	2.ª y 3.ª	3.ª y 4.ª
Ciudad europea	En historia natural	En los números
Todo: POLITICO ESPAÑOL		

N.° 15

Jeroglífico comprimido, por «Séneca»
(Ciudad)



N.° 16

Interpretativa, por «Grumo»

1
Es prohibido fumar

N.° 17

Intercalación comprimida, por «Centenari»
(Salta)

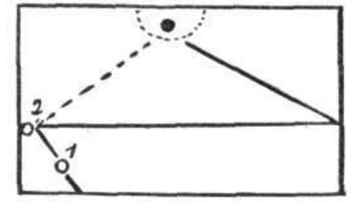
META INSECTO LOIDE

N.° 18

Jeroglífico comprimido, por Juan G. Girado
(De la Canal, F. C. S.)

IZO

Solución al problema de billar N.° 1



Ataque. — Media fuerza.

Bola 1. — Arriba y a la izquierda, rechazada por la banda, se separa por el efecto a la izquierda y hace carambola.

Bola 2. — Tres cuartos a la derecha.

Nota. — La pequeña dificultad de este golpe útil es no pifiar, a lo que se llega fácilmente no tomándola demasiado llena. El golpe subsiste, aunque 1 y 2 se acerquen o se alejen de la colorada, con tal que su posición recíproca no cambie, y que el 2 esté en la banda.

Muy importante para los colaboradores y solucionistas

Se ruega a los solucionistas remitan las diferentes series indicando al número que corresponden, como también el número de orden de los juegos, para facilitar la clasificación y poder así dar el resultado lo más pronto posible.

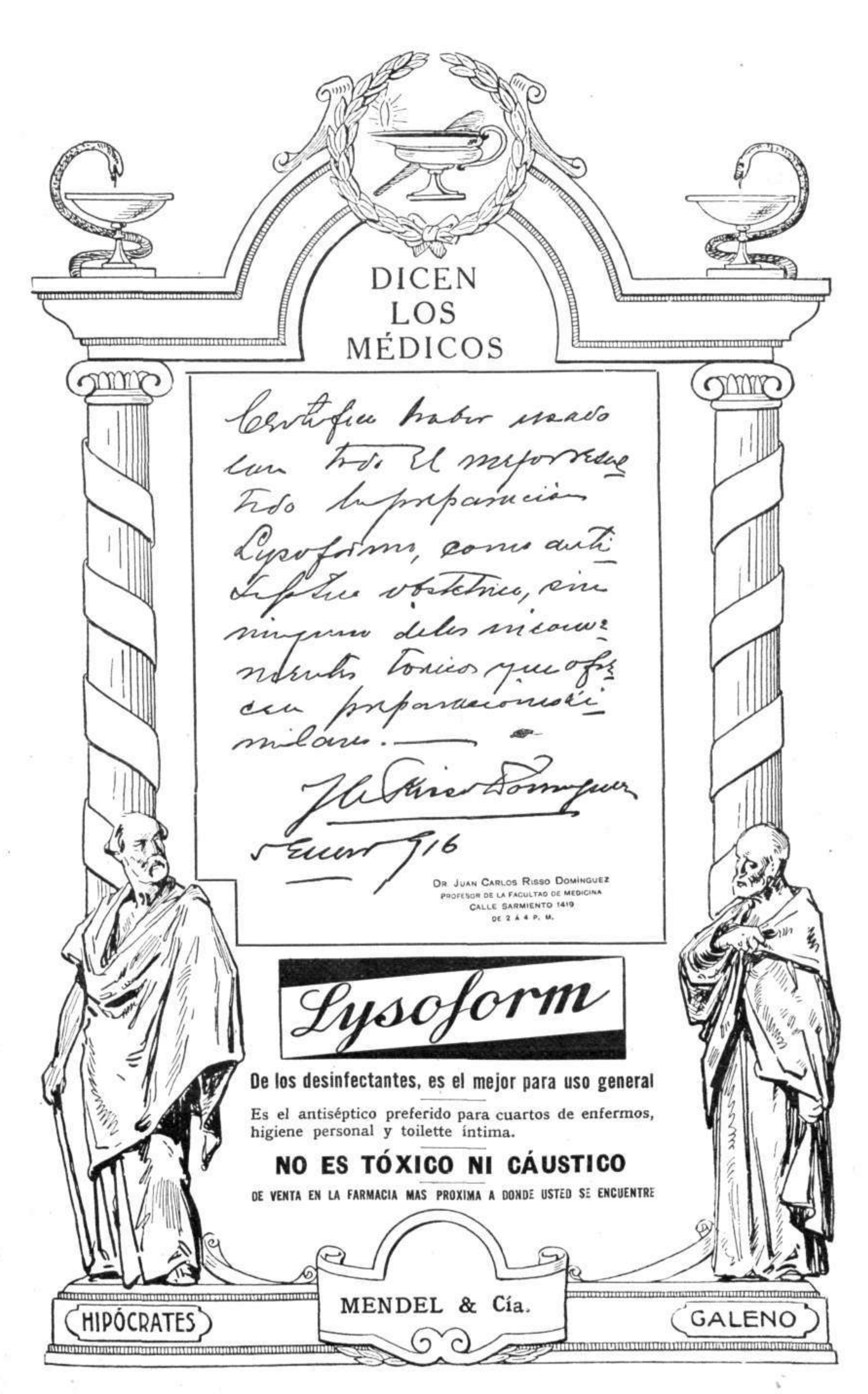
La forma más cómoda para el lector y para facilitar el recuento, es remitir por cada número una serie de soluciones. Toda serie de soluciones que no venga acompañada del cupón respectivo, no se tomará en consideración.

Es conveniente remitir en pliego por separado las colaboraciones de las soluciones; en los primeros, es útil firmar debajo de cada juego y anotar el domicilio.

Concurso de pasatiempos
ABRIL DE 1916
Cupón para soluciones
N.° 916

Nota. — Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Las soluciones para el concurso de abril se recibirán hasta el 8 de mayo.



DICEN
LOS
MÉDICOS
Dr. Juan Carlos Risso Domínguez
Profesor de la Facultad de Medicina
Calle Sarmiento 1419
de 2 á 4 p. m.
Lysoform
De los desinfectantes, es el mejor para uso general
Es el antiséptico preferido para cuartos de enfermos, higiene personal y toilette íntima.
NO ES TÓXICO NI CÁUSTICO
DE VENTA EN LA FARMACIA MAS PROXIMA A DONDE USTED SE ENCUENTRE
HIPÓCRATES
MENDEL & Cía.
GALENO

De Oruro (Bolivia)

Las Giril Scouts, que iniciaron la primera compañía en ésta.

De San Isidro



Miembros del Club Excursionistas «Garufa Inti Yuyi», que participaron del paseo a la playa de San Isidro, realizado últimamente por aquél.

Enlaces en provincias



Larrea-Pelorosso. — Chivilcoy.



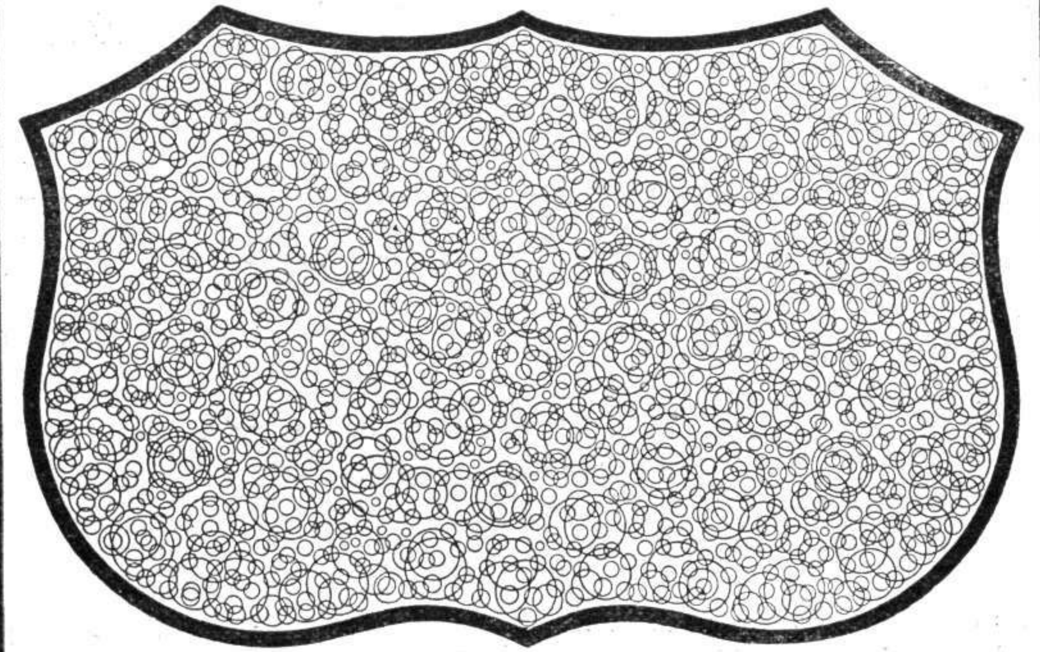
Sánchez Aumada-Aguero Vera. — Córdoba.



Lamberti-Barbero. — La Laguna.

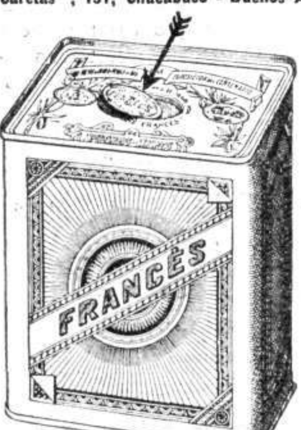
$m/n 6.000, GRATIS

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO
DEL
Aceite "FRANCÉS"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada de este dibujo, o directamente a los señores J. Ardanza y Cia. 1535, San José, 1545. Escriba en un papel el *número de círculos* que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección, y acompañe la solución con una chapita dorada en forma de sello, de las que hay en todos los envases del ACEITE "FRANCES" — sin lo cual no será tomada en cuenta, — y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE "FRANCES", a/c. "Caras y Caretas", 151, Chacabuco - Buenos Aires.**



Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas **y agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1 Gran premio de................	$ 1.000.—		
1 Segundo premio de............	„ 500.—		
2 Terceros premios de $ 250.—c|u.	„ 500.—		
5 Premios de........ „ 100.— „	„ 500.—		
10 Premios de........ „ 50.— „	„ 500.—		
100 Premios de........ „ 10.— „	„ 1.000.—		
200 Premios de........ „ 5.— „	„ 1.000.—	$ 5.000.—	
y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:			
1 Premio de....................	$ 250.—		
2 Premios de......... $ 100.—c|u.	„ 200.—		
4 Premios de......... „ 50.— „	„ 200.—		
14 Premios de......... „ 25.— „	„ 350.—	$ 1.000.—	
340 Premios		$ 6.000.—	

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916; a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

Facsimil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa.

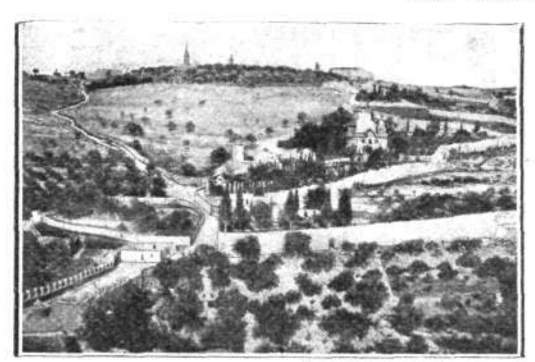
IMPORTADORES:

J. ARDANZA y Cía.

1535, San José, 1545
Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

Los santos lugares



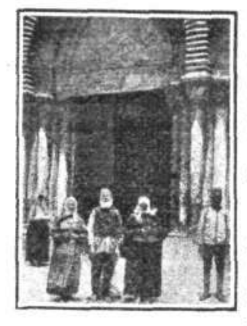
El Monte de los Olivos.

Mezquita edificada en la cumbre del Monte de los Olivos.

Al estruendo de las armas, despierta el mundo musulmán; y en la ciudad de David, en la terrenal Jerusalén, se concentran numerosos contingentes, para cuyo alojamiento sirven de cuartel los conventos de que fueron expulsados, al estallar la guerra, los frailes y monjes franceses, rusos e italianos, sin respetar, entre los europeos, más que a los españoles, alemanes y austriacos.

Formidables acopios de material bélico se hacinan en aquellos santos lugares de donde ascendió el Redentor a los cielos, después de dejar en herencia la paz a sus discípulos.

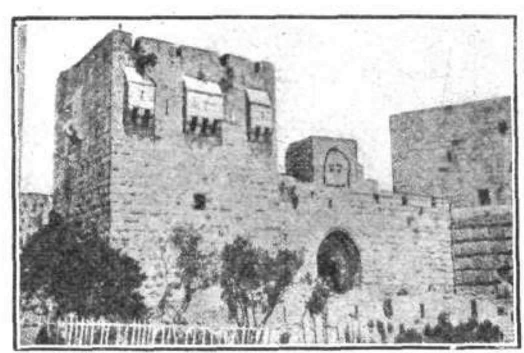
En el mismo sitio de la Ascensión, en el Monte de los Olivos, una mezquita parece proclamar la confraternidad esencial de todos los credos religiosos, en la tolerante compañía del la iglesia cristiana del Santo Sepulcro, que con igual amoroso acogimiento recibe a los cismáticos, católicos o protestantes.



Portada de la iglesia del Santo Sepulcro.

Acaso los destinos providenciales conviertan, dentro de poco, en fortaleza artillada con modernas piezas de grueso calibre, la histórica torre de David, desde donde los arqueros de Joab dispararon sus flechas contra los rebeldes secuaces de Absalón.

Tal vez el Monte de los Olivos, regado con el sangriento sudor de la divina frente, embeba pronto la sangre que debiera circular vigorosamente por las venas humanas, para fecundar la tierra con los pacíficos empeños del trabajo.



La antigua Torre de David.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes.

(Del "Home Maker.")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia, que han estado, durante muchos años, buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico, que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado, que la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios, aumentando la capacidad respiradora de la piel, y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis.

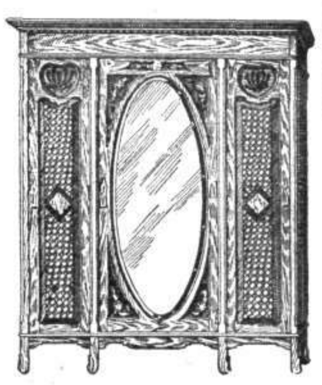
"La Proveedora de las 14 Provincias"

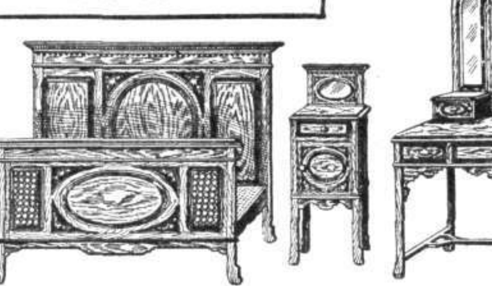
D. ETKIN - 2741, Rivadavia, 2745 - Casa fundada en el año 1892

COOPERATIVA TELEFONICA, 453 (Oeste)
UNION TELEFONICA, 1065 (Mitre) — **PIDAN CATALOGO 5, 6 y 7**

Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

En la ciudad: VENTAS A PLAZOS







HERMOSÍSIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marquetterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas........ $ **365**

Flete, Gratis Campaña



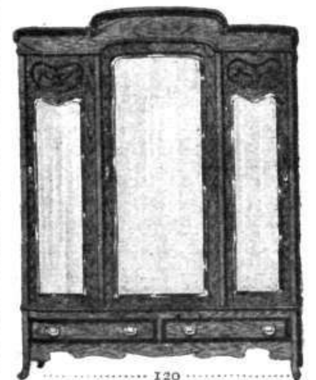




Hermoso comedor de roble, estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármol, cristal y vitreux, calidad superior, 2 piezas........ $ **290**

El mismo, con 15 piezas........ $ **390.—**

ANTES DE COMPRAR EN EL REMATE, CONSULTE NUESTROS PRECIOS









SOBERBIO JUEGO DE DORMITORIO, tres cuerpos, roble de Austria, macizo, de inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas en........ $ **295.—**

El mismo, más sencillo en........ $ **270**

Sociedad "Laurat Bat"

Familias que asistieron a la interesante fiesta con que la institución conmemoró su aniversario social.

De Río IV



Personal del tráfico del Ferrocarril Central Argentino, con sus familias y algunos invitados, durante el pic-nic realizado recientemente en el paraje «Los Pinos».

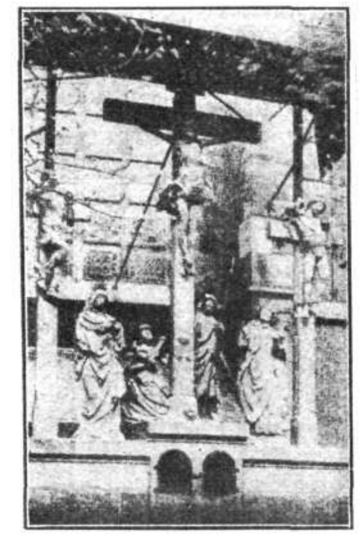
De Tres Arroyos

El obispo Terrero, en su visita a ésta, después del almuerzo con que se le obsequió en la casa parroquial.

De Maipú (F. C. S.)

Comisión de señoras que cooperó en las romerías populares, a beneficio de la Escuela Normal Popular.

Calvarios y Vía-Crucis



Jardín de la catedral de Francfort, siglo XVI.

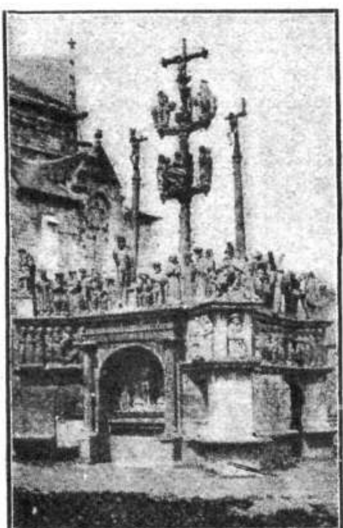
El Monte Calvario es una masa de roca numulítica, con una hendidura en la dirección del Este. Dista 140 pies del Santo Sepulcro. Está encerrado en la Basílica de los Santos Lugares. La capilla que le cobija es baja y de poca luz. En la parte oriental de la capilla arden gran número de lámparas, con tres altares y tres estaciones del *vía-Crucis*. En el agujero donde se plantó la cruz dicen se hallaba la calavera de Adán; de aquí deriva el nombre Monte Calvario (calavera). Tal tradición sobrevive en la práctica, de poner huesos y cráneos al pie de los crucifijos.

Por recuerdo al Monte Calvario, se llaman *calvarios* a crucifijos y capillas puestas sobre un cerro o elevación de terreno, cerca de las poblaciones y a donde acuden los fieles cristianos en tiempo de cuaresma, y sobre todo en la Semana Santa, a rezar a los pasos de la Pasión, cuyas imágenes se conservan en dichas capillas.

Entre los más célebres *calvarios*, debe contarse el de *Mont Valerien* (cerca de París), donde en el siglo XVII iban famosas peregrinaciones, hasta que en 1697 hubieron de prohibirse por los escándalos que se originaban.

La Bretaña francesa se distingue por tener muchos y artísticos calvarios. España, Italia y Bélgica tienen asímismo bellísimos *calvarios*.

En el Uruguay, departamento de Maldonado, el cerro llamado del *Calvario* tiene un pequeño, pero pintoresco, monumento religioso en la cumbre, y es tal vez de los pocos que en este género existen en la América del Sur.



Plougastel Finisterre, (Francia), siglo XVII.

En sentido figurado también se llamaban antes *calvarios* o vía-crucis, a las deudas, cuando eran numerosas, por la costumbre que había de irlas apuntando, en las tiendas que fiaban, con rayas y cruces.

También se dice familiarmente que lleva colgado un *calvario* el que ostenta en su pecho gran número de cruces.

Estas 4 razones fundamentales:

Elaboración Higiénica

PUREZA

EFICACIA

ECONOMÍA

justifican plenamente la popularidad alcanzada en todo el país por la bebida tónica y alimenticia

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

PÍDALO A SU ALMACENERO

- AGENCIA JOHNSON -



Deportes en provincias



LOMAS DE ZAMORA (Buenos Aires). — Reparto de premios en el «Club de Gimnasia y Esgrima», a los ganadores del torneo sportivo celebrado en el Hipódromo de Temperley.



ROSARIO (Santa Fe). — Team del «Rosario Central», ganador por 2 a 1, contra «Combinados». Match jugado a beneficio de la Liga Rosarina.



BARADERO (Buenos Aires). — Señores F. Senesina e I. Barlatay, 1.° y 2.° en la carrera ciclista para amateurs, Baradero-Alsina-Baradero.



QUILMES (Buenos Aires). — Team 1.ª división de «Banfield», que en el match celebrado el domingo 9, después de un lucido juego por ambos equipos, consiguió empatar en 2 a 2 goals, con «Argentino de Quilmes».



Declaración de guerra

A LA CIATICA

Pocos enemigos son tan temibles como éste. Ese dolor tan intenso, agudo, que inutiliza, que desvela, que tantas veces obliga al uso de la incómoda muleta, tiene, a su vez, un enemigo acérrimo: LA FAJA ELECTRICA del doctor SANDEN, que lo combate eficazmente. Esto lo corrobora la declaración siguiente de un ex enfermo:

Pocas palabras que dicen mucho

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Las Vertientes, Tornquist (F. C. S.), abril 15 de 1902.

Muy señor mío: Contesto la suya en que pregunta cómo sigo: **MI ESTADO ES INMEJORABLE.** Desde dos años a esta parte venía padeciendo de tal manera que **TUVE QUE CARGAR LA MULETA.** Ahora me siento bien, hasta para subir á caballo cuando lo había dejado por completo. Lo saluda, S. S. S., firmado: *José Belate.*

Catorce años después

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Saldungaray (F. C. S.), abril 6 de 1916.

Muy señor mío: Contesto su atenta. Hace catorce años usé su **FAJA ELECTRICA.** He entrado á los **CINCUENTA** y estoy **COMO A LOS VEINTICINCO,** á pesar de que mis quehaceres me obligan á exponerme al frío y la humedad. S. S. S., firmado: *José Belate.*

¿Hay lugar á duda

en presencia de hechos como éste, que á diario se repiten? Por algo es que ésta y tantas otras enfermedades y dolores ceden á la maravillosa influencia de la electricidad galvánica. Investigue. Pida mis libritos **SALUD y VIGOR**, que remito gratis, y con el franqueo ya pagado, á cualquier punto.

Doctor T. A. SANDEN, Carlos Pellegrini, 105 - Buenos Aires

TODA CONSULTA GRATIS: Por correo, ó personalmente de 9 a. m. á 6 p. m.

Fuentes históricas y sagradas


La fuente de Eliseo.

Las fuentes, y en especial las fuentes públicas, han sido en todos los tiempos, uno de los caracteres típicos de los países cálidos. Su encanto no pueden comprenderlo las gentes de climas fríos, para quienes el agua no tiene la misma esencial importancia.

En la antigua Grecia, no había ciudad que no tuviera por lo menos una fuente célebre por su carácter mitológico, por regla general artísticamente adornadas; tales las de Megara, Arsinoe y Calirroe; pero ni éstas ni las de Grecia tienen antigüedad tan respetable como las que se encuentran en Palestina, cuya celebridad data de los tiempos bíblicos.

Para el habitante de la Tierra Santa, para el beduíno que pasa la vida en estériles arenales un pozo, un manantial, tienen un gran interés.


El famoso pozo de José.

En Dotán existe todavía la famosa cisterna en que José fué encerrado por sus hermanos antes de venderle como esclavo.


La fuente de la Virgen.

Cerca de Jericó se encuentra la fuente de Eliseo, que aun conserva este nombre porque sus aguas, en otro tiempo amargas, fueron endulzadas milagrosamente por el profeta a petición de los habitantes de Jericó y desde aquel entonces son las mejores del país.

Y en las afueras de Nazareth, la fuente de la Virgen aporta a la mente del cristiano, sentimental y poético recuerdo: allí acudían en busca de agua las mujeres nazarenas, y entre ellas, la bendita Madre del Redentor del Mundo.

Notas policiales. — Una banda de "scruchantes"

La división «Robos y Hurtos», de Investigaciones, acaba de dar fin, con excelente éxito, a una importante pesquisa.

Hace poco supo la policía, que antes de cometerse el último robo de la serie de los llevados a efecto en la capital, un sujeto, antiguo conocido de la misma, merodeaba por los alrededores de cierta casa mayorista establecida en la calle Maipú, a la altura de Bartolomé Mitre, y que desde el día en que ocurrió el hecho habíasele dejado de ver. Este sugerente detalle puso en serias sospechas a los pesquisantes, los que, al cabo de cierto tiempo, dieron con el individuo de referencia, al que vigilaron estrechamente por largo tiempo y que resultó ser el L. C. Manuel García (a) «Gallego». Conocidos los domicilios que este sujeto solía frecuentar, por orden del juez de instrucción, doctor Irigoyen, se allanaron las casas de las calles Monasterio número 423, y Humberto I número 1713, en donde se secuestraron gran parte de las mercaderías desaparecidas y que fueron inmediatamente reconocidas por sus respectivos propietarios. Detenidos más tarde todos los delincuentes que operaban bajo las órdenes de Ducay, se les acumularon tantas pruebas, que hoy, gracias a la eficaz cooperación de los empleados que actuaron en el esclarecimiento del delito, estos malhechores esperan el fallo que debe pronunciar el doctor Irigoyen, quien trabaja tenazmente para ello.



José Ducay o Perno, jefe de la «banda».



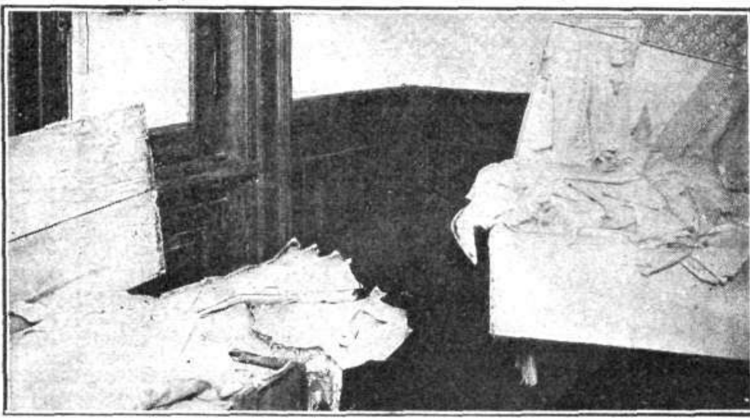
Francisco González (a) «Paco», cómplice de Ducay.



Manuel García (a) «Gallego», que hacía de «campana».



Juan Vage o Toy o Ducay, hermano del jefe de la «banda».



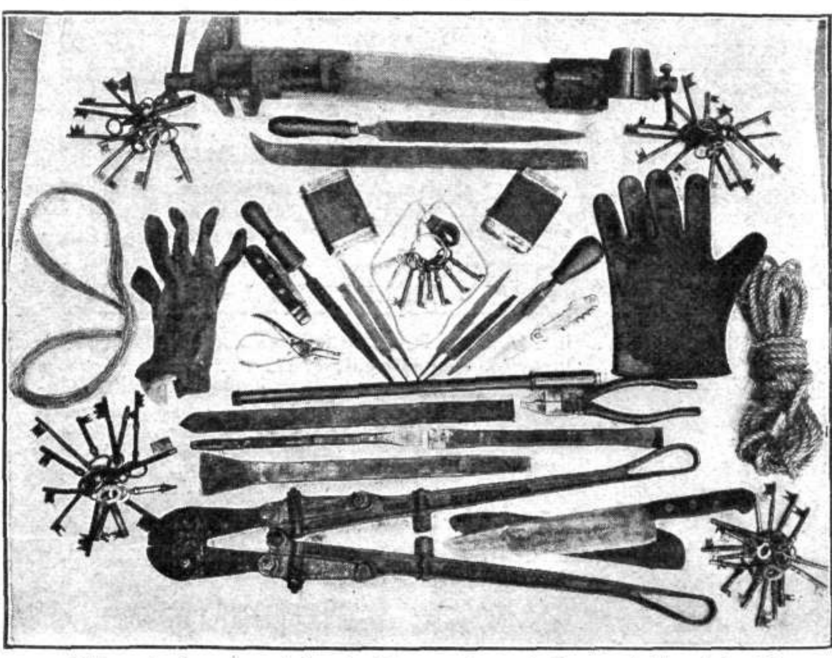
Parte de las mercaderías secuestradas en la casa de García, calle Humberto I, 1713.



Doctor Ignacio Irigoyen, juez que instruye el sumario.



Doctor Luis Barrenechea, activo secretario del juzgado de instrucción.



Utiles que les fueron secuestrados a los ladrones, en la casa de Ducay, calle Monasterio, 423.



Comisario don Alejandro Viancarlos, jefe de la sección «Robos y Hurtos», que dirigió las investigaciones.



Subcomisario don Silvestre Alonso, segundo jefe de la sección dirigida por el señor Viancarlos.



Auxiliar don Héctor Depaoli, que actuó eficazmente en el desarrollo de la pesquisa.



Auxiliar don Teodoro Andrade, que, conjuntamente con el señor Depaoli, detuvo a los «scruchantes».

CONTEMPLAD ESE AUTOMÓVIL



¡Eso es un 40 caballos! ¡Y qué marca: Carbón de Belloc! Con él se suprime todo lo que os estorba: Gastralgia, Enteritis, Males de estómago, Digestiones difíciles, etc., y se logra vencer el estreñimiento.

El uso del Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, basta para curar en unos cuantos días los males y dolores de estómago y las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc., aun aquellas más antiguas y rebeldes a todo otro remedio. En el estómago produce una sensación agradable, excita el apetito, acelera la digestión y hace que desaparezca el estreñimiento. Es soberano contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las jaquecas que resultan de malas digestiones, las acedías, los eructos y todas las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos.

Pastillas-Belloc. — Las personas que lo prefieran podrán tomar el Carbón de Belloc en forma de Pastillas-Belloc. Dosis: una o dos pastillas después de cada comida.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito: Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París.



Método sencillo para engrosar

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO

Hombres y mujeres delgados. ¿A dónde ha ido a parar aquella comida suculenta de que participaron ustedes anoche? ¿Qué se ha hecho de todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Parece que pasaron por su cuerpo como pasan los líquidos por un colador, sin haber dejado beneficio alguno ni haber aumentado su peso en lo más mínimo. No se atreverán ustedes a negar la existencia de dichos ingredientes nutritivos en todos los alimentos que ustedes ingieren, como los había en la comida de anoche, y de por fuerza tendrán que admitir que la causa de su delgadez es debida a que sus órganos digestivos y asimilativos no funcionan con propiedad. Esta es la simple verdad de los hechos y es aplicable a todas las personas delgadas en todas partes del mundo. Se hace necesario reconstruir y ayudar a tales órganos en sus funciones o de lo contrario no habrá esperanza de que puedan ustedes engrosar. La ayuda es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: Coma en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla de «Sargol» con cada comida. En dos o tres semanas notará usted la diferencia; de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes habrá usted ganado. El «Sargol» se mezcla en su estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Personas delgadas, cuando toman «Sargol» ganan de 10 a 15 libras de carnes por mes; y no es una carne floja y pasajera sino dura y permanente.

Las pastillas «Sargol» se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química para producir carnes y las garantizamos ser absolutamente inofensivas y agradables de tomar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos.

Se venden en las boticas y droguerías.

Unico introductor: L. F. Milanta, Rivadavia, 1255.—Buenos Aires.



De Mendoza



Pic-nic realizado por la «Sociedad Recreativa de Mutualidad, Arte y Placer», en uno de los más pintorescos parajes de esta ciudad.

De Tres Algarrobos (C. G. B. A.)

Fiesta ofrecida a la comisión de las romerías españolas, por la señora de Grey. — Los invitados.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado.	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

APUNTES Y RECORTES

Amberes es el centro principal del comercio de marfil. En 1890 vendíanse en esta población setenta y siete toneladas, mientras en Londres se vendieron trescientas cincuenta y siete. En 1913, la venta de marfil realizada en Amberes ascendió a cuatrocientas cincuenta y cuatro toneladas, en tanto que la de Londres redújose a doscientas treinta y seis.

Esa cifra, conseguida por la importante ciudad belga, tan terriblemente paralizada hoy en su comercio y en su vida, es la mayor que se ha alcanzado en mercado alguno; y como el valor medio del kilogramo de marfil es de 15 pesos, fácilmente se comprenderá qué negocio supone tal comercio.

Del marfil que se vendió en Amberes el año precedente a la guerra, doscientas veinticuatro toneladas procedían del Congo; ciento cincuenta y tres de Angola, y el resto del Senegal, Abisinia, Africa Occidental, Egipto y Sudán.

Los dientes de hipopótamo rindieron cuatrocientos cincuenta y dos kilos de marfil, y los cuernos de rinoceronte sesenta y cuatro kilos solamente.

Europa no posee árboles comparables a ciertos baobabs de Africa que miden diez metros de diámetro, ni a los cedros californianos de Yosemite, en cuyo tronco pueden vivir holgadamente un par de familias, ni ciertos árboles religiosos de la India, que tapan una hectárea de terreno con la sombra. Pero prescindiendo de estas comparaciones extraordinarias, Europa tiene algunos árboles extraordinarios.

El célebre castaño de Essaú, en el Delfinado, tiene un tronco que mide doce metros de circunferencia. El sauce de la Motte Geully tiene ocho metros en su contorno. En el Finisterre francés la higuera de Roscoff cubre con su sombra muchos metros de circunferencia. El castaño del Etna y el plátano de la isla de Chios son dignos de mencionarse.

Uno de los decanos de los árboles de Europa es el tilo de Neuenstadt, en Wurtemberg, que mide más de cuatro metros de diámetro y tiene más de 25 de altura. El tronco, hueco por el tiempo, está lleno de mampostería. Las siete ramas horizontales están sostenidas por ciento once columnas, noventa y cuatro de las cuales son de piedra. Esta inmensa corona cubre una circunferencia de veinte metros de radio. Según la tradición, tenía ya cien años antes de la creación del imperio alemán por el tratado de Verdún, de modo que tiene ahora 1.171 años.

En el Bósforo puede citarse el famoso plátano de Buyuk-Dera, a cuya sombra acampó Godofredo de Bullón en 1097, yendo a la conquista de Jerusalén. Este plátano tiene el aspecto de un árbol único; pero examinado atentamente, resulta que tiene nueve troncos, hijos de uno común, desconocido ahora. Los nueve están divididos en grupos de tres. Uno de ellos, compuesto de dos plátanos, tiene once metros de circunferencia; el otro, formado por los seis restantes, tiene veinticuatro metros de circunferencia. Su altura alcanza a unos sesenta metros y sus ramas cubren una superficie de ciento doce.

UN CONSEJO PRUDENTE



— Estoy desesperado; se me ha escapado el caballo y no sé cómo hacer.
— Pues, montar en cólera.

EN LA IGLESIA



El cura. — ¡Yo te bautizo en el nombre del padre!...
La abuela (con viveza). — En el nombre del padre, no, es un bribón; en el nombre mío...

FILARMÓNICAS



Me gustaría aprender a tocar el violón; no creo sea muy difícil.

Inglaterra, como todos saben, es la tierra de las tradiciones. Allí no se derogan las leyes ni se suprimen las funciones que a través del tiempo se han hecho inútiles. Por esta razón, hay cierto número de altos funcionarios, cuyas funciones tienen el carácter más medioeval que se puede imaginar.

El conde Dembigh, que ostenta en su blasón tres hierros de aguzar cuchillos, es el trinchador en jefe de la casa real. El conde Mount-Edgcumbe es el gran servidor; el marqués de Atergavenny es gran maestre de la despensa; el conde de Rothes, el portasandalias y el marqués de Winchester el porta-tocado.

El duque de Newcastle tiene el derecho de sostener el brazo fatigado del monarca cuando éste empuña el cetro; los obispos de Durham y de Bath son los únicos que disfrutan del privilegio de sostener a su majestad en caso de desmayo. El duque de Cambridge es el guarda de los prados de Hyde-Park, aunque como es natural no desempeña personalmente el cargo. El arzobispo de Canterbury tiene una asignación de 375.000 pesetas anuales por la obligación de «preparar un plato de sopa para el rey cuando el monarca lo necesite.»

El troquel que sirve para poner los sellos en cera que ostentan todos los documentos firmados por el rey de Inglaterra, es de plata maciza, y lo guarda el lord Canciller.

El valor intrínseco de la plata del denominado Gran Sello, es de unos ciento cincuenta pesos oro, a lo cual hay que añadir el coste del grabado, y dada su importancia, si se perdiera o lo tomase alguien para emplearlo fraudulentemente en documentos falsos, se produciría gran confusión y trastorno en la marcha de los negocios públicos.

Por esta causa siempre han tenido gran cuidado del sello los cancilleres encargados de su custodia, ideando infinidad de escondites y cerraduras para tenerlo seguro. Un lord Canciller del tiempo de Carlos II tenía tanto miedo de que lo robasen, que lo ponía debajo de la almohada al acostarse. Gracias a esta precaución no consiguieron tomarlo los ladrones, que penetraron una noche en casa del Canciller y robaron la maza de la Casa de los Lores y la bolsa del Gran Sello, vacía.

La intensidad de la luz se mide en todas partes por bujías, pero existe gran diferencia entre las bujías tipo de los diversos países. Alemania emplea la bujía Hefner (una llama de acetato de amilo); en Francia la bujía tipo es la de Cárcel (llama de aceite de colza); y en Inglaterra, donde servía antes de unidad de medidas la bujía de esperma, se usa ahora la llama del gas de un mechero tipo de treinta agujeros.

Actualmente se están haciendo trabajos encaminados a conseguir la adopción de una bujía internacional, que será equivalente a la bujía inglesa y a la bujía francesa llamada «bougie decimile», y a 10/9 de una bujía Hefner.

Pastillas del Dr. Richards

la medicina predilecta para curar, impedir y prevenir las enfermedades del estómago. El más eficaz de los remedios para cuanto se relaciona con las malas digestiones o

DISPEPSIA

cuyos síntomas, como jaquecas, vértigos, náuseas, ardentías, cólicos, catarros al estómago, perturbaciones biliosas, gástricas y nerviosas; insomnio, desgano, debilidad, abandono, junto con otros muchos, conducen el sistema a un estado tal de **auto-intoxicación** y desamparo que lo exponen a la ruina total. ¿Padece Vd. del estómago? Pues tómelas hoy mismo y pronto dejará de padecer.

Un folleto conteniendo pruebas convincentes de numerosas curaciones será enviado, gratis, a quien lo pida. Dirigirse a

P. M. RODRIGUEZ, CASILLA 1644, Buenos Aires
Dr. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION
55 Worth Street, New York

Estas Pastillas derraman sobre el mundo felicidad, salud, vida, contento, dicha, gozo, alegría, placer, buen humor. Ahuyentan la dispepsia, o sea indigestión crónica, con todo su séquito de calamidades. Lo repetimos: Pruébelas en seguida.

Fíjese en la marca R con la antorcha
DROGUERÍAS Y FARMACIAS



UNICO IMPORTADOR:
PEDRO M. RODRIGUEZ - CASILLA 1644 - BUENOS AIRES



Para salud y placer



Dotado del más refinado confort moderno.

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de "Golf", "Tennis" y otros sports.

A una noche de Buenos Aires

Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 126.25

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.



CON LOS MISMOS RECREOS DE MONTE CARLO

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

ABIERTO TODO EL AÑO

TALLERES GRÁFICOS